

MIGUEL RODRÍGUEZ AYÇAGUER

MONSIEUR BELL



DE MAQUIS EN MARSELLA
A JOYERO DE LA ARISTOCRACIA EN ARGENTINA

Impresiones Buenos Aires
- EDITORIAL -



Miguel Rodríguez Aycáguer nació en Durazno, Uruguay, en 1945 y desde 1976 reside en Buenos Aires. Ha publicado *Visitas Misionales: Waldo Frank en Argentina* (Impresiones Buenos Aires, 2007); *Mi amistad con Evita y otras mentiras. María Félix en Argentina* (Impresiones Buenos Aires, 2013); *Entre Machos. Fotografía y Amistades Viriles en los siglos XIX y XX* (Olmo Ediciones, 2012) y *Visitas Culturales en la Argentina 1898-1936* (Editorial Biblos, varios autores, con la coordinación de la Dra. Paula Bruno). En la actualidad prepara un libro sobre La diáspora del cine argentino.

miguelrodriguez368@gmail.com

MIGUEL RODRÍGUEZ AYÇAGUER



MONSIEUR BELL

**DE MAQUIS EN MARSELLA
A JOYERO DE LA ARISTOCRACIA EN ARGENTINA**

BUENOS AIRES, ABRIL 2017

Rodríguez Ayçaguer, Miguel

Monsieur Bell : de Maquis en Marsella a joyero de la aristocracia en Argentina / Miguel Rodríguez Ayçaguer. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Impresiones Buenos Aires Editorial, 2017.

184 p. ; 20 x 14 cm.

ISBN 978-987-1548-80-4

I. Biografías. I. Título.

CDD A863

Reservados todos los derechos.

Este libro no puede reproducirse total o parcialmente, incluido el diseño de tapa, por ningún método gráfico, electrónico o mecánico, incluyendo los sistemas de fotocopia, registro magnetofónico o de almacenamiento y alimentación de datos, sin expreso consentimiento del autor.

Para mi hermana Ana María,
con mi cariño y agradecimiento.

... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..

... ..
... ..
... ..
... ..
... ..

Quien quiera hacerse biógrafo se compromete con la mentira, con el disimulo, con la hipocresía e incluso con el disimulo de su incomprensión, pues la verdad biográfica no es accesible, y si lo fuera, uno no podría servirse de ella.

Sigmund Freud (*Carta a Arnold Zweig del 31 de mayo de 1936*).

THE

OF THE

OF THE

Agradecimientos

Mi especial agradecimiento a Diana Hirsch de Fillol por su tiempo, su memoria, las fotografías y los documentos de George Bell que me facilitó. Este libro y yo estaremos siempre en deuda con ella y su generoso aporte para esta edición. Mis amigas Alicia Dujovne Ortiz y María Moreno y mi hermana Ana María leyeron el manuscrito original en diversas etapas y aportaron ajustados consejos que no siempre seguí; el resultado final es de mi sola responsabilidad. Miguel Ángel Briozzo y Rubén Dicencio compartieron conmigo sus recuerdos de Bell y me instruyeron acerca del mundo de la joyería y sus técnicas. Diana Dian me contactó con el Centre Edmond Fleg Marseille y con su Directora Martine Yana quien facilitó mis entrevistas con sobrevivientes del Holocausto en Marsella. Clara Opac en la Biblioteca de los Archivos Departamentales de Bouches-du-Rhône me ayudó en la consulta de los ejemplares de *Le Provençal* posteriores a la Liberación de Marsella. Y el librero Daniel Zachariah me vendió el libro de Négis, impulso y comienzo de esta historia.

The history of the world is a vast and complex subject, one that has fascinated humanity for centuries. It is a story of the triumphs and failures of civilizations, of the struggles of individuals, and of the forces that shape our world. The history of the world is not just a record of events, but a reflection of the human condition. It is a story of the search for meaning, of the quest for knowledge, and of the desire for a better life. The history of the world is a story that is constantly being rewritten, as new discoveries are made and new perspectives are gained. It is a story that is as relevant today as it was in the past. The history of the world is a story that is worth knowing, and one that is worth sharing.

PRIMERA PARTE:

PARÍS

THE AMERICAN

WARRIOR

George Bell, el protagonista de esta historia y quienes lo rodean, son personas reales. Bell llevaba muerto una docena de años cuando su historia de vida se me apareció en forma casual en textos escritos de su puño y letra, unos en español y otros en francés, que traduje para esta publicación. He agregado anotaciones que consideré pertinentes sobre el entorno político y militar que rodeó su existencia. A efectos de diferenciarlos, los escritos de Bell se transcriben en *itálica*.

El libro de Négis

En junio de 2012 compré un viejo libro francés sobre la Gestapo¹. Pregunté al librero si tenía más material sobre el período de la Ocupación alemana en Francia. Dijo tener un libro “raro” que aún no había tasado. Me mostró el ejemplar y un rápido examen resultó revelador. El libro estaba escrito en francés y llevaba por título *Marsella bajo la Ocupación*². El ejemplar tenía el papel quebradizo y las hojas amarillentas. Traía la cubierta recortada y pegada sobre la primera hoja de respeto. La encuadernación lucía impecable: el interior en papel marmolado verde y marrón, los bordes de la cubierta y el lomo de cuero también marrones con títulos y ornamentos dorados, conservados en buen estado. Pegada en la parte interior de la

¹DEHILLOTTE, Pierre: *Gestapo*, ed. Payot, París, 1940. Prólogo de Georges Suarez.

²NÉGIS, André: *Marseille sous l'Occupation*, Éditions du Capricorne, terminado de imprimir el 30 de marzo de 1947 en las prensas de la Imprimerie Marseillaise en el 39 de la calle Sainte.

tapa, había una foto de tres hombres, con la leyenda "Tres hermanos: Joseph (prisionero), John (militar) y George (libre)". John vestía el uniforme de soldado inglés. Fijado con cinta adhesiva, un librito de papel cuadriculado detallaba, a modo de índice, los temas principales que George Bell, el ex propietario del libro, trataba en las páginas agregadas. Seguían hojas numeradas del 1 al 3, con apuntes titulados "París", "Marsella" y "Matrimonio". El ejemplar incluía fotografías y fotocopias de documentos agregados detrás de las hojas manuscritas. De inmediato comprendí que se trataba de una historia de vida. Me apoyé en el escritorio del librero y comencé la negociación. El hombre pedía un buen dinero, pero no dudé, el ejemplar lo valía. Acordado el precio y el pago me retiré con el libro; ignoraba entonces que esa adquisición alteraría mi vida durante los años siguientes. Luego revisé el libro con detenimiento. Bell había aprovechado los espacios libres del final de los capítulos y las páginas en blanco para fijar fotografías y copias de documentos. Adherida al primer espacio libre y a modo de frontis, la copia de una foto mostraba a Bell *"con mi amigo Frechou Diamantine, que me consiguió el certificado de Desmovilización Militar cuando llegó la Ocupación alemana"*, en compañía de dos mujeres compartiendo la mesa de un restaurante con el fondo de un mural caricaturesco pintado en la pared y firmado por "Bacchus". Una mujer de cabello oscuro acompañaba a Frechou y la bonita rubia junto a Bell era Olly Hirsch, con quien se casó en Montevideo en

1965, según me contaría Diana, la hija de Olly, meses más tarde. La foto había sido tomada en París, en alguno de los viajes de la pareja cuando vivían en Buenos Aires. A esa foto la antecedía una copia en cartulina de color rojo correspondiente a un "Permiso para conducir automóviles" otorgado en París³ a nombre de Georges Bell, con la firma del Jefe de la Policía y con una foto en sepia del titular. Abajo, en una leyenda manuscrita, se leía: "*Mi único documento como francés al llegar a Marsella y usado como Acta de Nacimiento*". En la página siguiente una dedicatoria hológrafa rezaba: "*Para leer por Dianita, un poco de mi vida. Con amor. George. Un beso*". Ignoraba entonces quién era Dianita. Descarté que fuera una esposa o amante dado que el texto francés decía "*Je vous embrasse*", una expresión cariñosa que no llegaba al tuteo. Intercaladas en el texto del libro había varias fotos. Detrás de la portada, una fotografía mostraba a una pareja de vendedores de pescado en su puesto de venta marsellés tomada con posterioridad a la Liberación de la ciudad, cuando George ya no vivía en Marsella. Debajo, Bell escribió que el pescadero Gennari Di Maio había sido guardián en un museo y se encontraba siempre en el bar del Puerto Viejo donde él lo conoció. En la siguiente foto (página 3 del libro)⁴ la misma pareja sonreía en un retrato posado en estudio. Bell escribe: "*Mi primera relación en Marsella. Ella vendía pescado a escondidas, así la*

³Con el nº 797886.

⁴En lo sucesivo los número se página se remiten al libro de Négis, salvo aclaración en contrario.

conocí y me presentó a su marido". En la página 14, una foto en blanco y negro lucía la leyenda manuscrita "*Blanchard*" y correspondía a un hombre con cabello blanco. Bell escribió: "*Él tenía algún puesto con los alemanes en Marsella y estaba en contacto con un cierto agente de Londres que yo fui a ver con él. Ayudó a mucha gente y sabía muchas cosas de los mafiosos durante la Ocupación y a ellos les resultó mejor eliminarlo; lo he visto muerto en la calle, cerca del lugar donde nos habíamos citado pocos días después de la Liberación*". En una foto tamaño postal (frente a la página 33), que evidenciaba haber sido despegada de un album y con restos de papel negro en el dorso, un Bell joven aparecía junto una mujer y dos hombres durante una sobremesa en su casa marsellesa. Uno de los hombres era identificado como "*Mi amigo Jean Catti, Director del Abastecimiento de Frutas y Verduras*". Entre paréntesis, una frase sin duda dirigida a Diana, rezaba: "*En casa y mira la estatua*". Encima del hogar y reflejados en una espejo podían verse dos jarrones tallados y en el medio la figura de una pequeña estatua. Meses más tarde Diana me informaba que la estatua era una Madonna en bronce que aún hoy ella conserva en su poder. En la página 68 (en blanco) venía pegada una reproducción en colores recortada de un catálogo de arte, de una acuarela de Dufy⁵ que muestra el Puerto de Marsella, el Puerto Viejo y el Puente Transbordador que los alemanes volaron durante la guerra. Bell

⁵Raoul Dufy (El Havre 1877 - Forcalquier 1953).

escribe: *"El lugar de la mafia que fue arrasado por ser peligroso para los alemanes y la policía francesa. Este era mi barrio donde hallé comida y amigos que mucho me ayudaron, lo mismo que en el barrio más céntrico donde viví. Después del desembarco, recorrí el puerto en una lancha torpedera norteamericana"*. Desde una foto recortada donde sin duda se eliminó a otros sujetos en el cuadro y pegada con cinta adhesiva al pie de la página 207, una niña con enorme moño en el rubio cabello ondulado sonreía a la cámara. Bell escribió: *"La hijita de mi amigo Catti; su madre resultó herida acostándose sobre ella durante el bombardeo"*. En una hoja de papel cuadriculado George (los años posteriores dedicados a estudiar su vida me han llevado a nombrarlo con familiaridad), dibujó la entrada de los Aliados en Marsella, el recorrido de las tropas, los regimientos participantes y la presencia del actor Jean-Pierre Aumont⁶ al frente del desfile. Escribe: *"Descendí el Bulevar de la Madeleine detrás de los militares argelinos, corriendo de poste en poste arrimado a las paredes a causa de los tiros que llegaban del Fuerte para saber noticias de un amigo que tenía a la mujer enferma. Yo vivía cerca del kiosko de música de la Canebière⁷. Cuando llegaron los tiros desde el Fuerte, todo el mundo buscó refugio detrás y quedé solo frente a los tanques"*. En otra copia fotográfica pegada sobre la hoja en blanco 338, el

⁶Jean-Pierre Aumont (Jean-Pierre Salomons) actor de cine, condecorado por Francia con la Legión de Honor y la Cruz de Guerra por sus servicios durante la 2ª Guerra Mundial.

⁷La Canebière es una arteria del centro de Marsella, que tiene 1000 metros de longitud y va de la Iglesia de los Reformados al Puerto Viejo.

Prefecto Honorario de Marsella Flavien Veyren⁸ posa de pie frente a la cámara. Junto a la foto, George escribió: “*Amigo*” y fechó la toma en 1954, de lo que concluyo que Veyren se la envió a Buenos Aires. En la página 344 Négis describe la instalación de la “*Delegación Municipal*” presidida por Gaston Defferre⁹, en una ceremonia llevada a cabo el 30 de agosto en la sala de actos de la alcaldía, “*en presencia del señor d'Astier de la Vigerie, ministro del Interior; del general de Monsabert, del señor Veyren, Prefecto de Bouches-du-Rhône; del señor Massenet, Prefecto Delegado en la Administración de la ciudad; del señor Jean Cristofol, diputado; del señor Mercury, Secretario General de la Policía y del señor Blanc, vicario general*”. En el margen izquierdo, George escribió: “*Veyren mi amigo*”. La última fotografía, de tamaño postal, presentaba un tramo de la Canebière tomado desde lo alto, con personas reunidas en grupos y seis automóviles en la calle. El epígrafe de George rezaba: “*La vista de mi apartamento, oficina y taller sobre la Canebière*”. En el espacio en blanco que dejaba el texto de la hoja 21, se hallaban pegados los originales de cuatro cartillas de racionamiento entregadas a los civiles durante y después de la Guerra: 1) “Carta de ropa y artículos textiles” nº 04432/44 emitida por la Secretaría de Estado para la Producción Industrial el 6 de julio de 1942, a nombre de Bell, Georges, de

⁸ Flavien Louis Antoine Veyren (Bédarrides (Vaucluse), 1877 – Marsella, 1966) militante socialista, Secretario Federal del Partido Comunista Francés entre 1920 y 1923, Prefecto des Bouches-du-Rhône después de la Liberation y luego concejal de Marsella.

⁹ Gaston Defferre (1910 – 1986), alcalde de Marsella, diputado socialista y varias veces ministro.

profesión joyero, domiciliado en la calle Pisançon 19. 2) Anexo a la carta de Ropa. 3) Carta de Leche entera o Standard por ½ Litro. Tipo Especial válida del 17/ 11 al 31/ 12/ 1947. 4) Grandes Centros de Materias Primas Diversas: Queso. Diciembre 1947”.

Al final del libro se incluían fotocopias de cartas, certificados médicos, una constancia de participación en la Resistencia y documentos sobre la situación militar de Bell en Marsella.

Nada sabía de George hasta que compré el libro e ignoraba que nuestras vidas se habían cruzado con anterioridad; el librero no me proporcionó datos que me permitieran contactar a sus familiares.

Buscando información sobre George Bell

Dirigí mi primera búsqueda al Archivo *online* del Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos¹⁰. Allí encontré la llegada de los Bell a la Argentina el 20 de julio de 1948 a bordo del vapor *Campana*¹¹, procedentes de Marsella. George manifestó que tenía 38 años y que era joyero y protestante y su esposa Germaine se declaró ama de casa, católica y de 51 años. A partir del ingreso se perdía todo rastro de los Bell. Un intento por seguirle el rastro a George a través de la Cámara de

¹⁰www.barcoseinmigrantes.com/ingresos-argentina.html

¹¹El *Campana* se hallaba amarrado en el Puerto de Buenos Aires cuando se produjo la derrota de Francia; fue incautado por el gobierno argentino y cumplió algunos viajes a Nueva Orleans con el nombre de *Río Jachal*. Devuelto al país de origen al final de la contienda, retomó sus viajes a Sudamérica e Indochina.

Comercio e Industria Franco Argentina¹² fracasó cuando allí me informaron que no conservaban archivos de los años 50.

La única pista segura era Marsella. En las hojas manuscritas George identificaba sus diferentes domicilios en esa ciudad (durante la Ocupación y por razones de seguridad las mudanzas estaban a la orden del día) y nombraba a personas e instituciones con las que se había relacionado. Empecé el vuelo a París. Provisto de mapa y guía abordé el TGV en un silencioso vagón donde cubrí las 3 horas y 15 minutos que me llevó recorrer los 750 kilómetros que separan a Marsella de París, releendo el libro de Négis y los apuntes de George, material que había fotocopiado para dejar a buen recaudo los originales. George iba a cumplir 80 años cuando anotó sus experiencias marselesas y el hecho de la escritura revela una cierta urgencia por dejar constancia. Quiere que *"un poco de su vida"* se conozca y convierte a Diana en depositaria de su historia. No solo lo que cuenta ayuda a conocerlo, también lo que omite. En sus apuntes no hay menciones a la deportación de miles de judíos despachados en numerosos trenes desde Marsella y el Campo des Milles en la cercana Aix-en-Provence con rumbo a los campos de exterminio ni al intenso tránsito de refugiados del Este y Norte de Europa que llegaron a Marsella a partir de 1940, único gran puerto libre desde donde buscaban huir de los alemanes. Los refugiados internados en el Campo des Milles iban y venían a

¹²Av. Libertador 498, piso 17 (C1001AAO) Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Marsella en forma permanente para tramitar documentos y las codiciadas visas de salida. Las vivencias que George considera importante recordar concluyen en 1948 con la llegada a Buenos Aires. Son breves las referencias a su vida porteña entre 1948 y 2000. De esta etapa he tomado algunos hechos, en base a la información suministrada por Diana, sin pretender una continuación del diario ni competir con las descripciones de George.

El abuelo materno

En abril de 1988 George escribió una decena de páginas que tituló *"Para Terminar Feliz"*, donde resumió su historia familiar. Sus abuelos paternos eran ingleses, *"protestantes y pequeño burgueses, con tres hijos y Joseph John, mi padre, nació en Surrey, Inglaterra, el 9 de octubre de 1881"*. Por su parte los abuelos maternos eran franceses y católicos.

Militar de carrera, Primer Maestro Mecánico en la Marina de Guerra, el abuelo materno se llamaba Florimond Amédée Darras y *"terminó comandante y en su buque ha tenido al Emperador de Francia Napoleón I cuando fue a Rusia, hizo la campaña de los Dardanelos y tenía cinco condecoraciones militares, una fue la Legión de Honor; fue un gran amigo del escritor Jules Verne cuando vivió en la ciudad de Amiens y hablaron mucho de viajes en los mares lejanos"*. La historia contradice esta parte de los recuerdos de George. Darras nació en 1835 y el Emperador Napoleón Bonaparte I había muerto el

5 de mayo de 1821, el encuentro entre ambos no fue posible¹³.

La información oficial

En el *Diario Oficial de la República Francesa*¹⁴ que reunió la información de las condecoraciones otorgadas durante el Imperio, hallé un párrafo que reza: "*Darras (Amedée Florimond), Primer Maestro Mecánico; 23 años de servicios, 13 de ellos en el mar. México. Herido en servicio ordenado a bordo del vapor Galilée*¹⁵. Medalla Militar del 1º de enero de 1869"¹⁶.

¹³La Guerra de Crimea tuvo lugar bajo el reinado del Emperador Napoleón III, quien amenazó con viajar a Crimea cuando la guerra parecía inevitable, pero su desplazamiento más lejano al exterior fue una visita a Argelia y fue disuadido de viajar a Crimea. El Emperador Napoleón III fue sí, contemporáneo de Darrás. La Batalla de los Dardanelos, también conocida como Campaña de Galípoli, tuvo lugar entre abril de 1915 y enero de 1916 y significó un gran revés para las flotas del contingente franco-británico. Los franceses llevaron numerosas corbetas y avisos a vapor que trasladaban los caballos del Estado Mayor. Entre los avisos, bien pudo hallarse *La Bourdonnais*, donde Darras era Primer Maestro Mecánico de Primera Clase.

¹⁴*Journal Officiel de la République Française*, del 4 de febrero de 1880.

¹⁵El *Galilée* hizo historia. El navío carecía de hélice y contaba con dos ruedas cuyas palas batían el agua a 29 vueltas por minuto. El vapor fue sustituido por éter y gases licuados, lo que llevó a clasificarlo como "un barco a vapores combinados". La construcción de la máquina duró 22 meses y con vaporizadores y condensadores a cloroformo, fue instalada en el aviso *Galilée*. Su chimenea se elevaba por encima de los 10 metros. La cantidad de cloroformo en servicio era de 1.000 litros y muchos pensaban que era "una bomba navegando". El *Galilée* fue botado en febrero de 1854, pero presentó problemas por la acción del cloroformo sobre las piezas de caucho que se hinchaban y bloqueaban los tiradores. Las pruebas continuaron en 1856 y durante nueve años el aviso no pudo utilizarse. Por fin la Marina reconoció el fracaso de los ensayos y el barco fue enviado a Cherburgo para su modificación, donde le instalaron una propulsión a vapor de agua. El *Galilée* fue desguazado en abril de 1868 y sus peripecias permanecieron silenciadas por la Marina durante más de 100 años.

¹⁶La campaña de México donde resultó herido y fue condecorado Darras, terminó el 12 de marzo de 1867 cuando salió de México el último navío francés. El Emperador Maximiliano I, cabeza del Segundo Imperio Mexicano fue ejecutado en Querétaro el siguiente 19 de junio. Su esposa Carlota falleció en Bruselas en 1927.

De modo que Darras participó en la Campaña de México junto al Emperador Napoleón III¹⁷, donde fue herido y condecorado. George conservó el pergamino de la Legión de Honor que le fue concedida al abuelo en 1880 y que hoy atesora Diana.

En el *Libro de Nacimientos de Amiens* del día 26 de junio de 1835¹⁸, encontré el *Acta de Nacimiento* del abuelo, donde consta que vio la luz en esa ciudad el día 25 a las 4 de la madrugada¹⁹.

Pude seguir las diferentes residencias y mudanzas del abuelo Darras a través de sus reiterados pedidos para que los 250 francos de la pensión de la Legión de Honor le fuesen pagados hoy en Compiègne, mañana en Le Havre o en Amiens e incluso en Londres, por una autorización especial del Ministro del Interior que le permitió la residencia temporaria en el extranjero²⁰. Así el 3 de marzo de 1905, el abuelo recibió los 250 francos anuales y 125 semestrales y fijó domicilio en el 6 de la calle Bellevue (situada a dos cuerdas de la casa de Verne; la calle cambió su nombre y ahora se llama Albéric de Calonne) en Amiens. A los 45

¹⁷En enero de 1862, Napoleón III envió un cuerpo expedicionario a México y desencadenó una guerra que duraría hasta 1867. El emperador deseaba instalar a Maximiliano de Habsburgo a la cabeza de una monarquía latina y católica para contrarrestar la creciente influencia de los Estados Unidos.

¹⁸Página 195, bajo el nº de Orden 773.

¹⁹Tenía por padre a Nicolas Darras, de 32 años, de profesión agricultor, con domicilio en Grand Fauburg de Moyon de Amiens. La madre se llamaba Josephine Loydel y tenía 25 años.

²⁰El pago de la pensión exigía que el beneficiario comunicara todo cambio de domicilio y en caso de residencia en el extranjero, tenía vedada la realización de tareas remuneradas.

años, por un decreto firmado por el Ministro de la Marina y las Colonias el 3 de febrero de 1880 el abuelo Darras recibió el título de Caballero de la Legión de Honor por los servicios prestados durante 290 meses como Primer Maestro Mecánico de Primera Clase a bordo del aviso *La Bourdonnais* en la Marina de Guerra francesa. El legajo que se conserva digitalizado en el *Archivo de la Legión de Honor de Francia*²¹ muestra junto al diploma, una tarjeta impresa con el nombre "*Amédée Darras, Primer Maestro Mecánico de la Flota en Retiro*", que en el ángulo inferior derecho tiene la impresión "*Amiens*" tachada a mano, con tinta. De puño y letra de Darras, puede leerse: "*Para el 22 de abril de 1909, 10 boulevard Carnot, St. Denis*".

El abuelo Darras, amigo de Jules Verne

A partir de 1883, Darras vivió más de veinte años en Amiens, allí coincidió con el escritor Jules Verne, de quien, como cuenta George, fue vecino y amigo. Verne tenía experiencia como navegante y en su vida fue propietario de tres barcos, a los que llamó Saint-Michel 1º, Saint-Michel 2º y Saint-Michel 3º. El escritor se instaló en Amiens en 1872 y vivió en la ciudad hasta su muerte en 1905, en una casa en el 2 de la calle Charles-Dubois, hoy sede del museo que lleva su nombre. Cuando la visité en

²¹<http://www.legiond'honneur.fr/fr/page/recherche-de-decore/102>. El legajo se compone de una treintena de hojas, en muchas de las cuales hay indicaciones manuscritas de Darras con su firma al pie.

agosto de 2012, pude imaginar al abuelo Darras departiendo con el escritor en el pequeño salón fumador junto al hogar de mármol blanco²². En *Viaje al centro de la tierra*²³ Verne exhibió sus conocimientos de navegación y narró con gran dinamismo una tormenta en alta mar, similar a las experiencias con las que Darras deleitaba a sus nietos. En la novela, el viernes 4 de setiembre de 1863 los exploradores, que habían sobrevivido a un naufragio, abordaban el *Volturmo*, uno de los vapores correos de las Mensajerías Imperiales de Francia y, tres días después, desembarcaban en Marsella, cuando la terrible tormenta era solo un recuerdo. George puso pie en la ciudad 77 años más tarde.

Nacimiento de George

La abuela materna parió cuatro hijas. Eugénie Elizabeth, la madre de George, era la menor y nació en Cherburgo el 23 de febrero de 1881. En 1907 dio a luz a su primer hijo, Joseph Amedé Auguste. El 18 de setiembre de 1909 llegó George, a las 3 de la mañana, en una casa en el nº 10 del bulevar Carnot, en Saint-Denis, suburbio de París. “A mi nacimiento mi padre me declaró al Consulado Inglés, así que yo era inglés para los ingleses y francés por las leyes francesas hasta la edad de 21 años cuando tuve que

²²Enmarcado en cristal se exhibe en la sala un ejemplar de *Le Monde Illustré* del 14 de abril de 1877 con una nota social que describe el lujoso Baile de Disfraces ofrecido días antes por Verne con el tema *De la tierra a la luna*, inspirado en su novela *De la terre à la Lune*, publicada por Hetzel en 1882.

²³*Voyage au centre de la terre*, ed. Hetzel, 1864.

*renunciar a mi nacionalidad francesa para ser considerado ciudadano inglés. A principios de 1910 mis padres y mis abuelos se mudaron a Inglaterra y alquilaron una casa cerca de la que ocupaban los abuelos Bell, en Bermondsay, suburbio de Londres. El 9 de octubre fui bautizado por el rito protestante y todos los fines de semana concurría a la iglesia con mi hermano. En 1914 empezó la guerra con Alemania*²⁴.

Primera Guerra Mundial y muerte del padre

Recuerda George que en un fin de semana, hallándose en un club londinense, *“Mi padre firmó y se incorporó al ejército. Así se hacía con gente especializada en visitar los clubes y mediante discursos patrióticos y abundante bebida, conseguían la firma de muchos de los presentes para el ingreso a filas del ejército”*. No se trataba de gente pobre y sin futuro; la crema de la sociedad británica, hombres educados y ricos se anotaba de buen grado para ir a la guerra. La mayoría de los integrantes del ejército británico

²⁴El 28 de julio de 1914 se considera la fecha de comienzo de la Primera Guerra Mundial, que finalizó el 11 de noviembre de 1918. El detonante del conflicto fue el asesinato en Sarajevo del archiduque Francisco Fernando de Austria, heredero del trono del Imperio austro-húngaro el 28 de junio de 1914, pero jugaron un papel decisivo las políticas exteriores de los imperios alemán, austro-húngaro, ruso y británico, más Francia e Italia. El asesinato del archiduque por el nacionalista serbobosnio Gavrilo Princip generó un ultimátum de los Habsburgo al reino de Serbia. Las grandes potencias y sus colonias invocaron alianzas formadas tiempo atrás y pronto estuvieron en guerra. El 3 de agosto de 1914 Alemania le declaró la guerra a Francia y el día 4, el Reino Unido hizo lo mismo con Alemania.

eran entonces voluntarios. Finalizada la guerra se pasó a la incorporación de reclutas²⁵. Joseph John se unió al Regimiento "The Queen" (Royal West Surrey), que tuvo más de 8.000 bajas²⁶. Joseph John *"fue destinado al departamento de Somme y luego a la belga ciudad de Ypres²⁷, lugar de una contienda de larga duración en las trincheras. Más tarde volvió a casa con un permiso por pocos días y se fue de vuelta a tomar posición con su Regimiento pero no llegó: desapareció muy cerca de allí y no se pudo encontrar su cuerpo. Mi hermano menor fue concebido durante su estadía en casa"*.

Los bombardeos alemanes sobre Londres

"Cuando empezaron los bombardeos alemanes sobre Londres²⁸

²⁵En agosto de 1914, 300.000 hombres se habían inscrito para pelear y otros 450.000 se habían unido al final de setiembre. El reclutamiento permaneció constante durante 1914 y a principios de 1915 pero disminuyó después de la campaña de Somme, en la que resultaron 360.000 muertos. El reclutamiento para hombres fue introducido en enero de 1916 y después la Ley del Servicio Militar de marzo de 1916 especificó que los hombres con edad de 18 a 41 estaban disponibles para ser llamados para servir en el ejército, a menos de que estuvieran casados o fueran viudos con hijos.

²⁶Los batallones Primero y Segundo resultaron los primeros en unirse a las tropas inglesas en setiembre de 1914. De inmediato las pérdidas fueron terribles: en la primera semana de noviembre, de los 998 hombres, solo sobrevivieron 32.

²⁷En los alrededores de Ypres, alemanes y aliados pelearon durante casi cuatro años en deplorables condiciones. En una campaña de tres meses en 1917, solo los británicos dispararon más de 4.000.000 de proyectiles, el 30 por ciento de los cuales no explotó. Con el paso del tiempo, muchos de esos proyectiles han salido a la superficie; aún hoy las tierras no son arables y solo pueden usarse como pastura. El arado resulta peligroso; varias personas resultaron muertas o heridas. En la zona hay cementerios por todos lados y con frecuencia aparecen cuerpos de jóvenes de Francia, Alemania, Gran Bretaña, Bélgica, Australia, Canadá y el norte de África. En las cercanías de Ypres los alemanes usaron por primera vez en los campos de batalla gas venenoso como armamento químico el 22 de abril de 1915.

²⁸Tres zeplines navales ejecutaron los primeros bombardeos alemanes sobre Londres en la noche del 19 de enero de 1915.

y para quienes quisieran, se ponían avisos en las vidrieras señalando los refugios. Cuando las sirenas despertaban a la gente en la madrugada, corríamos a refugiarnos en una fábrica de galletitas cercana, pero a mí no me gustaba estar encerrado en el sótano con la gente que cantaba y organizaba entretenimientos. Me escapaba hasta el techo de la fábrica y pude ver a los zepelines tirando bombas de fósforo inflamable²⁹ para ver los objetivos y se iluminaba la ciudad. Por otro lado estaban los reflectores que apuntaban al zepelin y cañones antiaéreos que trataban de alcanzarlo, sin éxito. Para mí era muy interesante”.

Fin de la Primera Guerra Mundial, Armisticio y Gripe Española

“En 1918 se terminó la guerra con un Armisticio³⁰ y la

²⁹A partir de setiembre de 1916 los zepelines incrementaron sus ataques; aumentaron los daños y el número de víctimas. El 31 de octubre de 1917 Londres soportó el primer raid con bombas incendiarias. Los zepelines arrojaron cargas de fósforo conocidas como *smoke tracers*, que se encendían cuando eran disparadas y dejaban tras de sí una estela de humo azul que luminaba la ciudad y revelaba los objetivos fijados al bombardeo. Desde tierra los reflectores los buscaban y las baterías antiaéreas trataban de alcanzarlos, sin éxito. Los zepelines cargaban gran peso en bombas y volaban a una altitud que resultaba difícil alcanzarlos. Las probabilidades de que acertaran a un blanco determinado eran escasas, no servían para el ataque a objetivos militares y con frecuencia las bombas caían a gran distancia del lugar pretendido. Las ofensivas tenían por objeto crear el desánimo entre los civiles, pero su efectividad desde el punto de vista militar era nula.

³⁰En noviembre de 1918, a las 11 horas del día 11 del mes 11, se firmó en Compiègne, el Armisticio entre la vencida Alemania y los aliados triunfadores. Los términos redactados por el mariscal Ferdinand Foch incluían el cese de hostilidades, la retirada de las tropas alemanas detrás de sus fronteras, el intercambio de prisioneros, una promesa de reparaciones y la disposición de barcos de guerra y submarinos alemanes. El Armisticio terminó con las hostilidades, pero recién el 28 de junio de 1919 tras las negociaciones en la Conferencia de Paz de París pudo firmarse el Tratado de Paz de Versalles.

*Reina de Inglaterra pasó en su carroza con un gran desfile militar en Londres y fuimos a verla los tres hermanos*³¹. *A la noche mis hermanos empezaron a sentirse mal, se habían contagiado la "gripe española", con la gran epidemia mundial que había llegado a Londres*³². *Pronto toda la familia se había contagiado y me mandaron a la cama también a mí, pero no quise guardar cama y el primer día me escapé por la ventana, pero me salvé. Mi abuelo francés se puso muy enfermo y murió. Tuvo un gran funeral con el ataúd llevado encima de una cureña de cañón, cubierto por la bandera francesa y seguido por 20 soldados de la Marina*".

³¹Ese 11 de noviembre Londres explotó de alegría. Las bandas desfilaron por las calles, seguidas por multitudes de soldados y civiles que cantaban y manifestaban su lealtad al Rey frente al Palacio de Buckingham. La celebración del Día de la Paz se fijó para el sábado 19 de julio de 1919. Un enorme campamento militar se armó en los jardines de Kensington y miles de personas vinieron a la capital. Cientos pasaron la noche del viernes en parques y calles para asegurarse una buena ubicación a lo largo del recorrido del desfile. A las 8 de la mañana del sábado, ya era imposible cruzar la Plaza Trafalgar. Casi 15.000 soldados tomaron parte en el desfile de la Victoria, encabezado por los mandatarios aliados. Los entretenimientos y las actuaciones artísticas continuaron durante todo el día. A la noche el parque Hyde fue escenario de un grandioso espectáculo final de fuegos artificiales. El rey George V y la Reina Mary de Teck desfilaron en su carroza. Las calles estaban cubiertas de gente portando banderas, pañuelos o paraguas y rodeaban a los soldados mutilados que posaban para las fotos con los civiles. Entre la multitud se hallaba Amy Beechey, que había perdido cinco hijos en la Guerra. Los periodistas publicaron su historia y la mujer fue presentada a los reyes. Cuando la Reina comentó su gran sacrificio, Amy respondió: *"No fue un sacrificio, Señora. No fue voluntario"*.

³²La gripe española afectó a más de 500 millones de personas en todo el mundo y se convirtió en uno de los desastres naturales con más víctimas de la Historia. Como se minimizaron los efectos de la gripe porque el gobierno inglés buscó proteger la moral de la población durante la guerra, las únicas informaciones fehacientes llegaron de la neutral España, donde el Rey Alfonso XIII contrajo la enfermedad. Así se generó la idea de que en ese país se había originado la epidemia y se la apodó *Spanish Flu*.

La familia regresa a Francia y es despojada de sus valores

Después de la muerte del abuelo Darrás, la familia inglesa del padre de George comenzó a inmiscuirse demasiado en las vidas de la viuda y de sus hijos. Elizabeth *“decidió regresar a Francia a vivir cerca de una cuñada, viuda de guerra, gerenta de un negocio de comestibles en Nogent-sur-Marne, cerca de París. Mi hermano menor se hallaba muy débil a causa de la gripe y fue llevado en silla de ruedas para ir a Francia, adonde llegamos en 1919 por barco y tren. Cuando llegamos a Francia la cuñada le aconsejó a mi mamá que depositara lo que teníamos de valor en la caja fuerte de su casa; títulos, medalla militar y otros objetos hasta que estuviéramos instalados. Un día la cuñada se mudó y nunca más oímos hablar de ella ni de nuestras pertenencias”*.

Escuela y Educación Física

“Comenzamos a estudiar en la escuela y a mí me fue mal. El año siguiente ascendí de grado, pero el salto resultó demasiado grande y en 1921 estaba entre los últimos de la clase. En 1922 no me fue tan mal y pude obtener mi “Certificado de Enseñanza Primaria” el 30 de junio de 1922, en el mismo año que mi hermano mayor. Fui un poco a la Escuela Industrial hasta fines de 1922 y ahí se terminaron los estudios. Mientras tanto obtuve un diploma por mi actuación en Gimnasia y Educación Física de la Sociedad Municipal de Fontenay-sus-Bois, con Mención Honorífica y fui 1º en la clasificación individual en setiembre de 1920”.

Muerte de la abuela materna y nuevo compañero para la madre

“Mientras estudiábamos en la escuela, mi abuela buena y linda enfermó con los achaques propios de su edad y mi madre tuvo que pedir ayuda a los vecinos para levantarla de la cama. Entre ellos vino todos los días un buen hombre, jardinero de oficio. Era viudo y se acercó a mi madre. Mi abuela murió poco después. Con el tiempo el jardinero fue nuestro padrastro, no le habrá sido fácil manejarse con tres hijastros varones, pero se mostró siempre bueno y comprensivo con nosotros. Mi hermano mayor era muy retraído y carecía por completo de diplomacia para decir las cosas. No era fácil acercarse a él, pero era muy hábil con las manos. Yo era de carácter abierto, un poco tímido, pero siempre entusiasmado y dispuesto a hacer todo lo que se me ocurría, hasta ponerme en situaciones peligrosas, a veces con inconsciencia; pero no tenía miedo y siempre confiaba en que al final todo se arreglaría. Mi hermano menor nació con asma y sufría mucho para poder respirar, eran necesarias muchas inhalaciones y nosotros dos protestábamos por el vapor, pero él era el mejor de los tres y el preferido de mi mamá. Necesitaba muchos cuidados, pero no tenía influencia sobre sus hermanos con personalidades tan diferentes. Mi madre era muy linda, fina persona y dulce, hacía todo lo posible para que fuésemos felices, tenía una pensión de guerra de Inglaterra y no perdió su ingreso en beneficio de nosotros y no se casó. Mi madre trató muchas veces tanto en Inglaterra como en Francia, de saber lo que le pasó a mi padre, sea

mediante espiritismo o cartomancia, pero siempre lo veía de uniforme militar y de golpe, no lo veía más”.

George comienza a trabajar

“Aconsejado por un vecino, mi hermano mayor había empezado el aprendizaje para ser engarzador en joyería. La “Libreta de Aprendizaje” era obligatoria en joyería y tenía una duración de tres años, equivalía a un contrato que quedaba en manos del empleador, a cambio de un salario semanal muy bajo durante el primer año, que aumentaba un poco en el segundo y el tercero, pero era siempre bajo”³³.

Aprendiz en la Maison Touzet

“Tenía que empezar a trabajar y le dije a mi madre que me presentara como aprendiz de moldeador y fundidor en platería fina en la casa Touzet, en el nº 34 de la calle de Poitou en París³⁴, y allí me firmaron la “Libreta de Aprendizaje” el 22 de enero de 1923. El oficio no me disgustaba, pero el patrón de Joseph en la joyería donde engarzaba, desaconsejó este empleo para mí por insalubre y por el polvo que se respiraba. Mi madre habló con el señor Touzet, que fue muy amable y me firmó en la Libreta la

³³Una ley de 1911 estableció el “Certificado de Aptitud Profesional”, diploma que otorgaba una calificación de obrero o empleado calificado en un determinado oficio. En julio de 1919 el Estado francés intervino en forma directa en materia de aprendizaje con la Ley Astier.

³⁴Un edificio de seis pisos construido en 1750 en el barrio parisino de Le Marais.

salida de su taller un mes después. Siempre quedé en buenas relaciones con el señor Touzet y lo que había visto en su taller me fue útil más tarde en la fabricación de joyas”.

Con libreta firmada en la Maison Carpentier

“Recomendado por el patrón de Joseph, mi madre me presentó a la Maison Carpentier, en el nº 25 de la calle Étienne-Marcel³⁵. El señor Carpentier, de aspecto imponente, me aceptó, guardó mi Libreta firmada y empecé en la casa el 26 de febrero de 1923. Tenía que ponerme un delantal blanco que se pasaba por la cabeza, como los artistas pintores. En el primer año tenía que hacer mandados todas las mañanas y llevaba una bolsa de cuero con una cinta y una caja metálica con cadena al hombro para poner las joyas que llevaba a la Casa de la Moneda³⁶, donde tenía que dejarlas y retirarlas al día siguiente con las alhajas, probados los títulos de los metales preciosos y selladas con los punzones del gobierno³⁷. También hacía otras gestiones. El taller de la joyería estaba en el 7º piso (como todos los talleres del gremio, ubicados en los últimos pisos) y había 22 obreros y otro aprendiz con el que

³⁵Un inmueble de siete plantas, construido en 1880.

³⁶En el nº 11 del Muelle de Conti.

³⁷Se trataba de un trámite obligatorio que certificaba la autenticidad de las alhajas. La calidad de los objetos fabricados con metales preciosos se garantizaba con los contrastes, marcas realizadas en las joyas con un punzón. Todos los objetos de metal precioso que se comercializaban en Francia llevaban marcados dos contrastes: el de origen, que identificaba al fabricante y el de garantía, marcado por los Laboratorios de Contrastación oficiales, y que indicaba la clase y la calidad del metal.

yo tenía que ver si los obreros necesitaban algo (el café no se toma en Francia). Teníamos que mantener el taller limpio y los sábados por la tarde hacíamos una limpieza general y levantábamos las tarimas de madera enrejada que cubrían el piso. Los obreros cantaban y hablaban y yo me sentía muy bien. Empezaba a las 8 de la mañana y tenía que hacer 6 cuadras a pie para tomar el tren de las 7, después el subterráneo y salía al borde del Mercado de Les Halles, donde había montañas de flores, frutas y legumbres, todo muy pintoresco y caminaba otras 3 cuadras hasta el taller, que cerraba a las 18:30. Estaba muy adelantado en mi aprendizaje pero después de un año y medio, me hacían hacer trabajos que otros obreros hacían no menos bien y me di cuenta de que no aprendería mucho más allí y decidí irme y seguir mi aprendizaje en el taller de un artesano que era uno de los mejores oficiales en el gremio. Le pedí a mi madre que hablase con el señor Carpentier, que cuando se enojaba tiraba su escritorio al piso con todo lo que tenía encima. No se enojó pero fue muy desagradable y se opuso a que yo dejara la empresa. Desde ese día hice todo lo posible para que me echara: llegaba tarde a veces y me demoraba en los mandados, pero cumplía muy bien con mi trabajo de joyería. Un sábado a la tarde, cuando hacíamos la limpieza con el otro aprendiz, llenamos el taller de formol, que usábamos para desinfección y el olor pasó al apartamento de atrás donde vivía el señor Carpentier con su familia. El 26 de marzo de 1925, el patrón le devolvió a mi madre la Libreta firmada”.

En el Taller de George Deegan

"El 30 de marzo de 1925 entré en el taller del señor George Deegan, en el nº 4 la calle Visconti, en el viejo París. Había un obrero joven y el señor Deegan cantaba los roles de la Ópera y la Ópera Cómica. Él me trató bien y aprendí mucho. El 15 de abril de 1926 terminó mi aprendizaje y ya era obrero. La calle Visconti es una de las más viejas de París y tan estrecha que solo puede pasar un solo coche por vez; allí estaban la casa de Racine y la casa de la imprenta de Balzac; en el séptimo había una chapa de piedra y abajo un túnel que fue tapado 50 metros más abajo³⁸. En los años siguientes el taller tomó más personal y éramos 4 trabajando en una mesa, con el patrón incluido".

Primer matrimonio y divorcio

"Uno de los obreros vino a ser mi amigo, se llamaba Carlos. Donde vivía con mis parientes, conocí a una familia que tenían un hijo y una hija; yo salí mucho con el hijo y también a veces con su hermana, de quien me enamoré y al final me casé con ella en 1929. Yo tenía casi 20 años; ella no le gustó a mi madre, pero igual nos

³⁸Los habitantes de la calle des Marais --antiguo nombre de la calle Visconti--, aseguraban que Racine había fallecido en la casa identificada con el nº 13. Otra versión proveniente de las memorias de la actriz Hippolite Clairon, ubicó la casa del dramaturgo en el hotel de Rânes, situado en el nº 21. Era la casa más grande de la cuadra y ambas residencias compartían un jardín, lo que quizás generó la confusión. A los fondos del jardín, en el nº 17-19 de la calle Colombier -hoy calle Jacob-, instaló Balzac su imprenta en 1826 y en un estudio en la misma dirección, Delacroix pintó en la primavera de 1838 a Chopin frente al piano y a George Sand prestándole oído.

casamos. La cosa no marchó muy bien entre los dos y un año y medio después nos separamos y cada uno marchó por su lado". Según Diana, la infidelidad de la esposa fue la causa de la separación.

Soltero en la noche de Montmartre

"Alquilé una habitación en Nogent-sur-Marne y salía con Carlos, mi amigo del taller, y varias veces fuimos a bailar a las boîtes de Montmartre; a Carlos le gustaba imitar a Carlos Gardel y hacerse "el cafisho" y nos quedábamos en las boites hasta las 3 o las 4 de la mañana y he visto cómo después del cierre, se presentaban chicas desnudas para conseguir algún contrato de coristas para actuar en teatros en Sudamérica y comprendimos que así se hacía la trata de mujeres. Muchas veces regresaba a pie a mi casa en Nugent cruzando los 3 kilómetros del bosque a oscuras y hacía los 11 del total en 1 hora y 10 minutos. No había transporte nocturno en París; el último servicio de subterráneo terminaba a la 1 de la mañana y el último tren lo hacía 40 minutos después de medianoche. Tampoco había colectivos y a veces terminaba la noche en una confitería o bar y en el taller luchaba para no dormirme. alguna vez sucedió y el patrón se enojó mucho pero no pasó nada porque había muchos pedidos en el taller cerca de fin de año y trabajábamos hasta las 10 de la noche haciendo solitarios con brillantes de 5, 8, 10 y 15 kilates para la calle de la Paix donde estaban las más grandes joyerías"³⁹.

³⁹En esa calle Cartier se instaló en 1898.

El remo

"Terminé la época de las boites de Montmartre y vida nocturna y empecé practicar remo⁴⁰ y cultura física. Un día con mi equipo de 8 en un bote íbamos a hacer el cruce de París en el río Sena, pero dos días antes de la competencia, subiendo al tren, un guarda me cerró la puerta sobre un dedo de la mano y casi me lo corta, así que quedé fuera de la competición y mi equipo llegó primero y a la semana siguiente, campeón de Francia"⁴¹.

Crisis de 1929 y trabajo en una sombrerería

"Después vino la gran crisis⁴² en Europa y no comía todos los días porque había alquilado una piecita en París para vivir solo, cerca de la estación de subterráneo Barbés-Rochechouart. Me destaqué en el taller y el patrón autorizó que usara mis diseños para anillos, pendientes, brazaletes y colgantes con diamantes, rubíes, zafiros y esmeraldas engarzadas en oro. Pero la crisis no perdonó al taller del señor Deegan, que tuvo que reducir el

⁴⁰Los remeros usaban botes muy finos y se ubicaban de espaldas a la dirección del movimiento, alineados en el eje de la embarcación y sentados sobre un carril móvil que se deslizaba de popa a proa sobre unas vías y le permitía al remero la flexión de las rodillas mientras mantenía firmes los pies en los pedales fijados al bote.

⁴¹Integraban el equipo triunfador Émile Lecuirot, Louis Devillie, Jean Cottez, Charles Luraud, Daniel Guilbert, Maurice Pernin, Jean Tarcher, Albert Bonzano y el timonel André Blondiaux.

⁴²A pesar de que el primer ministro Tardieu anunció una política de prosperidad y casi no había desempleo a fines de 1929, la depresión comenzó con una fuerte caída de las exportaciones de las industrias que dependían del comercio exterior, como los textiles, y se extendió en forma rápida a toda la economía.

personal y quedé sin trabajo. En 1935 encontré trabajo en una sombrerería que fabricaba boinas de pana al estilo vasco, propiedad de la familia Peters, unos amigos de Nogent-sur-Marne. Trabajaban la madre y sus tres hijos y yo aprendí el oficio y terminé como capataz del taller con más de 15 chicas bajo mis órdenes. Una de las chicas se enamoró de mí, pero como no quise saber nada, ella trató de casarse con mi hermano menor, John, que también trabajaba en el taller, pero llegó la guerra y no pasó nada. Encontré en esa época a una linda chica una noche en el tren de las 23 horas de regreso a Nogent y la acompañé a su casa. Besos, besos y hasta pronto y volví a casa a las 5 de la mañana, a pie. Al final la presenté al hijo de los dueños del taller y se casaron y tuvieron hijos y fueron felices. La madre quiso que yo fuera a la cama con ella. Un día la encontré cerca de su casa y subí con ella. Me besó y fue al baño a prepararse para lo siguiente, pero yo tomé mi sombrero y la puerta. Al día siguiente en la oficina me lo reprochó, pero seguimos siendo amigos”.

“Dos años más tarde el trabajo de joyería repuntó y volví al taller de Deegan. El dueño me encargó que acompañase a su hijo casado hasta su casa para controlarlo y evitar que se perdiera en los prostíbulos y en las salas de juego”.

Sindicalista improvisado y nuevo trabajo

"El trabajo en el taller duró hasta 1936 porque una tardecita después de las 19 paseando por la calle Drouot encontré algunos amigos joyeros que estaban con el sindicato en cursos de joyería y visitaban los talleres para tratar de impedir que hicieran horas extras cuando había obreros sin trabajo. Dos hombres bajaron de un taller y preguntaron si alguien quería subir y yo subí y encontré al patrón muy simpático. Había 10 obreros trabajando y a la noche el dueño del taller me hizo una prueba y aceptó mis honorarios. Lo lamentable fue que mi patrón y su mujer me llamaban a cada rato para que me quedase con ellos. Tres semanas después estaba en el nuevo taller donde preparaba el final de las obras y era el más hábil para terminar las piezas que llevaban doble clips de platino con brillantes, copias de las de la calle de la Paix, donde estaban Van Cleef y otras joyerías. Ahí pasé dos años. En poco tiempo ya era el obrero principal y el mejor pagado. Todos los obreros del taller eran judíos y a pesar de que no estaba inscripto en el sindicato, me pidieron que los representase ante el sindicato para pedir aumentos de salarios. Yo estaba "como un rey" con el patrón y con los obreros".

1937: Joyero en Londres

"Un día oí que hablaban de una casa de joyería que necesitaba un joyero de primera mano para su taller de Londres,

donde trabajaban 40 obreros. Firmé el contrato y tomé el barco para Inglaterra en junio de 1937. Trabajé allí 10 días, pero los obreros no me miraban con simpatía y el patrón me llamó a la oficina y me explicó que ocupaba un lugar en el que varios de ellos querrían ser ubicados. El jefe del taller temía que pudiera desplazarlo de su puesto. Y como no tenía la libreta del sindicato francés, el patrón propuso que me mandasen un mes a París para obtenerla y regresar luego a Londres. A pesar de que tenía la ciudadanía inglesa, ninguno de los obreros del taller aceptó servirme de padrino para afiliarme al sindicato, cosa que me produjo rechazo. Siendo inglés encontraría empleo y fui a la casa tallerista más importante de Londres, expliqué mi situación y me hicieron hacer una prueba. El jefe del taller de 35 obreros y uno de los obreros fueron mis padrinos y dos semanas después me entregaron la Libreta del Sindicato, sin ir al sindicato, a pesar de que la ley indicaba que el interesado para sindicarse tenía que presentarse con dos padrinos y después la libreta debía ir a retirarla en persona. Regresé a París en octubre de 1937 y en la entrevista con el patrón francés me crucé con uno de los principales del sindicato que me había dicho que en Inglaterra no encontraría una casa que me empleara y de conseguirla, no tendría un sueldo como el que tenía en el taller francés. Volví al taller en Francia. Era el único con llegada directa al patrón, los demás le tenían miedo. El patrón había dejado todo para poner un taller en Nueva York, pero después de algunos años regresó a París porque su mujer no quiso quedarse a

vivir en Norteamérica. Éramos 8 obreros con los mejores salarios en joyería, todos famosos y hacíamos joyas importantes para Bulgari de Italia en platino con brillantes y similares. Pero poco a poco me fui quedando solo; el patrón era demasiado exigente, pero tenía un gusto "bárbaro". Poseía un chalet en Brie (la ciudad de los quesos) y vivía en el apartamento del taller. A veces desaparecía por varios días, dejando a cargo del negocio a un viejo contador y a un guardián diurno".

Destacado jugador de bridge

En 1939 George figuró entre los ganadores del Primer Torneo de Bridge de *L'Intran*, realizado en el *château* de la condesa de Vaux. El primer premio fue para los señores Guénaud y Peignien y el 2º para los señores Canoï y George Bell. En una de las fotos que me facilitó Diana, aparece George en el jardín del castillo en medio de una partida con el coronel Margaine y su esposa, el profesor de bridge André Meyra y la condesa de Vaux. En otra foto, los caballeros se encuentran sentados en el escalón de entrada y las mujeres de pie, detrás. Una de ellas tiene en brazos a un perrito que sostiene sobre la cabeza de Meyra. Entre los ganadores se encuentran también el señor Nordemann y el señor y la señora Rassicod⁴³.

⁴³A pesar de que algunas granjas sufrieron el ataque de bandas armadas que robaron enormes sumas de dinero a sus propietarios, la *vie de château*, que había sido en parte abandonada por la vida urbana, recobró fuerza durante la Ocupación. Los ricos pasaron más tiempo en sus casas de campo y la prohibición de caza en los territorios ocupados, con frecuencia fue levantada para los aristócratas del *ancien régime* protegidos por los alemanes.

La Segunda Guerra Mundial

"A principios de 1939, el patrón me propuso que alquilara un apartamento y pusiera el negocio a mi nombre, con todos los materiales que necesitase y donde él pudiera tener una parte de la cocina y el dormitorio y una piecita para su oficina. Tomé dos obreros pero llegó la guerra y fueron llamados al servicio militar. Para suplirlos, yo trabajaba 11 o 12 horas por día. El patrón iba y venía, desaparecía de París por una semana y algunas veces regresaba un poco borracho, directo a la cama; otras veces hacía algunos trabajos de taller, que yo le pagaba. A la noche él salía a vender chalecos antibalas para los soldados. Era un tipo simpático que siempre me pagaba lo que yo hacía. Al taller nunca venían clientes, el patrón los visitaba. Cuando los alemanes estuvieron cerca de París, el patrón desapareció y yo dejé París para unirme al Éxodo. Cuando volví con los alemanes en París traje cerca de 100 quilates de brillantes y los guardé en un escondite que el patrón conocía; me los había llevado a Marsella cuando el patrón desapareció. En París habían capturado a mi hermano mayor y me buscaban a mí. Mientras yo vivía en Marsella el patrón continuó con el taller que luego atendía su hijo, con una reputación de mal pagador. El patrón no vive más ni yo lo he visto".

París se prepara

El convoy nº 29 partió de París rumbo a un lejano castillo en Chambord el 3 de octubre de 1939. Transportaba *La Venus de*

Milo, La Victoria de Samotracia y los *Esclavos* de Miguel Ángel, los mármoles más preciados del Louvre. La partida del tren reveló a los parisinos que estaban expuestos a los bombardeos enemigos. La guerra había comenzado con la invasión de Polonia por Alemania, pero pasaron meses antes de escuchar las baterías antiaéreas abriendo fuego a los aviones de reconocimiento que sobrevolaban París. El gran enemigo que enfrentaban los soldados franceses durante la llamada "*drôle de guerre*"⁴⁴ era el aburrimiento. Mientras tanto en Marsella, a comienzos del verano en 1940 una exhortación llevó a que se pintasen de azul oscuro los cristales de las ventanas. A finales de junio la Defensa Pasiva abrió zanjas y construyó refugios antiaéreos en la Plaza Víctor Gélú.

Los alemanes invaden Francia

El domingo 12 de mayo de 1940 el ejército alemán invadió Francia. La ofensiva nazi atacó las regiones de Aisne y Somme, donde había muerto el padre de George. Mientras los belgas iniciaban el éxodo a través del nordeste de Francia, los Panzer atravesaron las Ardenas y el sur de Bélgica hasta el río Meuse. El gobierno del Presidente del Consejo Paul Reynaud alejó de París las reservas de oro y los archivos secretos. Mandó a Brest, Lorient

⁴⁴Francia disfrutó la "guerra falsa" (*drôle de guerre*) durante ocho meses en los que, a pesar de haber entrado en la contienda, permaneció lejos de los campos de batalla y mantuvo tácticas defensivas. La Blitzkrieg de la Wehrmacht mostró que había sido una opción equivocada. La derrota francesa fue completa.

y Verdún parte del oro del Banco de Francia, el Tesoro del Ejército, las reservas de Correos y Ferrocarriles y el resto en buques de guerra con destino a Dakar. El Monte de Piedad distribuyó 30 camiones con joyas por las rutas entre Montigny y Villefranche-de-Rougue. La platería y los muebles quedaron en París. El Tesoro y la Prefectura se quedaron sin dinero; no se pagaron las pensiones ni las ayudas. Las esposas de los soldados solo cobraron un porcentaje del importe que les pertenecía. El secretario general del Ministerio de Asuntos Exteriores Alex Léger⁴⁵ ordenó la quema de los archivos. Durante horas los empleados del Quai d'Orsay tiraron por las ventanas los legajos hacia el patio interior donde otros funcionarios alimentaban el fuego. El secreto no pudo mantenerse, el humo se percibía desde la Plaza de la Concordia y el Louvre y alarmó a los parisinos. Cuando Churchill llegó por la tarde para una reunión bilateral, las llamas estaban en su esplendor. La mudanza del Ministerio de Trabajo se hizo de noche, en busca de discreción pero el tronar de los camiones por el bulevar Saint-Germain resultó inocultable. Durante 4 días 45 trenes embarcaron rumbo a Tours al personal administrativo y 7.000 toneladas de archivos salvados de las hogueras ministeriales. El día 18 los diarios informaron el nombramiento del mariscal Pétain como vicepresidente del Consejo de Ministros.

⁴⁵Que publicaba sus poemas con el seudónimo Saint-John Perse.

Los ricos se marcharon primero. Mientras disfrutaban de la última comida en París, podían verse sus autos cargados con el equipaje delante del Hotel Ritz o el restaurant Maxim's. A las 6 de la tarde del martes 21 sonó una sirena de alarma aérea. Era un día soleado y muy agradable en París y cuando finalizó la alarma, pudo verse la terraza de la acera del Café de la Paix llena de clientes que tomaban el aperitivo antes de cenar, a pesar de que la alerta había terminado solo un momento antes. Un aviso en la prensa del cabaret *Boef sur le Toit* comunicó que permanecía abierto todos los días entre las 6 de la tarde y las 11 de la noche. Ofrecía cocktails, cenas y bocadillos fríos. Allí se consumía whisky sin límite y eran parroquianos habituales Jean Cocteau, Maurice Sachs o Coco Chanel. La rendición del rey de Bélgica enfureció a los franceses. El martes 28 de mayo un grupo de belgas se congregó en Cours-La-Reine frente a la estatua ecuestre del padre del Rey Leopoldo y depositaron coronas con cintas negras. En la Plaza de la Estrella podía verse un cañón antiaéreo colocado en lo alto del Arco de Triunfo. La estatua de La Marsellesa estaba oculta bajo bolsas de arena. A lo largo de los Campos Elíseos y en la Plaza de la Concordia, podían observarse vigas de acero alineadas en hileras para impedir el aterrizaje de aviones con tropas. De repente, las medidas de defensa se hicieron visibles. La policía llevaba a cabo batidas por sorpresa en cafés, restaurantes y cines y verificaba la identidad de los concurrentes. Numerosos comunistas fueron confinados en centros de detención.

Bombas sobre Marsella y París

Formaciones de aviones alemanes bombardearon Marsella el 1º de junio de 1940, causando la muerte de 32 civiles y heridas a otros 60. El puerto resultó muy golpeado. El 3 de junio de 1940, tres semanas después del comienzo de la ofensiva alemana, París fue bombardeado por la Luftwaffe. El objetivo de los alemanes era atacar las bases aéreas en Île-de-France, el ministerio del Aire y la fábrica Citroën en el puerto de Javel, que fabricaba armamentos. Los raids masivos tuvieron lugar después del mediodía. La llamada "Operación Paula" dejó 254 muertos y 652 heridos, en su mayoría civiles. Los comunicados oficiales mencionaban terribles pérdidas alemanas, pero la gente dudaba de esas noticias alentadoras y un aire de derrota se apoderó de los franceses.

EE.UU. organiza el regreso de sus compatriotas

Le Matin publicó un aviso del embajador norteamericano Bullitt⁴⁶ dirigido a sus compatriotas residentes en Francia. Todo el que lo deseara podía zarpar en el *SS Washington*, que embarcaría hasta 1.500 pasajeros en Burdeos el 4 de junio rumbo a Norteamérica.

⁴⁶William Christian Bullitt Jr., primer embajador norteamericano en la U.R.S.S. (1933-1936) y luego embajador ante Francia desde octubre de 1936 hasta el comienzo de la guerra. Estuvo casado en segundas nupcias con la periodista Louise Bryant, autora de *Six Red Months in Russia* y viuda del periodista revolucionario John Reed. En 1926, Bullitt publicó la novela satírica *It's Not Done*, con gran éxito de ventas.

Comienzo del Éxodo

Todavía era posible el viaje con lujo en los coches-cama de primera o segunda clase en los trenes y la salida de París con la comodidad de quien emprende las vacaciones de verano. Bastaba la presentación de la cédula de identidad u otra prueba de nacionalidad. Las porteras recibían encargos sobre llaves y plantas y en calidad de pensionistas, perros, gatos y loros. Inquilinos y propietarios se aferraban a la idea de que la ausencia sería breve, como unas vacaciones de verano.

Las terrazas de los cafés en los Campos Elíseos lucían atestadas de público mientras los alemanes estaban a solo media hora en coche de París. En el patio enjardinado del hotel Ritz no había una sola mesa libre. En el cine los noticieros mostraban el bombardeo de París, Rotterdam en llamas y el éxodo belga. La tragedia de la semana anterior ya se había convertido en espectáculo, podía mirársela como si hubiera sucedido en China.

George se une al Éxodo

"Como Olly⁴⁷, yo abandoné París justo antes de la entrada de los alemanes y después tuve que volver cuando estaban allí y arrestaron a mi hermano para meterlo durante toda la guerra en un campo de concentración. A mí los servicios alemanes me buscaron y cuando proclamaron que toda persona que ocultase a un ciudadano inglés era merecedora de la pena de muerte,

⁴⁷Olly abandonó París junto a su madre.

alcancé a conseguir el Certificado de Desmovilización de un centro militar que había sido destruido por las bombas; así me convertí en un soldado francés en libertad. Tuve que atravesar la zona prohibida que separaba a Francia en dos, una Ocupada y la otra Libre. La travesía era de 2 o 3 kilómetros en el campo vigilado por los soldados alemanes. Era necesario tumbarse en tierra a la vista de soldados alemanes y después de algunas emociones todo salió bien y me hallaba en la Zona Libre y tomé el tren para Marsella, con Germaine y su hijo que me habían seguido".⁴⁸

El Éxodo

Alcanzar la Zona Libre era el objetivo de los millones de franceses y refugiados europeos de países ocupados por los alemanes que se encaminaron al Sur. A las puertas de París podían verse al principio parisinos que parecían disfrutar de una excursión turística, con mujeres maquilladas como para una salida a la Ópera, con zapatos de taco alto y pantalones estrechos. Sobre el césped al borde de las vías, familias enteras provistas de mesa plegable, mantel, botella de vino, queso y salame lucían en plan de picnic dominguero. Los refugiados belgas y luxemburgueses y los que llegaban del Este huyendo de los países ocupados por los alemanes, cargaban niños, ancianos, maletas,

⁴⁸Ya en Marsella, George y Germaine se casaron. Germaine tenía un hijo del anterior matrimonio que permaneció en Francia cuando George y Germaine vinieron a la Argentina.

bolsas, colchones, perros, bicicletas, gatos y todo lo imaginable. En sentido contrario se abrían paso los soldados franceses con destino al frente. Los vehículos debían detenerse cada pocos metros, lo que vaciaba los tanques de combustible. El recorrido de unos pocos kilómetros insumía horas en medio del caos y un calor por momentos insoportable. Con el transcurso de las horas, comer, beber, dormir, orinar y evacuar se convirtieron en la idea fija para los viajeros. Los campesinos sacaban provecho de las necesidades de los parisinos y cobraban 3 francos por 1 litro de agua, 10 por un pan que alcanzaban al paso del tren, 45 por una cama sobre un fardo de paja en una granja y 50 por usar la butaca de un cine como cucheta. Como gran parte de los hombres había marchado a la guerra, el Éxodo estaba integrado en su mayoría por mujeres a cargo de niños, enfermos y viejos. Algunas encararon la caminata con zapatos bajos y un pañuelo en la cabeza en medio del polvo por las carreteras; otras se pusieron un vestido arriba de otro, pollera sobre pollera y a veces un tapado encima. En medio del calor asfixiante del verano y haciendo un esfuerzo al que no estaban habituadas, muchas caían desmayadas o sufrían por cargar entre la ropa joyas o cubiertos de valor. Sin sus hombres las mujeres del éxodo enfrentaron la falta de alimento, la fatiga, la imposibilidad de dormir, el miedo provocado por los constantes bombardeos alemanes sobre trenes y caminantes, además del siempre presente temor a las violaciones. En los primeros días del éxodo las diferencias de clase

se mantuvieron y muchos ricos consiguieron mantenerse lejos del "populacho", pero con el transcurso de los días, la falta de nafta, de alimento y de baños disponibles, los viajeros comenzaron a nivelarse. Un pan era más valioso que un Rolls-Royce sin combustible. Las señoras con trajecitos de Chanel evacuaban en la misma zanja que las proletarias. Transpirando bajo un valioso tapado de visón, las damas de sociedad disfrutaban durmiendo sobre fardos de paja como si estuvieran en la cama de un gran hotel. Al costado de la ruta quedaban a la vista los cadáveres de hombres, mujeres y niños que habían sido ametrallados por los Stukas alemanes y los autos en las cunetas, volcados y con las ruedas para arriba. Cada vez que se oía el ruido de los aviones acercándose, la marcha se detenía y todo el mundo corría hacia las zanjas para guarecerse de la metralla. Los aviones iban y venían pasando varias veces sobre los viajeros y en cada pasada dejaban un tendal de muertos y heridos en medio de un griterío infernal, llantos y pedidos de ayuda, en pleno campo y bajo un sol que quemaba. Con el paso de los días la putrefacción de los cadáveres y los caballos muertos que atraían millones de moscas, hacían el olor insoportable. Asimismo había al borde de los caminos montículos de tierra recién removida; algunos conseguían enterrar a sus muertos. En los trenes que se detenían ante los bombardeos, muchas mujeres iban en bombacha y corpiño, tal era el calor reinante. Para satisfacer las necesidades fisiológicas buscaban la ayuda de los hombres y bajaban del tren

por las ventanillas, pero no podían alejarse mucho porque la formación se ponía en movimiento sin aviso. Se agrupaban en fila india y orinaban y evacuaban sobre la vía. En las corridas ante los bombardeos o las excursiones en busca de comida, en cualquier descuido en medio del éxodo, las familias se separaban. Los diarios de la zona Sur publicaban avisos de padres en busca de sus hijos. 80.000 niños se encontraron de pronto separados de sus padres y librados a su suerte. A los escolares que sabían su nombre o domicilio la Cruz Roja les colocaba una etiqueta alrededor del cuello con la edad aproximada y el sitio donde habían sido hallados. Solo en Toulouse se enviaron 70.000 telegramas el 29 de junio contra los 8.000 que eran habituales antes de la guerra. Todo el mundo buscaba a los suyos.

Las autoridades francesas declararon a París “ciudad abierta” el 13 de junio para evitar ataques contra la población civil o poner en riesgo el patrimonio histórico y artístico de la capital.

Los alemanes en París

El 14 de junio de 1940 los alemanes entraron en París⁴⁹. Todo había sido preparado en forma meticulosa. Las primeras unidades de la Wehrmacht pararon en el canal del Ourcq para bañarse antes de ingresar a la capital. A las 7.55 de la mañana,

⁴⁹La entrada se hizo al ritmo de la llamada “Marcha de San Lorenzo”, compuesta por el músico uruguayo Cayetano Alberto Silva, que los ingleses usaron en 1911 durante la coronación del Rey Jorge V y que Eisenhower ordenó ejecutar cuando los Aliados desfilaron en la Liberación de París.

bajaron la bandera francesa del techo del Hotel de Crillon e izaron la de la esvástica. Los noticieros alemanes filmaban a los soldados subiendo las escaleras de la Torre Eiffel para colgar la bandera, otras ondeaban en el Arco de Triunfo.

Pétain acepta la derrota y de Gaulle llama a la lucha

En la noche del 17 de junio, Pétain dirigió por radio un discurso a la Nación⁵⁰ aceptando la derrota y manifestando su decisión de firmar un Armisticio con la Alemania Nazi. Pétain había sido nombrado Primer Ministro. Miles de soldados franceses se escondían, tiraban sus uniformes y fingían ser víctimas civiles de la contienda. El Éxodo hacia el Sur duró más de 6 semanas. Por las ondas de la B.B.C., de Gaulle aseguró el 18 de junio que *"Francia ha perdido una batalla, ¡Pero Francia no ha perdido la Guerra!"*.

Hitler en París

El domingo 23 de junio el avión del Führer aterrizó en el aeropuerto parisino de Le Bourget. Una flota de grandes Mercedes esperaba a Hitler, al arquitecto Albert Speer y al escultor Arno Breker, que lo acompañaron en su primera y única visita a París, que duró solo 3 horas. El Führer estaba interesando en la Ópera Garnier, gustó de los alrededores de la Madeleine, la

⁵⁰Al igual que otros discursos de Pétain, fue escrito por Emmanuel Berl, llamado *le nègre de Pétain*.

Plaza de la Concordia y la calle de Rivoli, recorrió la Iglesia de St. Louis y el patio de Les Invalides, el escultor Arno Brecker le mostró la estatua del Mariscal Ney junto al restaurante Closerie des Lilas, visitó asimismo el Museo Carnavalet y detestó la iglesia del Sacré Coeur en Montmartre.

Vichy y el fin de la IIIª República

La Cámara de Diputados y el Senado reunidos en el Casino de Vichy el 7 de julio acabaron con la IIIª República. Por 395 votos se abolió la Constitución de 1875. Tres días más tarde, la Asamblea Nacional reunida en Vichy votó los plenos poderes a Pétain y por 569 votos contra 80, le confió la reconstrucción del país. La frustrada aventura militar dejó un saldo de más de 100.000 muertos, 400.000 heridos y 1.500.000 prisioneros. Más de 3.000.000 de hombres esperaban la desmovilización. 5.000.000 de refugiados se encontraban al Sur del Loire, sin recursos y aguardaban abastecimientos. Francia solo tenía comida para un mes. Constituía prioridad la alimentación de las poblaciones de las dos zonas, la organización del regreso de los refugiados a pesar de la falta de trenes y la escasez de gasolina, la ayuda a los presos, la recolección de las cosechas y la reconstrucción de lo que se destruyó. Todo era urgente. Ferrocarriles, teléfonos, carreteras, puentes, obras de vialidad, vías navegables y edificios debían ser reconstruidos. 1.000.000 de franceses carecía de empleo. Por el Armisticio, Francia tenía que

pagar 400.000.000 de francos diarios para la subsistencia del ejército de Ocupación.

SEGUNDA PARTE:

MARSELLA

Entre 1940 y 1942, Marsella fue el único gran puerto de Francia en la Zona Libre desde donde se podía partir hacia África del Norte, Gibraltar, las Antillas, Londres o Norteamérica. Una gran ciudad donde un fugitivo se escondía con facilidad, donde había numerosos consulados extranjeros, donde se compraban cartas de identidad o visas, donde se obtenían plazas en una embarcación que partía en forma legal o donde era posible embarcarse en forma clandestina en un navío con destino al extranjero a cambio de la entrega de una suma de dinero al capitán. Suprimidos los automóviles, decenas de miles de bicicletas cruzaban Marsella en forma incesante. Los judíos llenaban los restaurantes, no estaban obligados al uso de la estrella amarilla como en París. Con decenas de miles de visitantes, los comerciantes subieron los precios sin razón ni límite. En la tierra de los olivos, la pastilla de jabón marsellés se vendía a 15 francos en el bar del bistro *Le Cintra*. En medio de ese caos, llegó George.

"A la llegada no había lugar en los hoteles, pero nos condujeron a un viejo barrio y a un edificio en el nº 19 de la calle Pisançon, que había sido un burdel y ahora era el Hotel Napoleón Bonaparte. Cuando desperté a la mañana siguiente encontré un agujero en mi impermeable; lo había dejado sobre la cama y las ratas se comieron un trozo de chocolate que guardaba en el bolsillo".

El edificio de la calle Pisançon donde se hospedó George a

su llegada a Marsella es ocupado en la actualidad por el Hotel Saint Ferreol. En mi visita de 2012, los recepcionistas desconocían los antecedentes del edificio y la fecha de comienzo de actividades del hotel.

Marsella: historia y actualidad

La calle Saint-Ferreol es la gran calle peatonal de la ciudad, aquí las tiendas han destronado a los viejos cines Rialto, Rex o Pathé Palace y desaparecieron los bares. A partir de las siete de la tarde se vacía como la Canebière, después de albergar dos horas antes a una marea de transeúntes. Los restaurantes de la ciudad cierran antes de las diez y hay que dirigirse al puerto si se quiere comer después de esa hora. Termómetro de las crisis en todo el mundo, el camarero que me sirve la *soupe au pistou*, la *anchoïade* o el *pieds et paquets*, me informa que los marseleses han reducido las salidas nocturnas por economía y debido a la inseguridad. En el período de enero a setiembre de 2012, dice, se contabilizaron más de 20 asesinatos en la zona céntrica. Sin ánimo de polemizar ni servirle de tonto consuelo, le cuento que en Buenos Aires en el mismo período del año, han sido asesinados 125 ciudadanos a la entrada o a la salida de sus domicilios, a manos de delincuentes que actúan con total impunidad.

Marsella es la ciudad más antigua de Francia. La "*Cité phocéenne*" fue fundada 600 años antes de Cristo por marinos griegos originarios de Phocée, sobre la costa del mar Egeo en

Anatolia. La constancia más antigua en Marsella parece referirse al jabón, pero ni ese producto tradicional ha escapado a la crisis⁵¹. En los negocios de la Canebière encuentro hoy jabones provenientes de China y Malasia y hasta *Le Petit Marseillais* es un producto “Johnson & Johnson”.

En diferentes épocas arribaron y partieron del puerto marsellés diversos pueblos en marcha. Exiliados de Asia y África cruzaban a diario el cours Belsunce y circulaban por los alrededores del hotel Aumage, próximo al Alcázar, la enorme sala decorada con referencias a la Alhambra de Granada, donde otrora podían verse espectáculos mientras se fumaba y se bebía y que George ya encontró cerrada. Convertida en la Biblioteca del Alcázar, la antigua sala ubicada en el nº 58 del cours Belsunce fue reabierta en 2004. En 2012 consulté allí parte de la bibliografía que utilizo en este libro.

Primera visión de Marsella

Recién apeado del tren, una soberbia vista de Marsella me recibe desde la terraza de la estación Saint- Charles como habrá sorprendido entonces a George. El descenso de la colosal escalera de piedra conduce al céntrico boulevard de Athenes. A los costados

⁵¹En octubre de 1688 un artículo de Colbert reconocía que el jabón fabricado en Provençe no utilizaba ninguna grasa animal. En diciembre de 1812 un decreto de Napoleón estableció una marca especial, un pentágono que encierra las palabras “aceite de oliva”, que se aprecia en los clásicos cubos de 300 gramos realizados con el 72 % de aceites vegetales, sin perfumes ni colorantes.

de la escalera, varias estatuas alegóricas representan a Marsella y a las colonias en África y Oriente. Los escudos de Niza, Marsella y Aix-en-Provence adornan el pilar izquierdo y los de Lyon, Marsella y París el pilar derecho. Arrastro mi maleta hasta el hotel donde he reservado una habitación, a pocos pasos de la Canebière. Sobre la mesa de noche, un folleto turístico destaca dos hechos acaecidos en la ciudad: la visita en 1865 de Napoleón III⁵² y el asesinato del Rey de Yugoslavia junto al edificio de la Bolsa de Comercio en 1934⁵³.

En la mañana siguiente emprendo una recorrida a pie por el centro de la ciudad. Leo un ejemplar de *La Provence* mientras desayuno en *Le Palais du Roi*, un bar en el ángulo formado por el nº 8 de la calle des Feuillants y el nº 42 de la Canebière, que en la época en que George vivía en las cercanías, se llamaba *Y A Bon*. El local conserva las paredes cubiertas por azulejos decorados de "*Gilardoni, Fils et Cie., Ceramistes Choisy-le-Roi*", según reza una leyenda debajo de las coloridas figuras. El tráfico por la calle des

⁵²A quien su enemigo declarado Victor Hugo llamaba *Napoléon le Petit*.

⁵³El 9 de octubre de 1934, el Rey Alejandro viajó a Marsella para estrechar las relaciones entre la Entente de los Balcanes y la Tercera República Francesa. Mientras era conducido por las calles de Marsella, acompañado por el Ministro de Relaciones Exteriores francés Louis Barthou, el Rey fue asesinado por un revolucionario búlgaro llamado Vlado Chernozemski, que le disparó dos veces, muriendo el monarca en el acto. Un general que viajaba en el mismo vehículo también recibió disparos al tratar de reducir al terrorista, y un genfarde murió de un tiro en el estómago. Chernozemski fue herido con la espada de uno de los guardaespaldas, y luego asesinado por la multitud. Barthou caminó solo durante casi media hora por las calles, y falleció a causa de la tardanza de la atención médica. Dos mujeres espectadoras también murieron a causa de los disparos, aunque se cree que pudieron ser heridas en el tiroteo por los policías franceses.

Feuillants --cercana a un mercado de frutas y verduras-- es intenso. Imagino a los vehículos de los soldados alemanes ocupantes en su recorrida por la zona. No me resulta difícil imaginar los rostros marseleses que los veían pasar y el temor de los miles de judíos que habitaban la ciudad. Marsella aloja hoy unos 80.000 judíos, un 10 % de la población general y una pequeña fracción comparada con los 250.000 musulmanes con los que conviven. Cerca del bar, en el nº 138 de la Canebière, se hallaba el apartamento donde George pasó sus últimos días en la ciudad. Desde lo alto de ese edificio fue tomada la fotografía de la Canebière que George pegó en el libro de Négis. Durante mi visita de 2012 el edificio se hallaba en reformas; hoy es el residencial Campus Canebière, con 155 apartamentos para estudiantes.

París se normaliza con los alemanes

En París, en un mes los ocupantes pusieron en movimiento los trenes y el subterráneo; la provisión de carne en el matadero de la Villette se normalizó, los policías y los bomberos seguían en sus puestos y el servicio telefónico funcionaba, aunque limitado a París. Incluso los postergados exámenes del *baccalauréat*⁵⁴ fueron reprogramados para fines de julio y los institutos de enseñanza retomaron sus actividades. París volvía a la normalidad.

⁵⁴ Creado en 1808, el "Bac" como es conocido por los jóvenes, es un diploma del sistema educativo francés que tiene la doble particularidad de marcar el fin de los estudios secundarios y posibilitar el acceso a la enseñanza superior.

Noticia para George

Le Matin publicó en la portada un nuevo decreto referido a las piedras preciosas y las joyas. Se prohibía sacar del territorio francés oro, platino, plata, plata dorada y joyas acabadas. No eran pocos los que habían invertido en joyas, un valor de fácil transporte y que podía convertirse en efectivo en cualquier destino. El invierno trajo el frío a Marsella y las colas en procura de carbón se hicieron interminables.

Pétain en Marsella

El 3 de diciembre de 1940 Pétain hizo una visita oficial a la *cit  phocéenne*. Pas  revista a las tropas, asistió a un desfile militar en el Muelle de los Belgas y luego fue recibido por el Obispo. 50.000 personas lo ovacionaron⁵⁵. Antes de su llegada, la policía efectuó un control en hoteles y razzias en busca de elementos que pudiesen alterar el orden durante la visita. Antes del mediodía pudo verse a integrantes de la *Legión de los Combatientes y de los Grupos de Protección* enviados por Vichy como refuerzo de la policía local patrullando las calles en forma ostensible. La desafectada antigua residencia de los obispos fue ocupada por la policía, que continu  llamándola el Obispado. Los *paniers   salade*⁵⁶ bajaban a sus ocupantes delante de la catedral *Santa-María-Mayor* y proseguían su cacería. Entre los detenidos

⁵⁵"Marsella se entregó al Mariscal" escribió satisfecho *Le Petit Provençal*.

⁵⁶Veh culos policiales para traslado de detenidos.

se hallaba el audaz librero de la calle Saint-Ferreol que días antes colocó en la vidriera los retratos de Pétain y Laval junto a una pila de ejemplares de *Los Miserables* de Victor Hugo⁵⁷, sin otro libro a la vista.

El vapor *Sinaia*, convertido en una cárcel flotante de 17.000 toneladas fue amarrado al muelle C y albergó a 600 detenidos. La cacería de sospechosos produjo más de 20.000 arrestos. Otros 3 buques fueron requisados y las salas de cine se convirtieron en centros de detención. Cuando las cárceles estuvieron desbordadas, los reclusos restantes fueron a parar a los cuarteles. En la mañana del cuarto día numerosos inspectores cargados de legajos se instalaron en los comedores de primera clase del *Sinaia*. Llamaron a los prisioneros uno por uno y los liberaron por pequeños grupos. Al mediodía, no quedaban casi detenidos. Aprehendidos en sus hoteles o en los cafés, perdieron su peligrosidad cuando el Mariscal regresó a Vichy. El apoyo a Pétain no era unánime. En diciembre de 1940 banderas rojas aparecieron colgadas en el famoso *Transbordador* en el Puerto Viejo de Marsella.

Desinformación

En la actualidad la información llega a todo el mundo al instante gracias a los adelantos tecnológicos, pero muy diferente era la situación de los franceses durante la guerra. Solo contaban

⁵⁷HUGO, Victor: *Los Miserables*, ed. Pagnerre, París, 1862.

con la prensa cesurada por los alemanes o las peligrosas escuchas a la B.B.C. londinense, pero lo sabido era mínimo. Muy pocos conocían a los políticos o los habían visto en fotos y hechos de tal magnitud como el sitio de Stalingrado o la existencia de los campos de exterminio, eran ignorados por el pueblo. La realidad podía relegarse en Masella, una ciudad donde los bares, las boîtes, los cines, los salones de baile, los restaurantes y el hipódromo seguían ofreciendo diversión. En los alrededores de la Canebière y a lo largo del Puerto Viejo, el *Embassy*, *La Mascotte* o el *Domino* concentraban una clientela que no tenía nada que envidiar a la de los grandes cabarets de París. A partir del 3 de julio de 1940, cuando llegaron rumores de la destrucción de la flota francesa por los británicos en Mers el-Kebir con la muerte de más de 1.000 marinos franceses y Pétain rompió relaciones con Gran Bretaña, muchos creyeron que se trataba solo de rumores, dado que no había noticias oficiales.

Buscando alimento y trabajo

"Dinero —dice George—, tenía poco dinero y comía la sopa de la Ayuda Nacional provista por las autoridades a los que llegaban huyendo de la Zona Ocupada. Los alimentos escaseaban y pasé días comiendo solo papas. Un modesto caldo en algún restaurant popular costaba 5 francos. En los restaurantes comunitarios que frecuentaban los obreros y empleados, por 10 se servía una sopa, un plato con guarnición y queso, regados con

un vaso mediano de vino. Conseguir una papa significaba medio día de cola. Tras unos días en el nº 19 de Pisançon, George encontró una habitación en el nº 15 de la calle Thubaneau, que une el bulevar Dugommier con el cours Belsunce. "Poco después conseguí una pieza mucho mejor en una casa que había sido un amoblado y luego conseguí trabajo y como estaba en la Zona Libre, continué siendo de nacionalidad inglesa y me presenté al consulado inglés".

Thubaneau, la calle del vicio

A pocos metros de mi hotel, la calle Thubaneau⁵⁸ conserva una serie de casas con puertas angostas que lucen el cartel "*Residencia*", iguales al edificio donde George alquiló esa habitación al comienzo de su estadía marsellesa. En los años 30 y 40 en estas puertas se exhibían las prostitutas semidesnudas ofreciendo sus cuerpos a los paseantes. Por la noche, los prostíbulos y las *boîtes* se iluminaban y esta calle era un hormiguero de hombres yendo y viniendo y reinaba el comercio de la droga. En Marsella, "hacer la calle Thubaneau" era sinónimo de prostituirse y "Voy a Thubaneau" significaba "Voy de putas". Envueltas en chillones batones floreados las putas viejas

⁵⁸En el cercano nº 11 de la calle Thubaneau, casa del almacenero David, el 22 de junio de 1792 el patriota François Mireur, general de brigada muerto a los 28 años en la campaña de Egipto, cantó por primera vez en la ciudad *La Marseillaise*, durante un banquete organizado por el Club de Amigos de la Constitución y de la Igualdad. La casa ha sido convertida en el *Memorial de la Marsellesa*, un museo que reproduce el ambiente de esa época, con un patio arbolado y a solo unos pasos de la casa que habitó George.

llamaban a los transeúntes y ofrecían a sus pupilas. Los gramófonos repetían estribillos de moda en el fondo de los locales y la voz de Carlos Gardel se filtraba a través de los postigos. El llamado Barrio Reservado que los nazis volarían, estaba iluminado por grandes faroles con el número de la casa bien visible y carteles luminosos que atraían a los marineros desde la Plaza Victor Gélú con nombres como *New House*, *Chez Aline*, *Le Chat Noir*, *Madeleine*, *Théo*, *Rebecca* o el *Cythéria*, propiedad del mafioso Jo Santoni en la calle de la Reynarde. La actividad en la calle Thubaneau⁵⁹ sobrevivió al paso de George por Marsella. En un censo de 1955 se contaban numerosos hoteles alojamiento, bares, restaurantes y amoblados en una calle que mide apenas 284 metros.

Piso las veredas que George holló durante años. Su rostro, que años antes había visto y no había registrado, se volvió familiar, un rostro anguloso, una mandíbula prominente y una frente con entradas reveladas por un cuidadoso corte con el cabello engominado y peinado hacia un costado. Unos ojos color miel que miraban con fijeza. Sigo sus pasos por las calles de Marsella: allí

⁵⁹Otro grito de independencia generó la Comuna de Marsella que solo duró del 22 de marzo al 5 de abril de 1871. El abogado Gaston Crémieux y el periodista Clovis Hughes encabezaron la rebelión. El 28 de marzo, el general Espivent de la Villesboisnet, jefe de las tropas del departamento proclamó el estado de guerra en Bouches-du-Rhône y desde Notre-Dame de la Garde (llamada luego Notre-Dame de la Bombarde) atacó con doscientos ochenta obuses la Prefectura, que se rindió después de diez horas de encarnizados combates. Crémieux fue arrestado y ejecutado en el Pharo en noviembre. Hughes fue condenado a cuatro años de prisión.

están las casas en las que vivió, las de sus amigos y los lugares donde trabajó. Durante la Ocupación Marsella era la ciudad de secuestros y asesinatos en plena noche, de autos con policías franceses armados que circulaban en la madrugada, que ingresaban a los hogares por la fuerza, que sacaban a sus moradores y que enviaban a prisión a familias enteras con destino a los campos de matanza. En el *Centre Edmond Fleg*⁶⁰ un descendiente de judíos españoles me contó que tenía cinco años cuando los policías franceses se llevaron a sus padres y a sus dos hermanos pequeños. Nunca volvió a verlos. La portera del edificio lo escondió en un armario y luego le avisó a una amiga de su madre, que vino a buscarlo y lo llevó al campo donde vivió hasta el final de la guerra ocultando su condición de judío en medio de una familia católica que le salvó la vida.

Desde mayo de 1940 las autoridades municipales habían prohibido los bailes y toda ejecución de música en los establecimientos públicos de Marsella. En marzo de 1941 se autorizó la presencia de orquestas en lugares públicos, pero quedaban excluidas las terrazas y todo espacio donde se pudiese bailar. Más tarde, las autoridades ocupantes autorizaron la apertura durante toda la noche de cabarets como *La Caravelle* o *Monseigneur*, otorgada a título de excepción por la policía de

⁶⁰Centre Edmond Fleg Marseille, 4 Impasse Dragon, 13006, Marsella. Debo la posibilidad de esta entrevista a la gentileza de Diana Dian que me contactó con Martine Yana, Directora del Centro, quien facilitó el encuentro.

seguridad de Marsella (*Sicherheitspolizei SD*)⁶¹.

Trabajando en Marsella

George consiguió trabajo: *"El taller tenía una sola habitación con dos mesas junto a la ventana, donde trabajaban una veintena de obreros que hacían joyas de buena calidad y me dejaban elegir los diseños; me quedé un año y medio y lo dejé para ir a trabajar con un artesano con quien terminé por estar a su nivel y los clientes particulares y los intermediarios preferían hablar conmigo. Se llamaba Martín y era simpático pero un poco haragán y trabajar, mucho no le gustaba. Con Martín vino varias veces una mujer muy linda, bailarina de la Ópera de París, que trabajaba como controladora en varios comercios de joyería. Un día vio que no tenía reloj pulsera y me pidió que eligiese el que más me gustaba de la vitrina en la más importante joyería del centro. Elegí uno y me lo regaló. A la tarde fuimos a un hotel, yo estaba tan cansado que me quedé dormido; ella me despertó diciendo que era la hora de cierre del taller. No hicimos nada, ni volvimos a acostarnos, pero se la presenté a un amigo y se entendieron muy bien"*.

⁶¹La proliferación de los bailes clandestinos en la Francia rural reveló asimismo un retroceso en la influencia de las autoridades de la Iglesia Católica. Se bailaban tangos, paso dobles o mambos versionados por Lili Boniche, un argelino de origen sefardí, que grabó canciones cubanas con letras en árabe y mantuvo su vigencia hasta los años 50.

Un nuevo amigo y primera experiencia con delincuentes en Marsella

"Mi vida en París era de trabajo en absoluta tranquilidad, creando alhajas para mujeres a partir de mis propios diseños. De un día para otro, me encontré en Marsella, una ciudad de traficantes, ladrones y gangsters. Todos se conocían, se ignoraban y se respetaban. Esa era la ley del milieu para todo el mundo y entre ellos tuve que hacerme de amigos. Mi primera oportunidad surgió al dirigirme al Barrio Viejo en busca de comida. En una puerta cochera encontré a una mujer que tenía una balanza y vendía pescado a escondidas sin exigir bonos de alimentación. Le dije que era inglés, que venía de París y que no tenía bonos de alimentación. Después de verla varias veces, me mandó a ver a su marido que paraba en el café Mont Ventoux. Un hombre hermoso, vestido de blanco y con boina blanca, al uso pescadero. Se llamaba Gennari Di Maio. Hablamos, nos sirvieron un pastis⁶² y luego comí algo; yo era conocido en el bar como "El inglés" y estaba bien visto. Un día, uno de los clientes del bar me preguntó si era joyero y dijo tener oro para la venta. Le respondí que estaba interesado. Gennari me llamó y me preguntó de qué hablaba con ese tipo. Le conté la conversación y Gennari se levantó y fue a hablar con el hombre; discutieron unos minutos y luego regresó y dijo que me olvidara del asunto, porque le había advertido al hombre que si

⁶²Bebida a base de alcohol neutro, perfumado con anís verde y anís estrellado o el dulzón regaliz.

algo me sucedía, lo mismo habría de pasarle a él y entonces el hombre se marchó. Planeaba atacarme en la calle después de que hubiese comprado el oro y quitármelo. Mi primera experiencia con los delincuentes marseleses”.

Cuando Yugoslavia anunció su alianza con Alemania incorporándose al Pacto Tripartito⁶³, centenares de marseleses fueron a depositar flores sobre la Canebière, en el lugar donde había sido asesinado Alejandro I en 1934. La policía entorpeció la movilización y cerró las florerías, pero la gente compró flores artificiales en las tiendas. Días después la policía francesa visitó los hoteles de Marsella y los judíos que allí se encontraban fueron conducidos a los puestos policiales para control de su situación, medida intimidatoria para unos, con secuelas graves para otros. Dos artefactos explotaron el 2 de diciembre a la tarde en las cercanías del Hotel Astoria en la Canebière y el Hotel Rome et Saint-Pierre, frecuentados por alemanes. Dos civiles resultaron heridos y un vehículo de radio alemán dañado.

Para los más expuestos, los refugiados alemanes, austríacos y judíos, la urgencia era escaparle a los nazis. Fracasados en su huida, algunos se unieron a la Resistencia en Provençe. El 16 de junio de 1941, mientras los alemanes invadían la U.R.S.S. la policía francesa llegó a la habitación 503

⁶³El 25 de marzo de 1941. Dos días después de firmar el Pacto, Yugoslavia se retiró tras un golpe de estado antialemán.

del lujoso Hotel de Noailles⁶⁴ en el nº 64 de la Canebière y arrestó a una pareja. En los días siguientes cayeron en el mismo hotel otros 7 miembros de la Resistencia que habían organizado una ruta secreta de escape para soldados británicos.

El invierno del 41 en Marsella

El invierno del 41 fue duro y prolongado, la nieve caída en Año Nuevo no se veía en Marsella desde hacía años. Hasta mediados de febrero la temperatura descendía todas las noches bajo cero y cuando soplaba el mistral la sensación era polar. El carbón racionado resultaba insuficiente y como leña solo se conseguían ramas que se consumían muy rápido. La alimentación deficiente incrementaba la sensación de frío. Germaine y George contaban con la ayuda de su amigo Catti, a cargo del abastecimiento de papas y verduras en Marsella y Di Maio, que siempre les acercaba algún producto de pesca.

Una explosión en la planta de gas del barrio de Les Crottes

⁶⁴El hotel de Noailles fue edificado a comienzos de 1860 y es ahora la sede de la Prefectura de Policía. Dos alegorías del escultor Auguste Ottin alusivas al Comercio y la Navegación descansan sobre la puerta de acceso: el dios Hermes, protector de las rutas y los negocios y Anfitrite, la diosa del mar. En su tiempo el hotel ofrecía "135 habitaciones con 135 cuartos de baño", restaurante y bar. No lejos de allí, se hallaba el Hotel du Louvre et de la Paix -- inaugurado en 1863 --. En la parte superior de la fachada, dos figuras de Hippolite Ferrat repiten la representación del Comercio y la Navegación, a ambos lados de un gran reloj. Conocido como Hôtel de la Marine, con 250 habitaciones, 20 salones y 2 restaurantes, fue requisado por la Marina Nacional en marzo de 1941, ocupado por la Kriegsmarine y recuperado por la Marina Nacional. Allí encontré ahora una tienda "C&A".

en febrero de 1942 que dejó muertos y heridos, mantuvo a Marsella, Allauch y Plan-de-Cuques sin gas durante dos meses. El 22 de mayo Marsella inauguró la 74, primera línea de tranvías en la ciudad, que corría desde la calle del Vallon Montebello hasta la Plaza Jean Jaurès, más conocida como La Plaine. El 14 de julio la Resistencia organizó una manifestación en la Canebière. Los secuaces del alcalde Sabiani dispararon sobre la multitud.

Los alemanes en Marsella

El 12 de noviembre de 1942 las tropas alemanas ingresaron en Marsella marcando el final de la Zona Libre y las terrazas, las mesas y las butacas de restaurantes, bares, cabarets y cines se llenaron de uniformes verdegris. El siguiente día 27 numerosas explosiones pudieron oírse en la ciudad. Correspondían al hundimiento de la flota francesa en Tolón, autodestruida ante la evidencia de que los alemanes iban a confiscarla. Acorazados, cruceros, submarinos, destructores, torpederos, cañoneros y un portahidroaviones volaron por el aire y desaparecieron en las aguas del puerto.

Cuando los alemanes llegan a Marsella, *"yo era inglés y tomé el tren a Valence-sur-Rhône, que no estaba ocupada por los alemanes y me quedé varios meses viviendo en un hotel y trabajando en un taller cuyo patrón Bellon⁶⁵ fue muy gentil y me*

⁶⁵En el presente Bellon et Fils, en Bourg-lès-Valence, es un importante fabricante de alhajas y bijouterie.

dijo que diseñara alhajas de acuerdo a mis ideas, dado que el género fuerte de su trabajo era la fabricación de alhajas en serie y le iba muy bien. Bellon es hoy uno de los más grandes fabricantes en Francia; en la época que yo trabajé allí, tenía una docena de obreros que hacían alhajas de oro de bajo costo. Seis meses más tarde los alemanes ocuparon Valence y volví a Marsella en busca del documento francés". Lo consiguió, escribe, "con ayudas diversas, médicos, escribanos, policía, un poco el hampa". Apenas llegados a Marsella, los alemanes instauraron el toque de queda y de ahí en adelante, la situación se degradó y el apodo de "El inglés" se volvió peligroso.

Pierre Blanchard, amigo, policía y collabo

George conoció a Pierre Blanchard, que "estaba con algún puesto con los alemanes en Marsella y estaba en contacto con un cierto agente de Londres que yo fui a ver con él. Blanchard me llevó a un Comisario de policía para obtener una cédula identidad francesa no presentando más que un Permiso Para Conducir Automóviles otorgado en París y mi Certificado de Desmovilización Militar (provisto por mi amigo Frechou Diamantaine con la ayuda del alguacil Serra, domiciliado en el nº 137 de la calle Paradis) a modo de Acta de nacimiento y que la policía se guardó. Seis meses después regresé a la Comisaría de Policía, declarando haber perdido mi cédula de identidad francesa y me hicieron una nueva, sin hacerme ninguna pregunta y acto seguido devine amigo del Comisario de policía".

George se casa con Germaine

“En la casa que ocupaba en la calle des Petites Maries me casé con Germaine y el dueño del hotel nos sirvió de testigo. A la noche fuimos a cenar al Amicale Bar, en el nº 30 de la calle Pavillon, una muy buena brasserie en el estilo clásico marsellés, donde días antes yo había hecho un escándalo al encontrar una cucaracha en la sopa. En la sobremesa, el patrón vino a disculparse por el episodio y ordenó café y licor que tomamos los tres juntos. Se llamaba François Lydro Spirito y junto a Carbone eran los dos más poderosos gangsters de Marsella, de lo que me enteré después”.

Spirito y Carbone eran socios del corrupto alcalde Simon Sabiani, ex socialista y ex comunista devenido colaborador de los alemanes *“a quien conocí en Buenos Aires”*, escribe George, que también hace referencia a un suceso de agosto de 1949, cuando los dos mafiosos *“atacaron al Ali Khan y la Begum en la Costa Azul y les robaron todas las joyas, luego devueltas a cambio de una fabulosa suma de dinero”*⁶⁶.

El Amicale Bar se ha convertido en el Kitch'n Rock. En 2012

⁶⁶George escribe que Carbone y Spirito fueron juzgados y liberados en París y recibidos en Marsella con una gran manifestación de apoyo por el alcalde Sabiani, socio y amigo de ambos. En realidad confunde dos hechos diferentes. La condena de los mafiosos, su liberación y el festejo armado por Sabiani en su honor sucedió en 1934, cuando Carbone y Spirito fueron acusados de la muerte del Consejero de la Corte de Apelaciones Prince, hallado muerto y despojado de unos legajos del “Caso Stavisky”. Condenado a muerte tras la Liberación de Marsella, el colaboracionista Sabiani huyó a España y luego a América Latina donde pasó por Argentina, con pasaporte falso a nombre de Pedro Multedo. El robo de las joyas de la Begum tuvo lugar en 1949, cuando George ya no estaba en Marsella.

no encuentro allí mafiosos ni cucarachas. Es un local de comidas rápidas con impronta británica, que ofrece hamburguesas, papas fritas y cerveza helada, algo muy buscado por los turistas cuando la mayoría de los bares no sirven alcohol. El sitio está ambientado con profusión de *Union Jacks*, letreros del *Subway* y otras muestras de *memorabilia* londinense. La *brasserie* que menciona George está presente en varias fotografías de color sepia que adornan las blancas paredes cubiertas por objetos multicolores. En todas mis recorridas marselesas llevo conmigo fotos de George con la esperanza de que alguien recuerde su nombre o su taller. No hay ancianos aquí. Los empleados y los parroquianos son muy jóvenes. Nadie a quien formularle preguntas acerca de tiempos que no conocieron.

La calle des Petites Maries se halla en el centro de Marsella y corre del nº 1 al 61, entre la Estación Saint-Charles y el cours Belsunce. Sus edificios viejos y sus angostas veredas lucen hoy tomadas por marroquíes y argelinos que pasean o toman café en las terrazas, con el misbaha entre los dedos.

Desembarco aliado en Marruecos y Argelia

El gobierno soviético presionaba a los Aliados para que abriesen un Segundo Frente con el fin de que Hitler tuviera que distribuir sus fuerzas, hasta ahora centradas en la invasión a Rusia. El 19 de agosto de 1942, los británicos efectuaron un desembarco en la costa francesa de Dieppe, resultando la operación un

desastre con la pérdida de miles de vidas. El 21 de agosto del mismo año, el Estado Mayor Aliado al mando del general norteamericano Dwight. D. Eisenhower (alias "Ike") aprobó la Operación Antorcha (Operation Torch) que consistía en un desembarco anglo-norteamericano en Marruecos y Argelia, territorios entonces bajo soberanía de la Francia de Vichy, dirigida por Pétain. Los marseleses se enteraron del desembarco y el Muelle de los Belgas se animó. Hombres y mujeres iban y venían con la vista puesta en la entrada del Puerto Viejo por detrás del Puente Transbordador. Esperaban a los aliados que llegarían de un momento a otro, según decían.

Razzia en el Vieux Port

Entre los días 22 y 24 de enero de 1943 los alemanes hicieron una redada entre los judíos marseleses organizada por el régimen de Vichy y llevada a cabo por los ocupantes alemanes con la asistencia de la policía francesa, que chequeó los documentos de identidad de decenas de miles de personas. 2.000 fueron enviados a campos de tránsito y luego a los de exterminio. El secretario general del régimen de Vichy René Bousquet y el jefe S.S. Karl Oberg, a cargo de la Policía alemana en Francia llegaron a Marsella el viernes 22 con órdenes directas recibidas de Himmler. Un desfile interminable de camiones cubiertos con lona y motocicletas con sidecar entró a la ciudad por la Puerta de Aix y el cours Belsunce. Por la tarde, la policía francesa y la alemana

acordonaron el Puerto Viejo y arrestaron a judíos en las dos estaciones de trenes de la ciudad. A las 8 de la noche, cuando muchos judíos observaban el Sabbat la policía francesa comenzó un registro casa por casa en el barrio de la Ópera, la Puerta de Aix, la calle Colbert, los barrios de Saint Lazare y Longchamps hasta Belle-de-Mai e incluso distritos residenciales como el cours Pierre-Puget y el bulevar Notre-Dame. Arrestaron a judíos argelinos, tunecinos y marroquíes y por primera vez a judíos franceses que no habían cometido ninguna infracción. En la mañana del sábado 23 la policía cerró cientos de bares y cafés, los del Puerto Viejo pronto reabrieron. A las 8 de la mañana los camiones equipados con altoparlantes anunciaron la evacuación del barrio, calle por calle y les dieron a los habitantes dos horas para que juntaran un equipaje no mayor de 30 kilos y agruparse en el Muelle del Mariscal Pétain. Estuvieron todo el día de pie frente al mar a la espera de que los policías franceses revisaran sus documentos. Los cerrajeros abrían las puertas de los apartamentos asegurándose que los ocupantes no fingieran ausencia. El domingo 24 a las 6 de la mañana, la policía francesa y el ejército alemán cercaron el barrio Norte del Puerto Viejo entre el Muelle Mariscal Pétain, la explanada de la Tourette, la Plaza de Lenche, la calle Caisserie, la calle de la Roquette y la Plaza Victor Gelu. Una columna de milicianos con negros uniformes avanzó en grupos por las calles, cantando y con el fusil ametralladora a la espalda. Franceses pagados por Hitler para arrestar franceses. Al

mediodía los policías franceses habían revisado 40.000 documentos de identidad y habían detenido a 6.900 personas. 3.900 fueron liberados luego de la verificación y solo 30 delincuentes fueron encerrados en la prisión de Bréban. El argumento alemán de que el barrio hospedaba a miles de delincuentes, cayó por su propio peso. Según lo acordado por el Prefecto General Lemoine y el de Marsella, la policía alemana, la gendarmería, la guardia móvil financiera y las fuerzas de choque del *Servicio de Orden Legionario* y los *Compañeros de Francia* formaron un cordón exterior de cara a la multitud y aislaron el Puerto Viejo. Cerca de 15.000 judíos vivían en el área metropolitana de Marsella, de acuerdo al censo de 1941 que obraba en poder de los ocupantes. Una quinta parte ocupaba los Bellos Barrios (Beaux Quartiers), cerca de la Prefectura y el Palacio de Justicia, incluidas la calle de Rome, la calle Saint-Ferréol, la calle Paradis, la calle Breteuil, que alojaba la más grande sinagoga de Marsella, la calle Sylvabelle, la calle Dragon y la calle Saint-Jacques. La policía concentró su accionar en el sector comercial judío, en la calle Sénac, la calle de la Academia y la calle Pisançon. Los judíos extranjeros y franceses fueron evacuados por tranvías y camiones hasta la Estación de Arenc. Apilados en 30 trenes de carga con los vagones sellados fueron trasladados al campo de Fréjus. Más de 1.700 fueron entregados a la Gestapo, enviados a Compiègne y luego al Este. Los alemanes lanzaron bombas de gas lacrimógeno en los desalojos. Pasado el mediodía, 22.000 vecinos

del Puerto Viejo estaban en Fréjus. La prensa francesa habló de 6.000 comunistas y criminales detenidos. No hubo resistencia a la evacuación, a la deportación ni a la demolición. En la mañana de domingo la policía francesa y la policía alemana llenaron un tren, lo marcaron con una Estrella de David amarilla y enviaron a 782 judíos directo a Compiégne. Cuando el tren partió a las 10 de la mañana, los pasajeros comenzaron a decir el Kaddish, la plegaria en memoria de los muertos. George se había salvado gracias al aviso de Blanchard, que Gennari le transmitió la noche anterior cuando llegó al bar: *"No vayas a tu casa esta noche"*. No había tenido tiempo de advertirles a Isaac y Aarón, los dos judíos con quienes compartía el departamento amoblado en el centro. En la página 138 George pegó una hoja de papel con el título "Oro", donde los recuerda *"Para estar en regla y poder trabajar, era necesario entregarle a los alemanes el 30% del oro recibido de los clientes para un servicio. Siempre encontré el oro necesario con mis dos amigos judíos que cada fin de semana recorrían de un lugar a otro los alrededores de Marsella y regresaban con dientes de oro provenientes de los cementerios"*. Los clientes debían traer el oro cuando los novios venían a encargarse los anillos de boda. George debía explicarles que, del peso del oro que consiguiesen, debían descontar el 30% que se llevaban los alemanes.

La voladura de los barrios del Puerto Viejo

El día 27 los bomberos ingresaron al área liberada, abrieron y vaciaron tiendas, retiraron comida y garrafas de gas. Las autoridades informaron que evitarían saqueos, pero los que regresaron de Fréjus entre el 27 y el 29 de enero, se encontraron con que sus bienes habían sido robados. El lunes 1º de febrero de 1943 comenzó la demolición del barrio. La primera carga de dinamita explotó a mediodía en una manzana situada entre la calle Saint-Laurent y la calle Radeau. Durante 17 días formidables detonaciones cubrieron con gruesas nubes de humo color azufre las 14 hectáreas dinamitadas. Las señoriales casas que alojaron a la nobleza en el siglo XIX y terminaron luego convertidas en prostíbulos, volaron por el aire en las calles de la Reynarde, Ventomagy y Bouterie. Las feroces explosiones dañaron los cimientos de la iglesia de Saint-Laurent, el Monasterio Franciscano y la Casa Diamantée (debe su nombre a que la fachada está cubierta por piedras talladas en punta), que se dijo serían conservadas.

Un gran negocio franco- alemán

El acto de guerra enmascaró un gran negocio. La invocada peligrosidad de la zona para los ocupantes ocultó una operación inmobiliaria en beneficio propio y de sus socios franceses. El llamado Plan Beaudoin de urbanización comprendió la reconstrucción de los barrios destruidos, que fue confiada a

grandes firmas de obras públicas, como la de Fernand Bouisson. El arquitecto y urbanista Eugène Beaudoin y el director técnico Chalon fueron los instrumentos del plan confiado a la Dirección Financiera e Inmobiliaria de Marsella, con la subvención del Banco de París y el de los Países Bajos. Miles de personas fueron deportadas o enviadas a la muerte para la construcción de una urbanización de lujo, un negocio en extremo lucrativo para el Banco Paribas y el Banco de Indochina. Los camiones de refugiados marcaban una curva en la plaza de la Bolsa y se sucedían frente a las terrazas de los cafés sobre la Canebière. Llevaban su cargamento de muebles, colchones, enseres y animales domésticos. Esos marseleses carecían ahora de un techo; sus viviendas habían sido convertidas en polvo. Cuando la voladura concluyó, los que regresaban de Fréjus desprovistos de todo buscaron asilo en casas de parientes y amigos o en los locales puestos a su disposición en las afueras de la ciudad. La devastación del Puerto Viejo no se asemejaba a la producida por los alemanes en el ghetto de Varsovia. Coincidió metro a metro con las barriadas cuya destrucción deseaban los urbanistas franceses.

La “Ocupación Dulce”

Las relaciones de los marseleses con los ocupantes alemanes no fueron diferentes a las establecidas por los parisinos. Más de 60 años después, en mayo de 2008, asistí en la Biblioteca Histórica de la Ciudad de París a una exhibición de fotos en

Agfacolor tomadas en la ciudad por André Zucca durante la Ocupación. Imágenes de los franceses compartiendo con los ocupantes las terrazas de los cafés y los paseos en las soleadas tardes parisinas. En lo que se ha dado en llamar "*la Ocupación dulce*", seguían con su vida sin verse afectados por la presencia de los invasores. Franceses distendidos, sentados al aire libre tomaban café en *Le Colisée*, una pareja comía cerezas con su bebé en el cochecito en Ménilmontant y la fachada del cine Marignan se había transformado en un *Deutsche Soldatenkino*. Varios franceses que recorrían la muestra a mi lado mostraban el mismo estupor que me produjo a mí esa visión idílica de sonrientes ciudadanos en una ciudad sometida al Tercer Reich.

De la vieja a la nueva Marsella

La ciudad que visito en 2012 dista mucho de la que George describe. La bulliciosa Canebière llena de lujosas tiendas y rumbosos edificios, poblada de galerías, cines y comercios de artículos suntuarios, solo conserva algunos de esos viejos inmuebles revestidos de mármol y bronce, que están ocupados por tiendas con ropa de marcas norteamericanas. En las paredes distingo algunos relieves en mármol que conservan la identificación de "*Cajas*" o "*Cofres de Seguridad*", revelando que otrora el edificio perteneció a un banco. La actividad parece detenerse a partir de las 8 de la noche y la muy activa vida nocturna en el centro, que George menciona, se circunscribe a la

zona turística cercana al puerto. Cuando cae el sol en la Canebière reinan la soledad y la oscuridad y se ven contados transeúntes, en su mayoría jóvenes árabes, alguna patrulla policial o algún *clochard*. Y cada tanto un turista, como yo. Por miedo a los árabes, los marseleses se mudaron a los barrios más alejados del centro. Los migrantes se agruparon en los alrededores del cours Belsunce, la Estación Saint-Charles y la calle de Aix. La posterior renovación del centro de la ciudad desplazó a los árabes a la periferia de la ciudad.

Las alertas de bombardeos en Marsella

En la página 223, Négis se refiere a las “alertas” que en general sonaban entre las 11 y las 12 de la mañana, pero las sirenas se escuchaban a cualquier hora y desorientaban a los marseleses cumpliendo sus actividades habituales. George comenta: *“Cuando había alerta, la gente buscaba refugio en los sótanos y se suspendía el servicio de gas para la cocina y en el taller nos organizábamos porque teníamos más presión de gas y podíamos trabajar mejor y fundir el oro”*⁶⁷.

⁶⁷El ejemplar del libro de Négis tiene varios saltos de página que parecen originales de la edición: a la 210 le sigue la 223, a la 226 le sigue la 211, la página 222 está en blanco y le sigue la 225).

George conoce a Carbone

En la página 144, George adhirió con cinta adhesiva una hoja de papel cuadriculado que tituló *"Entretiempo"*, donde escribió: *"Un día el más famoso gangster de Marsella vino a la oficina del artesano y me pidió que le hiciera un favor dado que tenía un lingote de oro para vender y tenía un cliente que quería que un joyero le garantizase que el oro era bueno y por eso venía a verme. Le dije que no tenía ningún problema pero necesitaba saber si el oro del lingote era bueno y me respondió que no y le dije que cuando ese cliente se diera cuenta de que el lingote no contenía oro bueno, vendría a la oficina y se las agarraría conmigo. Muy tranquilo, Carbone dijo que no habría problema porque una vez hecha la venta, el cliente se marcharía lejos. Le expliqué que no podía exponerme en ese asunto y él lo comprendió"*.

Llamado al Servicio de Trabajo Obligatorio (S.T.O.)

La ley sobre el Servicio de Trabajo Obligatorio fue publicada en setiembre de 1942. Todos los franceses mayores de 18 años y hasta los 69 así como las mujeres solteras de 21 a 35 años podían ser llamados a trabajar en Alemania. La sede marsellesa del S.T.O. ocupaba los locales requisados del Asilo Nocturno de Mujeres en el nº 15 de la calle Honnorat. Cuando visito el edificio en 2012, una placa recuerda que entre diciembre de 1943 y julio de 1944, más de 16.000 hombres fueron

deportados a Alemania en calidad de trabajadores y 2.000 de ellos nunca regresaron. Vecino al Lycée Victor Hugo, el edificio conserva las rejas exteriores donde imagino a los convocados formando fila. El inmueble mantiene su apariencia original, envejecido por el paso del tiempo. La policía solo concedía 30 minutos a los futuros obreros para que preparasen el viaje en camiones o trenes con destino a Alemania.

Al S.T.O. le cupo una parte de responsabilidad en el nacimiento de los maquis⁶⁸. Los jóvenes llamados al servicio huían a los bosques o se escondían en las grutas y pasaban a la clandestinidad. En el proceso a Brasillach⁶⁹ se mencionó un párrafo de una carta que le escribió a su amigo Rebatet⁷⁰ donde escribió: *"Cuando Sauckel⁷¹ le pide a Laval 500.000 hombres, éste genera 499.000 bandidos en el maquis"*. El ex embajador de la Alemania nazi en París Otto Abetz⁷² afirmó haberle dicho a Sauckel cuando solicitó al gobierno de Vichy 1.000.000 de

⁶⁸Organización guerrillera francesa de oposición a la Ocupación alemana durante la Segunda Guerra Mundial.

⁶⁹Robert Brasillach, escritor germanófilo y colaborador de la Alemania nazi, fue sometido a un juicio por traición y fusilado en febrero de 1945 en el Fuerte de Montrouge.

⁷⁰Periodista del órgano fascista *Je suis Partout*.

⁷¹Fritz Sauckel fue un destacado político nazi, Gauleiter de Turingia desde 1927 y Comisario General encargado de la mano de obra esclava desde 1942 hasta 1945.

⁷²En julio de 1949, el Tribunal Militar de París lo condenó a 20 años de trabajos forzados por crímenes de guerra y su papel en la organización de la deportación de los judíos desde Francia hacia los campos de exterminio. Fue liberado en abril de 1954 y murió en 1958 por accidente de coche.

trabajadores suplementarios: *"Si algún día el maquis erige monumentos en Francia, usted tendrá el más importante, con la dedicatoria "A nuestro principal agente de reclutamiento, el Gauleiter Sauckel. El maquis agradecido"*.

Escapándole al S.T.O.

George consiguió evadir el S.T.O. con la ayuda de Blanchard que lo contactó con Baumel, un alemán que tenía a su cargo el reclutamiento de la mano de obra marsellesa para Alemania. La mención de George sobre este episodio es muy breve.

Con referencia al S.T.O., escribe Négis en la página 116: *"Esta Oficina tenía por director a un alemán llamado Baumel, asistido por un tal Kuhn. Baumel, nazi acérrimo, se enorgullecía de contarse entre los primeros compañeros de Hitler"*. En el margen izquierdo de la hoja y junto al nombre del nazi, George escribió: *"Tomé un aperitivo con él y el amigo que me protegía"*. Los alemanes confiscaron el Hotel Beauvau en el Muelle de los Belgas para instalar la Oficina Alemana de Inversiones, donde Herr Baumel les hablaba a los jóvenes marselleses de las virtudes de anotarse como trabajadores en las fábricas alemanas.

Inapto con la ayuda del Doctor Foucaud

El Dr. Foucaud fue uno de los hombres que le salvaron la vida a George. Voy tras sus pasos. Su consultorio se hallaba en el

nº 3 del pasaje Léon Gambetta, a solo unos metros de mi hotel. El viejo edificio está ahora clausurado por la municipalidad y luce una gruesa cadena con candado que atraviesa el hueco de la puerta donde antes hubo un cristal. En ese consultorio el Dr. Foucaud escribió y firmó los certificados que convirtieron a George en un enfermo no apto para el trabajo en Alemania o en los muelles que construía la Organización Todt.

El Dr. Foucaud, *"médico establecido ante la Inspección de Bouches-du-Rhône, Caballero de la Legión de Honor y Cruz de Guerra"*, como leo en la hoja de su recetario que George adjuntó al libro de Négis, certificó *"haber examinado al señor Georges⁷³ Bell, de 34 años, residente en el 18, de la calle Lapepède, que ha sido objeto de visitas anteriores. El señor Bell presentó en el correr del año 1943 frecuentes recaídas de una afección contraída en África del Norte en 1937 y 1938, presentó problemas cardíacos y de circulación, mostró al examen un ruido constante en el orificio aórtico y arritmia ante el esfuerzo. Se trata de un sujeto de constitución mediocre, con un desarrollo torácico insuficiente (Piquet 35). El estado de salud del señor Bell exige una vigilancia médica continua y al recaudo de esfuerzo; toda fatiga debe ser evitada"*. Las estadías de George en África solo existieron en la imaginación del Dr. Foucaud, pero rindieron su fruto. Los alemanes manifestaban terror ante las amebas y otros parásitos

⁷³Según las etapas de la vida, su nombre cambia de la grafía inglesa (George) a la francesa (Georges).

intestinales importados de países lejanos y declaraban inaptos a los posibles trabajadores seleccionados que sufrieran trastornos de ese origen. Foucaud sabía lo que hacía. George resultó *définitivement réformé*, sinónimo de inapto para todo servicio. Las autoridades alemanas y de Vichy amenazaban en forma constante con sanciones a los médicos que proveyeran *certificats de complaisance* por amistad o dinero.

La Relève

Miles de franceses fueron a trabajar a Alemania en forma voluntaria, por dinero. Laval⁷⁴ anunció la institución de la *relève* en junio de 1942. Pétain consideró que “*uno de los buenos efectos de la partida de los obreros será debilitar a los comunistas*”. Cada tres trabajadores voluntarios que fueran al Este, un soldado prisionero sería liberado. De los 600.000 soldados liberados entre 1941 y 1944, menos de 100.000 lo hicieron bajo las condiciones de la *relève*. 80.000 mujeres francesas fueron a trabajar al Este durante la Ocupación. Iban detrás de soldados alemanes, a ganarse el pan mientras sus maridos estaban prisioneros o a prostituirse en los campos de trabajo.

⁷⁴Pierre Laval, político francés, su colaboración con los ocupantes alemanes le costó la pena de muerte al momento de la Liberación y fue fusilado el 15 de octubre de 1945.

Arrestado por la Gestapo

George fue detenido y conducido a la sede de la Gestapo marsellesa en el nº 425 de la calle Paradis, *“por culpa de un amigo y pasé arrestado 2 días y medio por tenencia de bonos de nafta para alemanes y franceses”*. Como siempre entonces, Blanchard corrió en su ayuda y fue liberado. El capítulo V del libro de Négis lleva por título *“La Gestapo”* y se extiende de la página 35 a la 46. En esta última página, se describe la fuga de los alemanes del edificio del nº 425 de la calle Paradis y el incendio que provocaron para quemar papeles comprometedores. En el margen derecho, George escribe: *“Me detuvieron”*.

Escapándole a la Organización Todt

En febrero de 1943 se instauró para todos los hombres de 16 a 60 años el *“Servicio de 6 días”*, dedicado a la provisión de mano de obra a la Organización Todt, un grupo de ingeniería civil y militar de la Alemania Nacional Socialista, encargado de la construcción del *“Muro del Mediterráneo”*. Todt sumó trabajadores extranjeros (*Fremdarbeiter*), prisioneros militares italianos (*Militärinternierte*), trabajadores civiles contratados (*Zivilarbeiter*), trabajadores forzados del Este (*Ostarbeiter*) y voluntarios (*Hilfswillige*) a los prisioneros de guerra. El contingente marsellés de deportados se integró con ladrones, proxenetes y presidiarios que de ese modo escapaban a la cárcel. En el caluroso verano de 1943, desde Marsella a Menton podía verse a los trabajadores con el torso al aire

sudando sobre los bulldozers y las mezcladoras de cemento mientras construían la “Muralla Sur” sobre el litoral, que impediría una invasión aliada por mar. Su carácter de *“inapto para todo servicio”* salvó a George de ser reclutado para ese servicio.

Viaje a París y muerte de Carbone

Para noviembre de 1943, Vichy ya no tenía imperio, ni Zona Libre, ni ejército, ni flota. Túnez estaba en manos del Eje, Indochina en las de Japón y casi toda la margen izquierda del Rhöne y Córcega había sido ocupada por Italia.

“Un día mientras los aviones norteamericanos bombardeaban los trenes y las vías férreas, tomé el tren para París y el viaje me llevó dos días porque entre dos estaciones las vías estaban destruidas y el tren desvió por otro camino y al día siguiente se detuvo otra vez al costado de otro que había sido bombardeado y junto a ese tren estaba el gangster Carbone alineado en fila entre muertos y heridos y paseamos un rato, porque estuvimos parados allí medio día”⁷⁵.

⁷⁵Carbone tenía las piernas seccionadas en dos y la pelvis aplastada. El tren en el que viajaba transportaba soldados alemanes en permiso y la Resistencia lo atacó cerca de Chalon-sur-Saône. Cuando la noticia llegó al Amical-Bar, Spirito tomó el primer tren hacia Lyon y evitó que su amigo fuera enterrado en una fosa común y reclamó para él funerales nacionales. El servicio tuvo lugar en la iglesia parisina de Sainte-Marie des Batignoles, en una ceremonia que reunió a los miembros colaboracionistas del hampa corsa y una delegación marseillesa encabezada por Sabiani. El secretario de Estado Paul Marion, militante comunista devenido secretario general de información y de propaganda de Vichy se hizo presente en representación del gobierno. Se unieron al duelo Mistinguett, Tino Rossi, Otto Abetz a la cabeza de una sección de las SS y el dueño del burdel *Le Panier Fleuri* en el nº 22 de la calle Bayard, acompañado por sus pupilas de riguroso luto. El mafioso tuvo un entierro provisorio en el cementerio de Père Lachaise.

Un ladrón con herramientas prestadas

En la página 180, adherida con cinta adhesiva, George colocó una hoja de papel cuadriculado titulada asimismo *"Entretiempo"*, como la de la hoja 144. Allí cuenta que *"Una tarde, un ladrón de poca monta llamado Andria y vestido como un colegial, apareció en el taller (yo lo conocía del bar Mont Ventoux), con aspecto inocentón y me pidió prestadas por unos días una lupa y unas pinzas de diamantista y dijo que me explicaría después. OK. Al regreso me dijo que había conocido a unos vendedores de diamantes en Bélgica, les dijo que su padre comerciaba con piedras preciosas y los belgas vinieron a Marsella a ofrecerle un lote de brillantes. Los esperó en el puerto con un lujoso auto robado y los condujo hasta la casa donde dijo que residía su padre. Subió al apartamento para ver si el hombre se había levantado ya. Después bajó hasta el auto y les dijo a los belgas que su padre quería ver algunos de los sobres con grandes piedras que pudieran interesarle. Los belgas le entregaron los brillantes. Andria regresó al edificio y salió por una puerta lateral que daba sobre otra calle. Mientras contaba la historia, mantenía un aire inocente y se mostró muy agradecido por el préstamo de las herramientas"*. El relato de George no revela el destino final de las gemas.

El bombardeo aliado del 27 de mayo de 1944

Los bombardeos anglo norteamericanos apuntaban a los terrenos de la aviación en Istres y a las vías férreas, al viaducto de

Anthéor en Estérel, sobre la línea Marsella-Niza, y tenían por blancos estratégicos los nudos ferroviarios, las estaciones, los puentes, las instalaciones militares, industriales y portuarias. Niza y el distrito industrial Cannes-La Bocca fueron alcanzados por las bombas. El 27 de mayo de 1944 Marsella vivió el hecho más doloroso de la guerra, cuando en un bombardeo aliado y en repetidas incursiones, 45 fortalezas volantes lanzaron 800 bombas sobre la ciudad. El objetivo era la base para submarinos que los alemanes construían en Cap Janet y cuya existencia había informado a Londres la Resistencia. El terraplén conquistado sobre el mar tembló. Hubo numerosos muertos y heridos entre los obreros de la organización Todt. En la página 201 narra George: *"Ese día trabajábamos y se escucharon las bombas y se vio que los aviones se dirigían a los cruces de las vías férreas, que saltaban por el aire. Guardamos en la caja fuerte las joyas en las que estábamos trabajando. Mi patrón descendió al refugio y yo fui hasta la puerta, donde hallé un alemán muerto de miedo y pude ver dos casas convertirse en polvo y la gente que corría y corría. Regresé a mi casa pasando cerca de muertos y heridos y en medio de las ruinas"*. Gran parte de los muertos eran habitantes de los barrios populares situados en los alrededores de la estación Saint-Charles. Négis (204) informa que *"en la calle de Rome, entre la calle de la Darse y la de Grignan, numerosos inmuebles fueron destruidos o dañados de forma grave. El cine "Rex" desapareció y sus ruinas ardieron durante tres días"*. En el bordé izquierdo de la

página, George escribe de puño y letra: *"Yo estaba en el lugar"*. Como consecuencia de las heridas recibidas en ese bombardeo falleció la señora Catti, al cubrir a su hijita con su cuerpo. George colocó con cinta adhesiva una hoja de papel en el reverso de la fotografía donde Négis muestra la voladura del puente transbordador por los alemanes, que lleva por título *"Un amigo"* y dice así: *"Había conocido al Director de la Repartición de Frutas y Verduras para Marsella, quien resultó un buen amigo y entró con mi patrón y conmigo en la financiación de compras de alhajas. Vivía con una mujer sin estar casados y ella resultó herida y muerta un año más tarde, dejando a una niña pequeña. Como él vivía solo después del bombardeo de Marsella, nosotros pensamos adoptarla. Pero él encontró otra mujer, se casó y se quedó con la niña. Perdí contacto con él en Buenos Aires porque Germaine no lo quería y escondía su correspondencia. El quería abrir conmigo una joyería en Argelia, pero Germaine se opuso. Ella quería ir a París, o en todo caso, a Buenos Aires"*.

El bombardeo destruyó gran parte de la *cité phocéenne*, causó 2.000 muertos, más de 3.000 heridos y dejó sin casa a 20.000 marseleses. Destruyó 10 salas de cine, que se sumaron a las 9 voladas por los alemanes en el Puerto Viejo.

Viaje a París con un tipo peligroso

En la nota *"Entretiempo"* que George pegó en la página 50, cuenta: *"Yo tenía un apartamento en París que estaba vacío. Un*

argelino que quería quedarse un tiempo en París me dio cierta suma de dinero y me pidió que le conseguiera un Certificado de Supervivencia en Marsella, cosa que en ese momento resultaba imposible. Un amigo le consiguió el Certificado en Lyon y marchó a París a vender algunas alhajas. Yo viajé con mi amigo Gennari y otro que no tenía los papeles en regla y los alemanes querían enviarlo a trabajar en Alemania. En la Línea de Demarcación los alemanes revisaron nuestros papeles e hicieron bajar del tren a Gennari, el único de los tres que tenía los documentos en regla y lo liberaron cuando el tren se ponía en marcha. Los tres nos reímos después. En París el argelino me invitó a cenar en el cabaret Lido⁷⁶ y nos ubicaron en una mesa al borde de la pista donde las bailarinas nos tiraban polvo sobre los platos y tuvimos que cambiar de mesa. El local estaba lleno de militares alemanes. Cuando el mozo llegó con la cuenta, el argelino dijo que no tenía dinero y si no lo invitaba, me denunciaría a los alemanes. Cuando regresé a Marsella mis compañeros de la Resistencia me informaron que el argelino había desaparecido de la ciudad”.

El drama de los marseleses desterrados

En *Dino & Luca*, en el nº 4 de la calle du Jeune Anacharsis, leo el diario y bebo un café. Pienso en los que regresaron al Puerto

⁷⁶Situado en el nº 78 de los Campos Elíseos, era un lujoso lugar de reunión para alemanes y *collabos* durante la Ocupación. Allí pudo verse el 7 de junio de 1941 al embajador de España José Félix de Lequerica compartiendo mesa con el escritor Paul Morand, la actriz Arletty y Josée Laval, hija de Pierre Laval.

Viejo y no tenían su casa, en los desterrados que volvieron al barrio que ya no existía y en los que recorrieron los terrenos arrasados en busca del lugar donde se levantaba su casa que ya no estaba. Traían consigo los pocos enseres salvados y no tenían dónde ponerlos. Algunos guardaban la llave de su casa destruida, como los judíos sefarditas de Israel, Estambul y Tesalónica, conservaron de generación en generación la llave de la casa familiar que sus antepasados habitaron en España hasta ser expulsados por los Reyes Católicos.

Anticipo de la Sublevación

El 5 de junio de 1944 cinco mensajes de la B.B.C. dieron la señal para la sublevación. Una decisión sin duda apresurada, dado que los aliados estaban aún lejos de Provence. La orden fue adjudicada al Estado Mayor del General Eisenhower. Los resistentes obedecieron a Londres y salieron a la lucha con la cara descubierta. Resultó fatal para la Resistencia. Los alemanes hicieron numerosas detenciones y la Gestapo torturó a cientos en represalia y mató a otros tantos. Las radios clandestinas que enviaban mensajes a Londres mudaban casi a diario su lugar de emisión para escapar a las temidas *voitures-gonio* de la Wehrmacht que las detectaban.

Brigadas socialistas en Marsella

Marsella fue la única ciudad francesa donde se constituyeron grupos de combate integrados por socialistas. La red *Brutus* buscaba equipararse a la influencia que los comunistas tenían en el seno de la Resistencia. Gaston Defferre regresó a la ciudad, organizó la Resistencia y permaneció hasta la Liberación. Junio y julio resultaron dos meses agitados; se preparaba la insurrección. Los alemanes se mostraban nerviosos y se sucedían los fusilamientos en los alrededores de la ciudad. Defferre entrenaba a las milicias socialistas y les ordenaba la ejecución de un atentado cada semana. Para los combates de la Liberación las tropas armadas de Marsella solo contaban con 700 militantes socialistas, otros tantos de los *Franco Tiradores y Partisanos* (F.T.P.) y poco más de 150 hombres del *Movimiento de Liberación Nacional* (M.L.N). El armamento era variado y numeroso; metralletas, granadas, bazukas, revólveres y plástico. En junio de 1944 Maurice Seignon de Possei-Deyder (*Noël* en la Resistencia) se pasó de la Resistencia a la Gestapo, lo que permitió a los alemanes el arresto (seguido de tortura y en algunos casos de muerte) de más de 70 miembros de la Resistencia en Marsella.

La Liberación de Marsella

El 15 de agosto de 1944 los barcos aliados se acercaron a la costa francesa. En la popa del *Bathory*, el general Jean de Lattre de Tassigny había reunido a los generales Carpentier y Dromard y al

comandante del 1er cuerpo del ejército francés, el general de Larminat, que llevaba sobre la espalda, desinflado, su salvavidas M-4 "*Mae West*". Sobre el *Circassia*, por encima del ruido de la lejana cañonada, pudo oírse la emocionada voz del general Montsabert: "*Hijos míos, ¡Francia!*". Montsabert pisó tierra en la playa de la Foux y entre los muertos encontró a su chofer, Philippe Manseur. Luego del desembarco del 15 de agosto el nerviosismo se contagió a la ciudad. No había información precisa de los acontecimientos pero quedó claro que había llegado el momento del enfrentamiento final. Para los resistentes era una gran responsabilidad, los alemanes disponían de 12.000 hombres en Marsella. La orden llegó el día 18. Se construyeron barricadas. Desde techos y ventanas se tiraba sobre los alemanes. El día 19 el ataque se expandió de manera anárquica a todos los barrios. Defferre dirigía en forma personal los ataques de las milicias socialistas mientras circulaba con facilidad en un camión de bomberos requisado, hasta que fue descubierto por los alemanes dos días después. El Prefecto Maljean, tal como había prometido, se rindió de inmediato y el 19 la Prefectura fue ocupada sin dificultades por la Resistencia.

En la página 247 Négis se refiere a un grupo de insurrectos que sitiaron a varios alemanes que se habían refugiado en un entresuelo en la calle Saint-Pierre. No tardaron en rendirse y, desarmados, fueron conducidos al puesto más cercano. En el espacio en blanco al final de la página, George escribe: "*Con los*

amigos F.F.I. estuvimos en un lugar donde había soldados alemanes y se rindieron y yo le saqué la daga a un oficial". George guardó esa daga que hoy tiene en su poder Diana. El 22 de agosto, informa Négis (255), llegaron a marcha forzada y con gran rapidez los refuerzos para los combatientes, muchos de los cuales carecían ya de municiones y armas. Al tope de la página, George escribe: "Después de mediodía, como había muchos tiros de cañón, subí a un museo cerca de mi casa en lo alto de una colina para ver la destrucción del Fuerte Sain-Jean por las tropas de la Liberación que avanzaban y escuchar el silbido de los obuses debajo de los muros"⁷⁷.

Los alemanes inician la retirada de Marsella

Los alemanes comenzaron entonces la retirada de Marsella. En el espacio en blanco que inicia la página 265, escribe George: *"Con algunos vecinos trepamos al techo de una sala de cine en la avenida de Chartreux con bombas para tirarles a los alemanes que debían replegarse por el centro de Marsella ante el avance de las tropas de la Liberación, pero no pasaron por allí. Estábamos cerca, en mi casa podía olerse el alquitrán de las bombas depositadas".* George vivía a la vuelta de la esquina, en la calle Lacépède. En mi visita de 2012, salgo del Jardín de Plantas, cruzo la calle y estoy en la puerta del inmueble, un edificio bien

⁷⁷Cuando los alemanes invadieron Marsella tomaron posesión del fuerte y lo usaron como un depósito de explosivos, que saltó en agosto de 1944, tras un bombardeo aliado, destruyendo construcciones de los siglos XVII y XIX.

mantenido. Giro en la esquina y tomo la avenida Chartreux. En el nº 19 la vieja sala de cine conserva el frontispicio visible sobre el cartel con el nombre del supermercado *Schlecker* que ahora ocupa el local.

La rendición de los alemanes

El día 24 el jeep del general francés nacido en Ucrania Serge Andolenko se dirigió a entregarle al general Schaefer el documento de capitulación. El alemán buscó su lapicera pero la había olvidado y Andolenko le tendió la suya. El alemán colocó las hojas de papel sobre el capot de su jeep y firmó. La batalla de Provence y los combates por la liberación de Marsella habían terminado. El general Goislard de Montsabert lo anunció: *"Habitantes de Marsella, Marsella ha sido liberada en forma definitiva. Gracias a vuestro coraje y al sacrificio de vuestros hijos, gracias asimismo a la intervención de las tropas desembarcadas, el enemigo ha aceptado las condiciones que le he impuesto"*.

La Liberación de Marsella según George

El dibujo que George incorporó en el libro de Négis (280), reproduce con varios colores sobre una hoja de papel cuadriculado el orden en que entraron las tropas aliadas en Marsella. *"Bajé por el Bulevar de la Madeleine detás de los militares argelinos, corriendo de puerta en puerta y guareciéndome contra las paredes a causa de los disparos que*

llegaban del Fuerte. Iba a buscar noticias de la mujer de un amigo que estaba enferma. Los tanques blindados no descendieron de inmediato. Los tiradores argelinos y los jefes militares discutían, rodeados por la muchedumbre. Me hallaba junto a los tanques cuando comenzaron los balazos y la gente escapó a las corridas, Los tanques repondieron a los tiros y me quedé solo junto a ellos". Négis da cuenta de lo que dio en llamarse "la batalla de los tejados" a la mantenida por dos días con los alemanes emboscados detrás de las persianas semicerradas de los pisos superiores, sobre las chimeneas y los tejados. Descargaban sus metralletas, luego se detenían y más tarde reinciaban el tiroteo, lo que dificultaba su seguimiento y captura. Al borde de esa página 278, George acota: *"Eso es lo que hacían cuando yo estaba junto a los tanques"*. Los marsellese se agrupaban a lo largo de la calle y saludaban a los aliados. Al frente venía el jeep del teniente general Joseph de Goislard de Monsabert, que había comandado la 3ª División de Infantería Argelina con los Cuerpos Expedicionarios Franceses en la campaña de Italia. Su chofer era el actor Jean-Pierre Aumont, acompañado por su hermano François Solomons, fotógrafo de guerra⁷⁸. Las tropas irían ahora al encuentro de las que desembarcaron en Normandía. 15.000 prisioneros alemanes quedaron en Marsella, en su mayoría pertenecientes a la *Kriegsmarine*.

⁷⁸El actor fue ayudante de campo y chofer del General de División Diego Brosset, nacido en Buenos Aires y muerto meses después cuando su jeep derrapó cerca de Champagney y cayó al torrente del río Rahin. Aumont y el chofer de Brosset consiguieron salvarse.

En la página 32 el libro de Négis incluye una fotografía hecha luego de la toma de la Prefectura. Muestra a Veyren de pie junto a un automóvil, en compañía de Gaston Defferre, Raymond Aubrac y Francis Leenhardt, alias *Lionel*. En el borde superior de la hoja, George escribió: “VEYREN *mi amigo*”. Veyren residía en el 113 del cours Lieutaud en la época en que George vivía en Marsella y lo llamaba al teléfono Garibaldi 14-93. Hoy es un cuidado edificio de comienzos del siglo XX, de color amarillento.

Muerte de Blanchard

En la página 65 del libro de Négis, George incluyó una copia de la foto de Pierre Blanchard, ahora en tamaño carnet y señala que cuando llegó al bar donde había quedado en encontrarse con él, lo halló muerto en plena calle. Debajo de la fotografía, George escribe: “*Muerto en ocasión de la Liberación por jóvenes de la Resistencia que ignoraban que él trabajaba para los ingleses*”. En los magníficos fondos de *Los Archivos Departamentales Gaston Defferre* busqué la información sobre el asesinato de Blanchard en los ejemplares del diario *Le Provençal*, que volvió a publicarse a partir del día siguiente a la Liberación, en una edición de emergencia que constaba solo de una hoja impresa a ambos lados en tinta azul. Partí del ejemplar del día 26 de agosto y lo primero que encontré fue un recuadro donde se informaba que Flavien Veyren había sido nombrado *Prefecto Departamental* por el gobierno provisorio de la República

Francesa. En la misma edición, un aviso informaba a todos los israelitas de la ciudad que podían retomar sus identidades legales y se daban las direcciones donde debían presentarse para tramitarlas. Así llegué a lo que buscaba.

En un recuadro de la edición de *Le Provençal* del 6 de setiembre de 1944, se lee: *"Las familias Blanchard informan a sus parientes, amigos y conocidos el deceso del Sr. PIERRE BLANCHARD, jubilado, ocurrida el 27 de agosto, muerto en forma accidental por ametrallamiento. El funeral tuvo lugar en Allauch en la más estricta intimidad"*.

Ametrallado, pero en forma accidental. Un final adecentado.

En el libro de Négis, George incluyó la copia de una carta que Eve Blanchard y su hija Zizí les escribieron en 1950 donde la viuda manifestaba que había buscado la rehabilitación del nombre de su esposo por vía judicial, pero el asunto no prosperó dado que no contaba con los medios para pagar abogados ni consiguió los nombres ni las direcciones de las personas a las que Blanchard ayudó para que atestiguasen en su favor.

Desfile Militar del 29 de agosto de 1944

Le Provençal informó el 30 de agosto que el día anterior había tenido lugar el anunciado Desfile Militar en el Muelle de los Belgas, con la presencia del general Jean de Lattre de Tassigny e incluyó una foto del desfile en la Canebière y el destrozado Muelle

de los Belgas, con la presencia del Ministro de Defensa André Diethelm, el Ministro del Interior Emmanuel D'Astier de la Vigerie, el Comandante de Armas en Jefe de la *3ª División de Infantería Motorizada (D.I.M.)*, general Joseph de Goislard de Montsabert y el Prefecto Veyren. La concentración de las tropas comenzó temprano. Las *Fuerzas Francesas de Interior* del Regimiento *La Marseillaise* recibieron la orden de agruparse a las 7 horas. A las 9, los vehículos llegaron sin obstáculo al centro y se alinearon a lo largo de la Canebière y en las calles vecinas mientras esperaban su turno. Las banderas y estandartes de las diversas unidades y las autoridades locales, civiles y religiosas se instalaron sobre el cantero central del Muelle de los Belgas, frente a la Canebière. El desfile fue abierto por los jefes militares y políticos que llegaron al puerto a las 11 para ubicarse delante de las banderas. Podía verse al general de Lattre, comandante de las tropas francesas a quien se debía la reconquista de Tolón y de Marsella. A su lado, Aubriac y el general Cochet, comandante de las operaciones Sur de los F.F.I. Sobre la tribuna se ubicaron el general Maitland Wilson, jefe de las operaciones en el Mediterráneo, el ex embajador norteamericano Bullit y el general Patch, comandante de la 7ª Armada norteamericana. También podía verse a los representantes del Gobierno provisorio del general de Gaulle, el Comisario del Interior Emmanuel d'Astier de la Vigerie, y el Comisario de Guerra André Diethelm, que hizo uso de la palabra luego de la entrega de condecoraciones póstumas a

los familiares de resistentes muertos durante Liberación. La multitud aplaudía a las tropas que pasaban y a los heridos en combate alineados sobre la vereda. Desde la plaza de la Bolsa los camarógrafos filmaban el desfile de las tropas coloniales, los tiradores argelinos, los zouaves africanos, los tabors marroquíes, con sus fanfarrias militares y sus carneros, además del paso de las unidades motorizadas y los blindados. Los F.F.I., que desfilaron pasadas las 13 horas, fueron ignorados por los documentalistas oficiales, pero inmortalizados por los fotógrafos que testimoniaron su paso a lo largo del Muelle bajo los aplausos de la muchedumbre. Los reencuentros estaban a la orden del día; los jóvenes que se habían ido a las montañas en la primavera, bajaban y se dejaban ver después de largo tiempo. 2.000.000 de franceses no participaron de esas reuniones con familiares y amigos. Estaban todavía en Alemania. Paso a paso la vida retomó su curso con normalidad. No había más alemanes y eso hacía felices a los marseleses, pero la comida no era mejor que antes de la Liberación. Y el esperado cambio tardaría en verse.

George a bordo de un ship-lander

En el primer día de la Liberación, George subió a un *ship-lander* norteamericano y recorrió el puerto que los alemanes habían bloqueado volando barcos, como el paquebote *Cap-Corse*, de la compañía Fraissinet, hundido el día 21. Sorteando los obstáculos, los *ship-landers* conseguían desplazarse e hicieron

saltar pedazo a pedazo el barco *Iméréthi-II*, hundido y atravesado en el camino. George apreció de cerca la enorme masa de metal del Puente Transbordador, uno de las íconos marseleses, que los alemanes volaron a medias. *“Los militares franceses han tirado sobre nosotros porque al pasar hacíamos olas sobre los buzos trabajando”*, escribe en el borde izquierdo de la página 316.

Con Germaine en Notre-Dame de la Garde

George acompañó a Germaine a Notre-Dame de la Garde para agradecerle a la Virgen por ellos y por todos los que ella amaba. La cúpula presentaba numerosas huellas de los obuses alemanes; los vitrales estaban rotos. La Basílica no estaba abierta, solo la cripta era accesible a los fieles. Los alemanes habían convertido a la colina de Notre-Dame en una verdadera fortaleza. Cuando se rindieron, los otros fuertes que seguían en su poder, lanzaron sus obuses sobre la Basílica. La Santa Virgen con sus 11 metros de altura, recubierta de pan de oro en los talleres del orfebre parisino Christofle, coronaba la cúpula y no había sido tocada. Los fieles lo adjudicaban a un milagro.

Destrucción en Marsella

En la página 321, Négis enumera las destrucciones sufridas por Marsella tras los bombardeos y la Liberación: *“Es en la parte que va de la Canebière a la calle de la Darse que la calle Saint-Ferréol había sido alcanzada de manera más grave. El Hotel*

de la Compañía Argelina, afectado por numerosas cargas de obús, tenía su robusto frente de piedra a medias destruido; casi todos los negocios sufrieron daños, sus fachadas destartalladas, las mercaderías volatilizadas; en las calles Vacon, Haxo, Paradis o de Rome, se veían las fachadas cubiertas de agujeros, rajaduras, las cortinas de metal retorcidas, y siempre y por todos lados, montañas de vidrios rotos". En el borde derecho de ese párrafo, George agregó: "Ahí es donde estaba el taller y donde bajé a la calle en ocasión del bombardeo".

Marsella después de la Liberación

La situación no era buena en la Marsella liberada. Escribe George: *"Los empleados querían ganar mucho y hacer poco y los delincuentes aprovechaban el caos para consumir sus fechorías"*. Nadie estaba libre de las acciones de los delincuentes. Los periódicos informaban a diario de asaltos, robos y estafas cometidos dentro del radio urbano. La depuración de las fuerzas policiales era un tema prioritario. Una foto en *Le Provençal* mostró a Veyren mientras tomaba asiento en la mesa presidencial cuando Raymond Aubriac, Comisario Regional de la República, puso en funciones a la nueva Delegación Municipal de Marsella, en presencia del Ministro del Interior. Un aviso del Comandante en Jefe de la Seguridad Militar Francesa comunicó la prohibición de portar cámaras fotográficas o binoculares en la ciudad bajo pena de confiscación de los artículos y pase de los infractores a un

Tribunal Militar. Se prohibió asimismo el ingreso al Jardín Zoológico y al Parque Longchamp debido a la existencia de minas y proyectiles abandonados. Las personas que hubiesen retenido caballos o mulas de los alemanes debían declararlos a la gendarmería o al servicio veterinario. El 3 de setiembre, una multitud asistió a un concierto de música de los *Tirailleurs Algériens* en el kiosco de música de la Canebière.

Un amigo resulta asesino

George cuenta una curiosa anécdota en una hoja que adhiere con cinta adhesiva a la página en blanco 350 del libro de Négis: *"Un día después de la Liberación estando Germaine en París, un amigo judío me invitó una noche a cenar en su hotel y restaurant y dijo que esa noche en lugar de regresar a casa podía dormir en una habitación del hotel, cosa que no acepté pues tenía un trabajo para hacer en el taller. Dos días más tarde leí en el periódico de la mañana que la noche en que me había invitado, el hombre mató a su mujer. Me pregunté si sería una casualidad o qué. Un tipo raro, durante la Ocupación nunca supe de qué vivía ni en qué trabajaba y, cuando caminaba por la calle, iba siempre arrimado a la pared"*.

Los soldados norteamericanos copan Marsella

En la página en blanco frente a la 331, la nota de George tiene por título *"Con los Norteamericanos"* y se refiere a la instalación de los soldados norteamericanos en Marsella, con los que de inmediato se relacionó gracias al idioma común. Dice: *"Vendían de todo, hasta sus pullovers, y toda clase de cajas con alimentos y conservas que sacaban de los grandes barcos. Las lanchas anfibias desembarcaban cargamentos de conservas para vender y entregar donde uno quisiera. Eran los reyes de Marsella; se movían con los carros cargados de chicas y la alianza con la mafia no demoró en consolidarse. Los soldados norteamericanos mataron a unos soldados de la Legión Extranjera y al día siguiente los legionarios vinieron en un jeep y ametrallaron a los norteamericanos, matando a varios. Un día más tarde, los legionarios fueron enviados a Indochina"*. La pelea por el dominio del mercado negro provocó esa batalla campal que las autoridades silenciaron. Agrega George que *"los soldados norteamericanos me entregaban lo que yo quería en el taller y les vendía anillos, pero era necesario seleccionar a los que les permitía subir"*.

Los cines reabrieron sus puertas el miércoles 6 de setiembre y se acabaron los noticieros alemanes y los films de propaganda con Marika Rokke o Hans Albers. Los distribuidores reflatron películas que habían quedado sin estrenar, a la espera de que llegaran las novedades.

Charles de Gaulle en Marsella

El 15 de setiembre llegó de Gaulle a Marsella. Pronunció un discurso en el balcón de la Prefectura y luego hizo una visita al Hotel de Ville. Los marseleses lo vieron por primera vez, muchos habían oído su voz por la B.B.C., pero no tenían idea de su aspecto. Los sorprendió su estatura; los diarios colaboracionistas publicaban caricaturas en las que se lo dibujaba bajo y gordo. Un día antes, la Argentina le ofreció a Francia 100.000 toneladas de cereales y 100.000 toneladas de carne, según informó un cable de Reuters fechado en Londres.

Un amigo muy activo

El día 19 se instaló el Consejo Departamental de la Producción Agrícola, con un discurso del Prefecto Veyren, antiguo seminarista devenido masón. El mismo Veyren presidió un homenaje a los 9 héroes de las Milicias Socialistas ejecutados en Plan-d'Aups. A su lado, Max Juvenal se apoyaba en un bastón. El jefe regional de los *Movimientos Unidos de la Resistencia* (M.U.R.) para la región R2 fue herido por los alemanes en Aix. Cinco días más tarde el periódico socialista *Le Provençal* publicó una foto de Veyren y su esposa en un concierto para los F.F.I. heridos, que tuvo lugar en el Hotel Dieu. Cuatro días después, la señora Veyren era fotografiada en una reunión pública de mujeres socialistas junto a Gaston Defferre y la señora Massenet. A su vez el señor Massenet, *Prefecto Administrador* de Marsella, aparecía junto a Veyren y

Aubriac en el homenaje a los héroes y mártires de la Resistencia realizado el 1º de noviembre de 1944. Veyren y Massenet se hicieron presentes un día después en la instalación de la Cámara de Comercio de Marsella. El jueves 9, Veyren participó en un homenaje a patriotas fusilados en Charlval, celebrado en el cementerio de Saint-Pierre. El 12 de noviembre se festejó el Armisticio, con la presencia de Aubriac, Massenet y Veyren. George tenía en Veyren el mejor de los amigos posibles en Marsella.

Ausente del taller durante los combates de la Liberación

En la página de respeto 310, George pegó otra hoja donde cuenta que durante los combates por la Liberación y la retirada de los alemanes, *"Me ausenté dos días del taller y cuando pasé por allí me encontré con el patrón, que era casi mi socio, con un aire triste y me contó que el día antes de las batallas callejeras había visitado a unas personas interesadas en la compra de alhajas y como nos habían confiado algunas joyas de valor para vender, él decidió ir solo sin consultarme. Lo asaltaron y luego lo encontraron atado a una silla; los ladrones huyeron con todo. Como éramos socios en todas las operaciones, tuve que pagar mi parte de lo robado, a lo que siguió un enfriamiento entre nosotros, porque él no tenía derecho a hacer lo que había hecho. Como luego se puso celoso de que la mayor parte de los clientes prefirieron seguir conmigo, nos separamos. Alquilé un*

apartamento sobre la Canebière, la calle principal de Marsella para mí solo, donde vivía y tenía la oficina y un taller para cinco personas y eso estuvo muy bien. Germaine no quería seguir viviendo en Marsella y como en París yo solo tenía boutiques como clientes y estaba habituado a los clientes particulares, ella aceptó marcharnos a Buenos Aires y allá partimos”.

Actuación de George en la Resistencia

Entre las copias de documentos que George pegó con cinta adhesiva en el libro de Négis, hay una hoja significativa, un certificado de su actuación en la Resistencia: *“Attestation, emitida el 27 de febrero de 1945 por el F.F.I. Anciens des Corps Francs de la Libération F.F.1.3 – Région R. 2, 16 Place d'Aix, Marseille, con el número de orden 131: El Comandante Departamental de los C.F.L. de Bouches-du-Rhône, certifica que el Sr. Bell, Georges, alias Jojo, nacido el 18 setiembre de 1909 en Saint-Denis, de nacionalidad británica, domiciliado en el nº 18 de la calle Lacepède en Marsella, ingresó a la Resistencia en el grupo AS-M.U.R., de los C.F.L. en marzo de 1944. Asignaciones y funciones sucesivas (servicios detallados y nombres de los responsables: febrero de 1943 entró en contacto con el Grupo F.F. Raphaël de Château Gombert bajo las órdenes de Sanreus Amico alias Raphaël, Jefe de Grupo Franc de R2 (Jefe directo: Teniente Coronel Garcin, alias Bayard Jefe Régional G.F., Comte alias Levis, Jefe Departamental G.F. y Toscan alias Templier). Se ocupa de la difusión de folletos y periódicos*

clandestinos. Oficial de enlace. Buzón Grupos Francos (G.F.). Ha servido con Honor y Lealtad. Puesto en excedencia provisoria el 31 de agosto de 1944. Hecho en Marsella el 27 de febrero de 1945. Y firma "El Ex Comandante Militar Departamental de los C.F. de Bouches-du-Rhône. Nanni, Antonie, alias Xavier", con su sello de LES CORPS FRANÇAIS DE LA LIBÉRATION, Estado Mayor de las Fuerzas Francesas de Liberación (E.M.F.F.I.)". En párrafo aparte, se lee: "Proporcionó preciosa información sobre las tropas de ocupación. Transporte de armas. Preparación de numerosos golpes de mano ejecutados por los G.F. de R2. (Proveyó al Grupo de todo lo que necesitaba: automóviles, nafta, cartas de alimentación, etc. Tomó parte en los combates de la Liberación del 19 al 29 de agosto de 1944 en el Grupo Raphaël)". De nuevo firma Nanni, con el sello de los E.M.F.F. Si el certificado de la Resistencia no resultase suficiente prueba de la conducta de George durante la Ocupación, la amistad con Veyren no deja dudas de la confianza depositada en él por su amigo socialista antes, durante y después del conflicto.

Flavien Veyren

En los Archivos Nacionales de Fontainebleau⁷⁹ encontré abundante información acerca del Prefecto: Flavien Louis Antoine Veyren nació el 11 de abril de 1877 en Bedarrides, Vaucluse, hijo de Auguste-Honoré Veyren y Marie-Louise Agustine Fanjon.

⁷⁹<https://www.siv.archives-nationales.culture.gouv.fr/>

Nombrado *Prefecto Honorario* de Marsella luego de la Liberación, recibió el título de Caballero de la Legión de Honor en 1946. Veyren militó en las juventudes socialistas desde muy joven, participó en la redacción de los documentos de la III Internacional Comunista y luego en la fundación del Partido Comunista Francés en diciembre de 1920. En plena guerra, *ad maiorem gloriam suam* se integró en 1942 a Brutus, una red de la Resistencia fundada por los socialistas de Bouches-du-Rhône. Al igual que George colaboró con las publicaciones clandestinas y actuó como agente de enlace para miembros de la Resistencia, méritos que lo convirtieron en el *Prefecto de la Liberación* en la ciudad. En el legajo de otorgamiento de la Legión de Honor conservado en los Archivos con el número de Dossier 230206, pude leer una carta manuscrita suya donde constan sus matrimonios: en Marsella en 1908 con Thérèse-Victorine-Josephine Potel; también en Marsella en 1920 con Anaïs-Angèle Bremond y en Niza en 1937 con Emilie-Marie-Antoinette Hortense Fournier. La documentación presentada al Ministerio del Interior para acceder a la Legión sumó su condición de *Secretario General Honorario de la Oficina Social de Marsella*, de *ex Prefecto de Bouches-du-Rhône* y de Gran Oficial de la orden tunecina *Nichan Iftikhar*, establecida en 1835 por el Bey de Túnez. La tarjeta de visita de Veyren que George fijó con cinta adhesiva en la parte superior de la página 351, traía impreso sobre su lado derecho un grabado minúsculo que reproducía el símbolo de la Legión de Honor. En la misma

página Négis dice que el 3 de noviembre de 1944 la Cámara de Comercio provisoria de quince miembros designados por la Resistencia en octubre, fue instalada en forma solemne por el Comisario Regional de la República Raymond Aubriac: *"A este acto asisten el señor Veyren, prefecto departamental; Massenet, prefecto delegado de la aministración de la ciudad; Francis Leenhardt, presidente del Comité de Liberación; el intendente Bouton, secretario general de asuntos económincos; Tivolle, inspector general de la producción industrial; Biage, director del gabinete del Comisario regional y Georges Brenier, presidente honorario de la Cámara de Comercio"*. En el borde derecho, junto al nombre de Veyren, George escribió de puño y letra: *"Siempre Veyren"*. La amistad con Veyren continuó por correspondencia después de haberse instalado en Buenos Aires. En setiembre de 1948, poco meses después de hallarse en la Argentina, George le envió una larga carta a Veyren, quien le respondió con tardanza el 10 de febrero de 1949. En ella se muestra *"en extremo sensible a la fidelidad de su recuerdo"*, dice que *"sería muy ingrato si no conservara la memoria de sus amabilidades"* y se disculpa por la demora en la respuesta, porque *"mi tiempo desaparece entre mis funciones de consejero municipal y los desplazamientos y visitas que ellas me imponen; esta vida sería decepcionante si no fuera por los servicios que me permite hacer; me sentiría inútil y renunciaría"*. Apela a la memoria de George: *"las circunstancias políticas que usted conoce, han hecho de mí un aislado en el*

*consejo municipal, que tiene 63 miembros". En el plazo de 5 semanas tendría lugar una renovación parcial del consejo y "de varios lados me presionan para que sea candidato. Las propuestas son muy placenteras, pero no cederé. Ya llegué a la edad en que uno tiene el derecho de ocuparse un poco de uno mismo y vivir de acuerdo a sus gustos. Tengo suerte, disfruto de una salud perfecta. Mi curiosidad intelectual está viva. Querría dedicarme de nuevo a mis estudios. Un pequeño grupo de amigos, entre los cuales le pido permiso para contarlos, son suficiente fomento para mi soledad". Veyren envía saludos a Germaine, hace votos por la salud y la prosperidad de los negocios de George y dice sentirse muy feliz de enterarse que, desde su llegada, el joyero haya podido instalarse "en condiciones inesperadas de comodidad". Un militante socialista de toda la vida, que fue *Prefecto des Bouches-du-Rhône* y a quien el Gobierno Provisional nombró *Prefecto de Marsella* en reconocimiento a su labor en la Resistencia; un político cuya actuación fue requerida hasta su vejez para la vida política marsellesa; un participante activo que tuvo a su cargo la responsabilidad de una importante red de la Resistencia, honró a George con su amistad durante años y siguió haciéndolo cuando ya había dejado Marsella.*

La Francia de posguerra

Concluida la guerra, de Gaulle impuso la idea de la Francia Resistente, la Francia Valiente, la Francia Sacrificada, la Francia

Heroica, con el claro objetivo de arrebatárles el mérito a los comunistas. No había, quizás, otra forma posible de unificación para una nación dividida por odios irreconciliables, inolvidables traiciones, ciudadanos que colaboraron con los alemanes y al final hicieron un conveniente giro para convertirse en resistentes en los últimos días de la Ocupación. Miles de héroes, miles de vidas sacrificadas en la lucha contra el nazismo cayeron en el olvido ante la llegada de los autodenominados vencedores. Miles de franceses se inventaron una biografía. Al finalizar la Ocupación resultó que nadie había colaborado con los alemanes. Todo el mundo había sido antinazi.

En la página 357, Négis pone la palabra FIN a su trabajo. En el blanco sobrante de la página, George agrega otra nota: *"Después de la Liberación concurrí a la central de policía francesa para adecuar mi cédula de francés verdadera y tras consultar entre ellos, los agentes me dijeron que no comprendían cómo había podido obtener el documento original que les presenté sin contar con un acta de nacimiento"*.

La réquisition

Al día siguiente de la Liberación y acabados los combates, los obreros regresaron sin demora a las fábricas, mientras los "depuradores" ponían en jaque a los patrones acusados de colaboración. Aubriac permitió a 15 grandes empresas marselesas que continuasen su labor bajo control obrero por

medio de la *"réquisition"*. Esta experiencia única, alcanzó a 15.000 obreros y fue mantenida por un plazo de 3 años. Los obreros, deseosos de mejoras en su salario y su trabajo, aumentaron la producción en forma espontánea y la experiencia se mostró muy beneficiosa. En la memoria colectiva de los marseleses, la Liberación fue sinónimo de lucha contra el ocupante, pero trajo asimismo un impulso de protesta social y política. 1947 marcó el comienzo de una nueva etapa: la Guerra Fría. Los comunistas fueron expulsados del poder y la experiencia de las fábricas requisadas en Marsella, terminó.

El Fin del Transbordador

El sábado 1º de setiembre de 1945, antes de las ocho de la mañana, 400 kilos de explosivos volaron el resto de la estructura del Transbordador inaugurado el 24 de diciembre de 1905, que era orgullo y emblema de Marsella.

TERCERA PARTE:

BUENOS AIRES

Deseosos de abandonar Marsella, los Bell resolvieron los trámites de documentación y partieron a bordo del *Campana*⁸⁰, un barco construido en 1929, que cubría la ruta desde Marsella a Río de Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires.

En ese mismo año 1948, el 8 de febrero llegaron también a Buenos Aires Olly y su hija Diana, de 5 años, a bordo del *Highland Brigade*. Entonces no se conocían, pero años más tarde, Olly se convirtió en el gran amor de George.

En una página agregada al final del libro de Négis, que titula "*Buenos Aires*" George cuenta su primera impresión: "*Al comienzo de mi estadía en Buenos Aires, estando en la calle un día de tormenta con fuertes truenos, me recordó a Marsella, pero eso fue todo. Aquí todo era paz para mí*".

El "asunto" Bandin

Al día siguiente de la partida de George y Germaine hacia Argentina la Policía Judicial marsellesa emitió una citación a George para que declarase acerca de un lote de joyas robadas. Era demasiado tarde, ya un océano los separaba de Francia. George parecía haber sufrido más la posguerra que la Ocupación. Volvió

⁸⁰Producida la derrota de Francia, el gobierno argentino lo retuvo junto a otros dos buques de bandera francesa, el *Formose* y el *Katiola*, que estaban en el puerto bonaerense. En 1943 los declaró de utilidad pública y fueron rebautizados como *Río Jachal*, *Río Tunuyan* y *Río Lujan*. Finalizada la guerra, el gobierno francés pidió la devolución, que se efectivizó en febrero de 1946. El *Campana* retomó los viajes a Buenos Aires y a Indochina.

varias veces a París, pero nunca regresó a Marsella. El tema de las joyas robadas no dejó de preocuparlo. Un año después de afincarse en Buenos Aires, George recibió una carta de la Dirección General de la Policía Nacional Francesa con el sello del Ministerio del Interior y fechada el 3 de junio de 1949, donde el firmante, señor Tassoni, acusaba recibo de la última de las cartas enviadas por George *"teniendo siempre por objeto el mismo asunto que le resulta tan de su interés, como es lógico"*. Se trataba del *"asunto Bandin"*, un joyero marsellés descubierto en posesión de joyas robadas y que acusó a George de habérselas vendido. Tassoni decía que no había novedades en el caso y por tratarse de un asunto *"pequeño"*, llevaría todavía un tiempo antes de que se aclarase. Afirmaba haberle enviado una copia de la carta al sucesor de George en el taller de joyería, pidiéndole que informara a la policía si conocía a Bandin o sabía algo con referencia a las joyas. El ladrón prometía desdecirse frente al Juez de Instrucción, pero resultaba impredecible su declaración en la indagatoria. El remitente aconsejaba: *"de modo que usted no se inquiete"*, aunque dudaba que eso pudiera tranquilizar a George. *"Por lo que a mí respecta, pienso que Bandin lo ha nombrado a usted en la causa porque sabe que está en el extranjero y cubre a la persona que está de veras metida en el asunto. Por el momento no queda más que la paciencia y cuando haya novedades, le avisaremos. Me alegro de que tenga mucho trabajo, usted estuvo bien inspirado al irse, porque aquí es la miseria en todas las ramas. Los amigos que usted conoce del Bar de*

la Bolsa gozan de buena salud y no hay nada particular que pueda contarle por ese lado. En lo que me concierne, me encuentro bien luego de mi operación, lo mismo que mi mujer, que dejó su trabajo. Espero sus noticias y no dude en escribirme cuando lo desee. Mi amistad de siempre para usted y su esposa".

Reflexiones finales

La página en blanco 358 fue aprovechada por George para escribir una de sus últimas reflexiones: *"Pasé peligros, tomé mis recaudos cuando podía hacerlo, pero no tuve nunca eso que uno puede llamar miedo. Quizás sea la inconsciencia o la curiosidad y sobre todo, la confianza en mí mismo"*. George dejó en claro los cambios acaecidos en la ciudad durante y después de la Ocupación, pero rescató asimismo los encantos de Marsella. En una de las últimas páginas agregadas al final del libro de Négis, que titula *"Final"*, escribió: *"Marsella es una ciudad bella con una vida y un clima agradables, pero con muchos riesgos. Trabajando con el artesano Martín, cambié de bar por uno más importante, bien ubicado en la Plaza de la Bolsa, donde había toda clase de gentes y como en todos los bares, policías como clientes. Allí no había nada imposible, todo se podía arreglar con Jeannot, el patrón del Bar. Algunas veces iba al bar a mediodía, pero siempre a la tarde, de 7 a 8. No tenía horario en el taller, pero trabajaba hasta esa hora. A veces me econtraba con amigos y me invitaban a ir al puerto a comer erizos de mar en moldes untados con manteca*

y pan rallado o pizza. Mi vida era muy agradable y yo era muy conocido, pero no se sabía ni se podía imaginar nunca lo que podía pasar en el día. En el bar de Marsella cada uno pagaba su vuelta sin importar cuántos éramos y algunas veces volvía a casa abrazado a las paredes y las esquinas de las calles, pero siempre llegaba”.

George, un joyero de nivel superlativo

En 2014 concerté una entrevista con Miguel Ángel Briozzo, hijo del renombrado joyero Miguel Briozzo, que conoció a George y trabajó con él. Briozzo vino acompañado por Rubén Dicencio, que a los 94 años ha pasado la vida en los talleres de joyería. Ambos aceptaron contarme sus recuerdos de la etapa porteña de George, el período faltante en sus diarios. Empezamos al revés, por el final. Les mostré el libro de Négis y les conté cómo llegó a mis manos, el viaje a Marsella y el posterior encuentro con Diana. Rubén cuenta que conoció a George en 1964, cuando él regresó de Norteamérica y entró a trabajar en la joyería de Luis Ricciardi. Bell estaba instalado en la calle Uruguay y comenzó a tratarlo seguido: *“La relación de Bell con Ricciardi no era una amistad, Ricciardi era un visionario, manejaba la parte comercial y reconocía los atributos que tenía Bell en joyería. En aquellos tiempos de oro se hacían algunas fabricaciones superaltivas. En los años 65, 70, Ricciardi era la séptima joyería del mundo, era super exigente, quería lo mejor en la fabricación de las grandes*

alhajas, de los grandes collares, de los grandes juegos, tanto collar como pulsera, anillos y aros". Cuenta Briozzo que Ricciardi "viajaba una o dos veces al año a París y de París traía láminas, un simple diseño de la alhaja dibujada a acuarela donde se muestra una idea, no un plano mecánico. Bell colaboraba con Ricciardi en la transformación de ese dibujo en una alhaja que funcionara. Y hacía un plano mecánico que mantuviese el espíritu del dibujo". Ricciardi - dice Rubén - "tenía formados sus equipos, yo estaba al frente de la fabricación. Nos reuníamos y se hacían del juego 20 bocetos y de ahí elegían el grupo de vendedores, los técnicos y Ricciardi que, como es lógico, tenía la última palabra. Se ponía en marcha la alhaja. Cuando la alhaja estaba en su mediano tiempo de hechura, entonces Ricciardi decía: "Todo esto lo preparan para el sábado en la mañana en dos bandejas, todas las alhajas armadas con el concepto que ustedes tienen, en el movimiento, en la gracia de la colocación de las piezas y, todo eso bien envuelto se le llevaba el sábado a Bell a la calle Uruguay. ¿Qué hacía el señor Bell? Ahí estaba Ricciardi, por supuesto. Bell estudiaba con su criterio, con su categoría, qué modificación, qué se haría, qué detalle. Entonces por cada alhaja, Bell hacía una lámina y en una hoja escribía los detalles que él sugería, porque, como era un hombre tan refinado, él no decía: "Hay que hacer", siempre decía "Sugiero". "El señor Bell era un caballero, un caballero", aporta Briozzo. "Total. Era excelente como persona -prosigue Rubén- y cuando el resultado llegaba a las manos de Ricciardi, veía las

alhajas y entonces reunía de nuevo al equipo y decía: "Bueno, acá hay que hacer esto, por ejemplo, y se hacía según el concepto del señor Bell, respetando la jerarquía de lo que Bell representaba en el arte de la joyería". Dice Briozzo: "Bell era un consultor externo, a quien Ricciardi veía como un igual o un maestro. Venía de la escuela europea, también muy exigente, porque Bell trabajó para talleres que a su vez trabajaban para Cartier, Van Cleef, para Bulgari Italia. Una escuela que en nuestro rubro era el cenit de la técnica. Los franceses fueron siempre los mejores joyeros, nuestras herramientas, nuestro vocabulario está lleno de palabras francesas. Cuando salía una joya en un libro de Historia o en algún remate que el señor Bell se acordaba que había participado, lo anotaba. En la época que él estaba en París, entre las dos guerras, los argentinos eran los más ricos del mundo, entonces en los libros de joyería, hay muchos argentinos que figuran como compradores de algunas alhajas en las que Bell había participado. Libros de la historia de la joyería a través de cada joyero, Van Cleef, Bulgari, Bucheron". Dice Rubén que la concepción de una alhaja, Bell la hacía con una facilidad y con una justeza asombrosa: "He visto combinaciones de modelos para armar que me asombraban con qué facilidad y con qué precisión se hacían. Una cosa es hacerla muy precisa y que resulte complicada para el fulano que la lleva a cabo; Bell pensaba también en el otro. Era un superdotado. Pensaba en el joyero que armaba ese modelo que había diseñado, con un calce perfecto, era el sumun de la perfección. Ricciardi le

tenía respeto y admiración; no había nada importante que no pasara por el concepto de Bell. La asistencia del sábado era rigurosa y el lunes se hacía tal como Bell lo decía. Bell era admirable. Son esas cosas que Dios nos manda de vez en cuando. Nunca más se vió en la fábrica alguien así". Briozzo recurre a la ironía: *"Nosotros somos como los dinosaurios, estamos para atrás, en extinción y el nivel de Bell no existe ni tampoco está el público educado que consumía sus alhajas. Se ha transformado la sociedad, los individuos, las costumbres, las necesidades se han transformado, antes nosotros teníamos 20 horas para dedicarle a un trabajo, no importaba si nos extendíamos a 30, ahora no, tiene que ser en 10, las exigencias son muchas, es una vida distinta".* Briozzo hace un poco de historia: *"El coletazo de esos años 20 era la inercia de las monarquías, donde los zares o los reyes sponsoraban o no tenían problema de billetera con las joyerías. Entonces el joyero era un privilegiado, que tenía trabajo de 3 meses en una gargantilla o una pulsera, insumía 3 meses para un solo cliente. Lo pagaban antes o durante, pero nunca la cosa azarosa de si se venderá o no se venderá. El joyero estaba sponsorado por alguna monarquía, por algún príncipe o por algún rey. Es la historia que se repite con todos los joyeros, todos han embocado alguna dinastía y después vino la belle époque, donde los compradores ya no eran los reyes sino los civiles, los nuevos ricos norteamericanos, los nuevos ricos ingleses, los herederos de la edad industrial, pero de ahí hacia nuestros años,*

todo disminuye. Disminuye el lujo. Lo de las piedras sigue, pero no es la misma moda. Antes, en un palacio de Versalles, 1.000 personas estaban alhajadas de arriba para abajo y había miles de joyeros. Habrás visto las fotos en Rusia, Fabergé, el creador de los famosos huevos, tenía 2.000 empleados, después puso un taller en San Petersburgo, con otros 1.000 empleados, era otra dimensión y para una élite que no tenía problema de billetera. Hoy también hay una élite, pero si bien consume, es mucho menor la cantidad de consumidores. Hoy hay muchos muy ricos, pero son muchos menos. Y la moda, el hecho de que antes una mujer se ponía alhajas en la ropa, en el pelo, eso no existe más, ahora la mayoría las tiene guardadas en una caja de seguridad". Les cuento que hace unos días había visto una foto de Eva Perón tomando el té en Harrod's con Betty Doderó, ambas luciendo unas joyas espectaculares, ahí, tomando el té en una tienda. Y cuando María Félix vino en 1952 y actuó en radio El Mundo, acudía al auditorio con público cubierta de diamantes y así llegaba a la radio, con protección policial pero asedada por la muchedumbre. Hoy eso es impensable. Briozzo asiente: *"Cuando se vinculó, Bell se movía con toda la aristocracia argentina. Era muy bueno como joyero y el hecho de hablar francés, era una puerta maravillosa, pero no era vendedor, porque, repito, era un caballero, no era capaz de decirte ni la hora equivocada. Su clientela era importantísima, princesas, empresarias, embajadoras y las mujeres más ricas de la Argentina, todos los*

apellidos que se te ocurran, todos pasaron por el taller de Bell. No falta ni una, todas llegaban por el boca a boca. Bell hacía su estilo, a Bell no podías llevarle una foto para que te hiciera una copia, porque no te la hacía. Aceptaba las piedras y preguntaba qué es lo que la clienta quería, pero el estilo era de él. La gente se entregaba: "Monsieur Belll, ¿qué me puede hacer con estas piedras? ¿Qué me sugiere?". No había clienta altanera con Bell. Tenía un estilo y una seguridad que no eran maleables, nadie lo manejaba. Era muy educado, pero inflexible. Siempre correcto, nunca levantaba la voz. Pero no lo contradijeras, no se podía contra el señor Bell. Estaba muy bien plantado, y como dijo Rubén, era un hombre que merecía respeto, como profesional era una cosa fuera de serie, un apasionado de la joyería. Aparte, a él lo elegían, no es que fue a Ricciardi a ofrecerse como joyero, no, nada de eso. Belll no participaba en arreglos comerciales, es muy difícil encontrar un artesano que tenga sentido comercial. Es una especie de dicotomía y Bell no era la excepción. No era buen comerciante, cuando yo lo conocí era bastante mayor, pero seguía trabajando igual de las 8 de la mañana a las 6 de la tarde. Yo tenía un establecimiento muy grande que me dejó mi padre, que en esa época tenía una joyería a la calle. Bell quería cerrar el taller de la calle Uruguay. En nuestro taller había lugar para sus empleados y para que Bell tuviese una oficina privada y atendiese a sus clientes. Mi padre era proveedor de Ricciardi. George le transfirió personal y la solución le vino muy bien. Entonces dejó también de

ocuparse de la parte administrativa. Yo le decía: "Esto sale 100 pesos" y él le agregaba lo que quería por su marca, pero no lidiaba ni con los empleados ni con los sueldos ni con la luz, el gas y todo eso. Recibía un producto terminado, con precio. Esos fueron los años que compartí con el señor Bell. Él no tenía local a la calle, siempre tuvo el departamento en la calle Uruguay, donde fabricaba y atendía al público. Si Bell hubiese tenido la mitad de la personalidad de un vendedor, hubiese sido más grande que Bulgari. Porque él tenía con qué sostenerlo. Como muestra está la corona de la Virgen, que diseñó y realizó para la Virgen de la Catedral de la ciudad de Paraná, en Entre Ríos, sobre la base del oro y las piedras preciosas que aportaron los fieles. Bell nunca, nunca hizo ningún alarde de nada". Agrega Briozzo: "funcionó con el boca a boca de la aristocracia argentina, porque ni siquiera explotaba la portación de apellidos, jamás dijo: "Yo le hago a Fulana" o "Yo le hago a Mengana". Discreto en absoluto. Nunca hablaba de nadie ni de un cliente con otro. Nada. Pero no hacía falta. Las mujeres venían y decían: "En la peluquería me dijo Fulana que usted le hizo tal cosa". Tenía un sello, una campanita. Por "Bell". Nosotros lo reconocemos cuando hay un remate o cuando hay una venta o en una vidriera aparece una alhaja de Bell, porque los comerciantes la compran y la ponen en la vidriera. Pero solo lo reconocemos nosotros. No trajo de Marsella una fortuna consigo. Vino con una mano atrás y otra adelante. Escapó de Marsella porque estaba metido en la venta ilegal de

combustible para la Resistencia. Trabajó como joyero blanqueado. Y eso le daba acceso a un mínimo privilegio en los abastecimientos. Pero los franceses metían la mula y en vez de darle un litro, le daban 20 y Bell se iba con ese tanque lleno y se lo pasaba a la Resistencia. Después volvía a su trabajo en Marsella. Esa era su contribución a la Resistencia". Briozzo y Rubén están de acuerdo en el gran amor de George por su mujer, a quien todos llamaban Olly. *"Todas las joyas, todos los diseños nuevos que hacía Bell —señala Briozzo—, el primero era para Olly".* Rubén agrega: *"Cuando terminábamos el primer modelo nuevo, decía: "Para Olly, para Olly". Y cuando sacaba cualquier alhaja nueva, la primera que lo estrenaba era su mujer. La adoraba. Un amor increíble".* Dice Briozzo que *"se preocupaba por ella, la tenía presente y el final trágico, fue como él había dicho: "Si ella se va, yo me voy detrás". Buscaré para mostrarte los libros contables de Bell que heredé. Soy de los que guardan, me gusta la Historia, pero tuve tantas mudanzas en mi vida, que muchas cosas las perdí en el camino".*

Víctima de robos y asaltos

George sufrió dos asaltos en Buenos Aires. El primero fue en su taller, un día en que había retirado del banco muchas alhajas valiosas para una posible venta. Los ladrones llegaron trayendo un paquete que se suponía le enviaba Olly desde Punta del Este. Cuando abrió la puerta le pegaron y le robaron todo. Alguien lo

delató. Había pintores trabajando en el taller, pero las sospechas no fueron confirmadas y el hechoi nunca se aclaró. El segundo asalto fue en el taller de Briozzo y se produjo fuera del horario de trabajo, en un fin de semana. Briozzo conoce bien cómo operaron los ladrones. *"Sí, ese robo lo conozco bien porque a mí también me robaron todo. Era una banda integrada por efectivos de la Policía Federal Argentina. Se descubrió cuando robaron a un joyero que estaba en la esquina de Diagonal Norte y Corrientes. La banda tenía un colaborador del gremio. Los tipos eran de "Robos y Hurtos". Robaban en forma sistemática cada fin de semana a fábricas o a joyerías. La secuencia de robos a joyerías y a fábricas se produjo a partir de la data de un hombre del gremio que compraba y vendía oro y que nos conocía a todos. Nosotros teníamos una fábrica que estaba por completo cerrada. En un fin de semana largo entraron por los techos y con una ganzúa fuerte rompieron una de las puertas de chapa. El casero los recibió a los tiros, los tipos le respondieron a balazos; uno de los vidrios le nubló la visión y lo redujeron. Trabajaron todo el fin de semana con los sopletes y vaciaron todo lo que había. En una de las cajas, estaba la caja del señor Bell. Tuvimos una época muy amarga, porque debimos dar la cara frente a todos los clientes que habían dejado joyas y, como es obvio, pagárselas. Algunos decían: "No se preocupen". Según la ley el comerciante no tiene obligación de pagarle al cliente, porque en ese tipo de robo el comerciante no es responsable. Otra cosa es si uno va con una joya en el bolsillo y la*

pierde. O que vengan y te roben con violencia dentro de tu casa. Pero tanto nosotros como el señor Bell nos hicimos cargo de todo lo que la gente reclamaba. Y era bastante. Eso fue en 1986. A la banda la encontraron, fundían todo, en seguida lo derretían todo. Pero se equivocaron cuando robaron unos marfiles muy grandes e identificables y de reducción muy difícil en una joyería que después se mudó de Diagonal Norte a Florida. Uno de los joyeros robados recuperó bastante pero nosotros no tuvimos la misma suerte. Eran policías los que robaban y sus colegas los que los metían presos. Una cosa muy rara. Yo fui al lugar donde se reconocían los objetos recuperados; la policía había dejado Seikos, Citizens, cualquier verdura. Las cosas grandes que robaban las llevaban de inmediato a Brasil, las fundían y vendían el oro. Una medida inteligente. Nada de andar negociando anillito por anillito, que son detectables y tienen una identidad. La banda tenía el 70 % de cerebro, fallaron en los objetos no reducibles que les dieron la pista a los investigadores. Sí, los agarraron. El segundo robo creo que Bell lo padeció en el taller de Uruguay. Pero de ese no tengo información. Todo depende de la data, si tenés alarma o no tenés, si tenés custodia o no tenés. Nosotros teníamos un casero permanente y estaba todo enrejado. Pero entraron por el techo, lo más vulnerable. Conservo las fotos del agujero que hizo el soplete en la puerta de la caja”.

El Diamante Azul de María Unzué del Alvear

En su taller, Briozzo me mostró el libro *Cartier*⁸¹, donde merece un párrafo aparte el famoso “diamante azul” en forma de corazón de 30.82 kilates que Cartier había comprado en 1910. De extraordinaria pureza (grado de claridad VS 2) y un color azul profundo, fue encontrado en Sudáfrica y cortado en forma de corazón por Atanik Eknayan, un joyero armenio de Neuilly. En los archivos de De Beers se constató que el diamante fue descubierto en las minas de diamante Premier en noviembre de 1908 y la piedra en rústico pesó 100.5 kilates. Poco después, engarzado en un prendedor *devant de corsage* que simulaba flores de muguet o lirios del valle, Cartier lo vendió a la argentina María Unzué de Alvear⁸² y el diamante pasó a ser llamado “Unzué”. En 1953 la familia Unzué puso en venta el diamante y George participó de la operación, cosa que destacó de puño y letra en ese ejemplar del libro de Nadelhoffer. Lo compró la firma Van Ceef & Arpels, que desarmó el prendedor para *corsage* y lo reubicó en un colgante rodeado por 25 diamantes incoloros. El pendiente y el collar haciendo juego costaban entonces 300.000 dólares y fueron vendidos a una familia de la aristocracia europea. En 1959 el famoso joyero Harry Winston adquirió el prendedor, retiró el

⁸¹NADELHOFFER, Hans: *Cartier*, ed. Éditions du Regard, París, 1994.

⁸²Marquesa Pontificia, Unzué de Alvear falleció en Buenos Aires en febrero de 1950. El gobierno peronista impidió su entierro en la iglesia Santa Rosa de Lima. Eva Perón aspiraba también a un marquesado pontificio, que el Vaticano le negó. Luego de la caída del gobierno de Perón, los restos de Unzué fueron llevados al referido templo.

diamante y lo engarzó en un anillo. Luego se lo vendió a la señora Marjorie Merriweather Post, quien lo donó a la Smithsonian Institution de Washington. Cartier diseñó asimismo las valiosas tiaras de meandro cuya adopción era *de rigueur* como las que hizo para la Baronesa Henri de Rothchild y la princesa rusa Shakovskoy. En 1912 la Condesa von Fels y la argentina María Luisa Dose de Larivière eligieron casi idénticas tiaras de Cartier. También en esta joya George marca su intervención en el libro.

George diseña en 1939 un fabuloso conjunto para la reina Nazli de Egipto

George Bell y Van Lem diseñaron y produjeron para Van Cleef et Arpels París en 1939, una diadema, pendientes, y un collar de diamantes creados para la reina consorte Nazli de Egipto (Nazli Abdur-Rahim Sabri), segunda esposa del rey Fuad I de Egipto (entonces Sultán) y madre del rey Farouk, para lucir en el casamiento de su hija, la bellísima princesa Fawzia con el último Sha de Irán, Mohammad Reza Pahlavi en su primer matrimonio. Fue una boda de conveniencia entre las dos naciones y los esposos se divorciaron en 1948. La diadema está compuesta por una triple fila de 463 brillantes en forma de vara y 179 grandes brillantes redondos. El collar está formado por tres vueltas de cuyo centro cuelga un abanico de cuatro filas de grandes brillantes redondos. El conjunto se adorna con 318 diamantes en forma de vara y 119 grandes brillantes redondos. Estas fabulosas

joyas acompañaron a la reina en su exilio californiano, donde su vida disoluta terminó privándola de sus títulos. Para mantener su tren de vida, la reina vendió el collar a un comprador desconocido. En 2015 Sotheby's New York sacó el collar a remate y Van Cleed & Arpels lo recompró para añadirlo a su colección, pagando 4.282.00 dólares. En mi búsqueda hallé el plano original en el archivo de Van Cleef bajo el nº 80858 Collier, con la inscripción manuscrita "S.M. Nazli 6.2.39" con letra de George.

Cierre del taller

Cuando Olly enferma de golpe, George cierra el taller y se dedica a acompañarla noche y día junto a su cama. Otros problemas pesaron asimismo en su decisión: *"Yo cierro por mi cuenta casa y taller por la razón de que algunos obreros gastaban más dinero del que ganaban o se jugaban el salario en las carreras de caballos y otros algunas veces llegaban alcoholizados y con mal carácter al trabajo, y trabajando con oro y brillantes, los faltantes eran frecuentes. Les he dicho a los trabajadores que el taller marchaba mal, que no podía indemnizarlos y que si alguno protestaba, iríamos a la policía. Y se hizo lo que yo había arreglado con los Briozzo; algunos de mis obreros se incorporaron al taller de ellos. Yo les pasaba mis pedidos, me daban los precios y a la clientela yo le ponía el precio a mi conveniencia y sin control. A Briozzo también le convenía porque le llevaba pedidos al taller".* George se enorgullecía de que *"mis decisiones fueron con ningún consejo ni hablado con nadie"*.

"No tengo enemigos en este mundo"

George se muestra como un hombre que realizó todo lo que quiso. Reservó para sí parte de lo que sabía y se llevó a la tumba algunos aspectos de su historia que no conoceremos. Ignoramos los verdaderos motivos que determinaron su salida de Marsella y la razón por la que jamás regresó. A modo de resumen ensaya: *"En todos los lugares donde trabajé, siempre me han dicho que podía volver cuando quisiera. No tengo enemigos en este mundo. Duermo y moriré con la conciencia en paz. Siempre estuve solo, con amigos encontrados en cada lugar donde estuve y a los que conocí. Nunca he buscado problemas"*.

El aporte de Diana

Al regreso de mi viaje a Marsella, convencí al librero que me había vendido el libro de Négis de ponerme en contacto con Diana, a quien se lo había comprado dentro de un lote. A Diana le sorprendió mi interés por George y su historia sin haberlo conocido y me entregó copias de apuntes que George dejó, fotocopias de documentos y fotos que guardaba. Los textos aportados por Diana estaban escritos con una letra pequeña y temblorosa. Uno en francés describía la vida de George en Marsella desde su llegada en 1940 hasta su salida rumbo a la Argentina en 1948. Otro usaba un español precario y era una especie de autobiografía familiar que se remontaba a los tiempos del abuelo materno. El material fotográfico trajo a luz otras

actividades de George. En la XXII Exposición Internacional de Ganadería, Agricultura e Industria organizada por la Sociedad Rural Argentina en su Centenario, en julio de 1966, George participó con un *stand* llamado *L'amour de l'art*, que obtuvo el Segundo Premio de la Categoría "C". La crónica periodística informó que el *stand* exhibía "*los más diversos estilos de platería y antigüedades, así como también cerámicas y porcelanas, en un tono de singular distinción y originalidad*". En la foto que me proporcionó Diana, al frente del *stand*, un querubín sostenía el cartel *L'amour de l'art* y bajo una talla con la cabeza de un caballo, se leía EIREHCS.A., nombre de la sociedad constituida por George y nombrada en homenaje a Olly con el anagrama de CHERIE. Diana y su madre posaban dentro del local: Olly sentada en un sillón de estilo y Diana de pie, apoyada en el respaldo.

Olly, su gran amor

Cuando la salud de Olly comenzó a deteriorarse y resultaba difícil comunicarse con ella, George dejó su trabajo y permaneció a su lado durante meses. Como distracción se volcó a la pintura. Tomó clases y siempre al lado de ella, dibujó una serie de pájaros, luego una de flores y realizó numerosas copias de óleos de famosos artistas. Pintó reproducciones en miniatura de Van Gogh, Sorolla o el boquense Quinquela Martín. También hizo figuras en plata, hoy en poder de Diana. El amor de George por Olly era total. Un amor inacabable. Cuando Olly pasaba el verano en Punta del Este, él le

escribía a diario una carta y todas las tardes a la salida del taller, caminaba con su perro hasta la oficina de correos y se la enviaba. La enfermedad de Olly y la cercanía de su final, llevaron a George a tomar la decisión de acompañarla. Los hallaron juntos, Recostado junto a Olly, George se había colocado una bolsa plástica en la cabeza y la había ajustado en el cuello. En la primera hoja de un block sobre la mesa de noche había escrito: YO NO SOY LOCO, confundiendo por última vez el verbo ser con el estar.

Recuerdo

Diana me muestra un ejemplar del nº 2 de la revista *Estilos r & j en Relojería y Joyería*⁸³, que trae una nota dedicada a George titulada "*Monsieur Bell*". Allí se dice que en su juventud hizo cursos de dibujo en la Cámara Sindical Patronal de París y que en 1938 instaló en esa ciudad su propio taller. Después de un viaje a la Antártida y en calidad de *hobby* diseñó y fabricó varios modelos de pingüinos trabajados con plata fina, en su taller de la calle Uruguay 1217, planta baja, apartamento B. El teléfono del taller era 42-3317. La revista consignaba asimismo su calidad de socio de la Liga de Joyerías, Relojerías y Afines (Industria y Comercio), Cámara Industrial de Alhajas, Cámara de Comercio Argentina, Cámara de Comercio Francesa, Cámara Sindical del Diamante, de la Perla, las piedras preciosas y finas de París, Club Francés y Asociación Antártida Argentina. Briozzo asumió la autoría de la nota.

⁸³Publicado en Buenos Aires en diciembre de 2000.

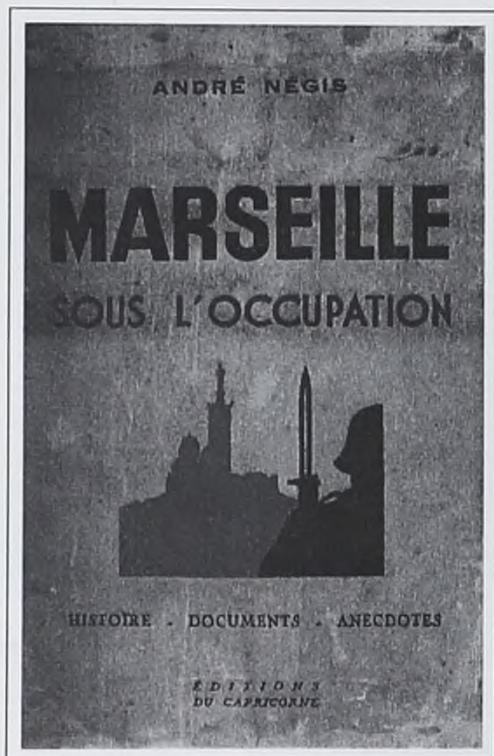
Un encuentro predestinado

Junto al ejemplar de la revista, Diana me entregó un libro sobre la Antártida Argentina publicado por el Ministerio de Marina, con la ruta y las firmas de los marinos participantes del Primer Viaje de Turismo a la Antártida Argentina, efectuado en enero de 1958 en el transporte *Les Eclaireurs*, un buque construido en Italia en 1949. También venían un conjunto de fotos de George y otros viajeros posando en la nieve con los pingüinos del lugar y los perros que arrastraban los trineos. En medio de las fotos hallé el folleto de la Exposición del Primer Concurso Fotográfico Antártida Argentina que reunió 239 obras de 54 artistas participantes del viaje, en los salones del Centro Naval Argentino en la esquina de Florida y Córdoba, del 20 al 30 de octubre de 1958. Enmudezco ante la sorpresa y paso a explicarme: "Hace quince años, una lluviosa tarde de un invernal domingo encontré en la calle tirado junto al árbol ubicado en la puerta de la casa que habitaba entonces en la calle Pacheco de Melo, un destartalado y humedecido álbum de fotografías. Lo recogí y lo llevé conmigo a la confitería La Fontaine, que entonces era mi refugio en la esquina de Las Heras y Austria. Mientras tomaba un café revisé las fotos que mostraban a un grupo de personas en sitios nevados. Una pareja tenía prioridad en casi todas las fotografías. Supuse que se trataba de los dueños del álbum. Sabido es que no hay nada más aburrido que mirar fotos de viaje ajenas. Junto a las fotos había varios recortes

periodísticos sobre ese viaje inaugural que llevó turistas a la Antártida por vez primera. Había también un telegama, el primero enviado desde la Antártida a tierra firme en enero de 1958. Dentro del álbum venía el folleto de la exposición fotográfica y el concurso realizado entre los viajeros y el personal de la marina. No conocía a ninguno de ellos. Ahora, junto a Diana, leo en este ejemplar del folleto que “BELL, Jorge” participó con cuatro obras: *Compañerismo en Melchior* (Segundo Premio Secretaría de Marina); *Témpanos entrando en Melchior* (mención); *Cumbres blancas en Bahía Luna* y *Les Eclaireurs*. Hace quince años, cuando regresé a mi casa desarmé el álbum, limpié las fotos mojadas, las sequé y guardé fotos, recortes, telegrama y folleto en un sobre que durmió en un armario durante largo tiempo. Más de un año después compré en la feria de trastos viejos del Parque Los Andes un antiguo álbum de fotos que nunca había sido utilizado y conservaba incluso los separadores de “papel manteca” en perfecto estado. Pensé en darle un buen uso y recordé las fotos de la Antártida. Las pegué en el álbum junto a los demás recuerdos del viaje y lo puse a la venta en internet, suponiendo que podría interesarle a algún familiar de los viajeros. Un mes después apareció un comprador en Málaga y el álbum marchó a España. Olvidé el asunto por completo. Ahora sé que 15 años antes de comprar el libro de Négis y enterarme de la existencia de George, tuve en mis manos algunas fotos donde él aparecía y el folleto donde figuraban los premios obtenidos por sus fotografías. No

había vuelto a recordar el álbum hasta que Diana me entregó el folleto y las fotos.

Podría decirse que mi encuentro con George Bell estaba predestinado.



Libro de André Négis.

*A Pire pour Diemita
un peu de ma vie,
Avec Amour
George
Je vous embrasse*

Dedicatoria a Diana.



Los tres hermanos Bell.



*El abuelo materno
Amedée Florimond Darras.*



*El St. Louis, vapor donde navegaba el
abuelo Darras.*

République Française.

Ministère
de l'Intérieur.

Direction
de la
Généralité.

3^e Bureau.

Le Président
de la République Française,

Sur la demande formée, par la
Dame Barbe (Amie, Florimond)
(Ancien officier de marine, en même de l'Armée)
dans le but d'obtenir l'autorisation de céder tempo-
rairement à l'étranger,

Sur l'avis, 28 de la loi du 13 avril 1831 sur les
pensions de l'Armée de mer,

Sur l'avis, 3 de l'ordonnance du 11 septembre
1831 relative aux titulaires de pensions de l'Armée
de mer résidant à l'étranger,

Sur la loi, 9 et 10 de la loi de l'Armée de
mer du 22 mars 1835, portant que la durée de service
de la marine a cessé d'être exigée au service des
pensions de l'Armée de mer qui sont désormais
admissibles à toutes les prescriptions concernant
les pensions de l'Armée de terre,

Sur l'avis, 3 de l'avis du 24 février 1832 relatif
aux titulaires de pensions militaires résidant
à l'étranger,

Sur l'avis, 13 de la loi du 28 mai 1834 qui
admette les traitements des officiers d'Armée
aux pensions militaires,

Sur le rapport du Ministre de l'Intérieur,

Décide :

Art. 1^{er}

Le Dame Barbe (Amie, Florimond)
jouira d'une pension militaire de mille

huit cent quatre-vingt-seize francs,
inscrite au trésor sous le n° 7834,
et ayant pour contre, *Médaillon de la Légion d'Honneur*
à un traitement de *Deux cent cinquante francs*,
inscrite à la Grande Chancellerie sous le n° 40373,
son autorité a été rendue temporairement à
L. Darras, à la condition de n'y
former aucun établissement sans avis de
celui-ci et de n'y accepter ni fonctions ni traitement
ou pension conformément aux art. 17, 19 et 21
du Code civil.

Article 2.

Aux termes de l'art. 3 de l'ordonnance
portée du 24 février 1832, la présente autori-
sation n'est accordée qu'à titre réversible.

Article 3.

Le Ministre de l'Intérieur en charge
de l'exécution du présent décret.

Fait à Paris, le 5 Mars 1912.

signé: *A. Fallières*.

Par le Président de la République:

Le Ministre de l'Intérieur,

signé: *L. Hély*.

Pour ampliation:

Le Directeur

du Personnel des Officiers

Le Sous-Directeur

Chef du Bureau du Service

L. Darras

Autorización al abuelo Darras para cobrar la pensión de la
Legión de Honor en Londres.

1^{er} ARRONDISSEMENT
MARITIME.

MARINE ET COLONIES.

SOUS-ARRONDISSEMENT
de Cherbourg

(1) Des matricules des gens
de mer, en des rôles d'équipage
des bâtiments de l'Etat et des
navires de commerce, en des
matricules des corps.

PORT de *Cherbourg*

N^o *46* N^o *46*
DE LA MATRICULE.

EXTRAIT de la Matricule des Gens de mer

Rem. Cet extrait ne peut
servir lieu d'un acte de décès
dans le cas où il aurait été men-
tionné de la cause de l'invalidité
qui en est l'objet.

concernant le dénommé ci-après,

DARRAS, Maximilien Amédée
SAVOIR:
Premier maître mécanicien de 1^{re} classe, né le 2^e
juin 1835 à *Amion (Commune)*, fils de *Nicolas*
et de *Eléphrine Videl* [Chef de la Légion d'honneur (Décès le 11^{er} mai 1886)]

Services à l'Etat

	mois	jours
<i>Sur terre</i>	923	8
<i>Sur la mer</i>	162	2
<i>Total</i>	1085	10

Pour l'extrait
Cherbourg, le 23 février 1886

Marine. — N^o 3554. — Divers services. (l. m.) — 1878. (1913.) — *Le Commis de l'Intérieur* *H. V. G.*

Certificado de años trabajados por el abuelo Darras
en el Ministerio de Marina y Colonias.



Elizabeth Darras, la madre de George.



Joseph John Bell, el padre de George.



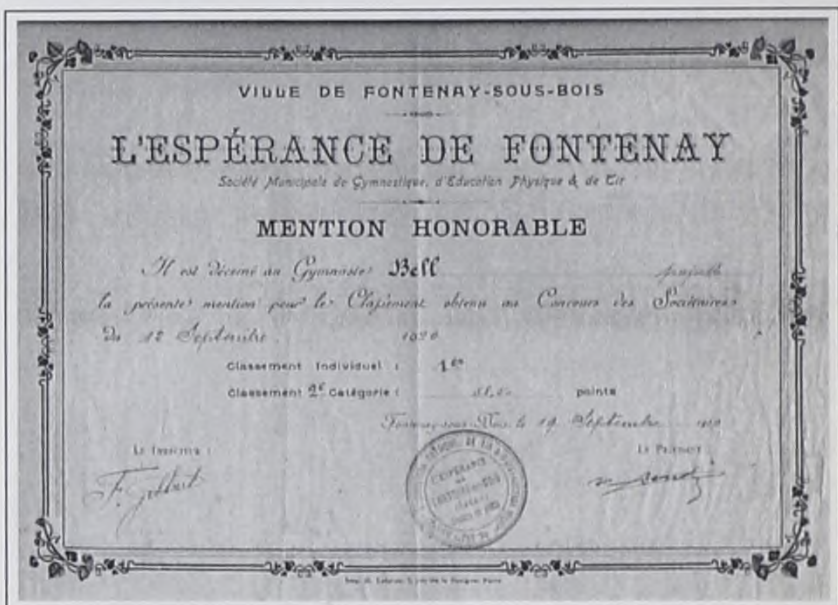
*Acta de nacimiento de George en Saint Denis, París,
el 18 de setiembre de 1909.*

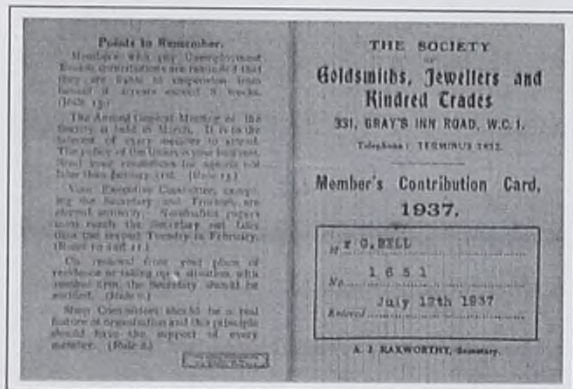


*Bautismo de George el 9 de octubre
de 1910 en Clare College Mission,
Bermondsey, Londres.*



Emblema bordado en colores del Regimiento The Queen's, en el que se alistó el padre de George.

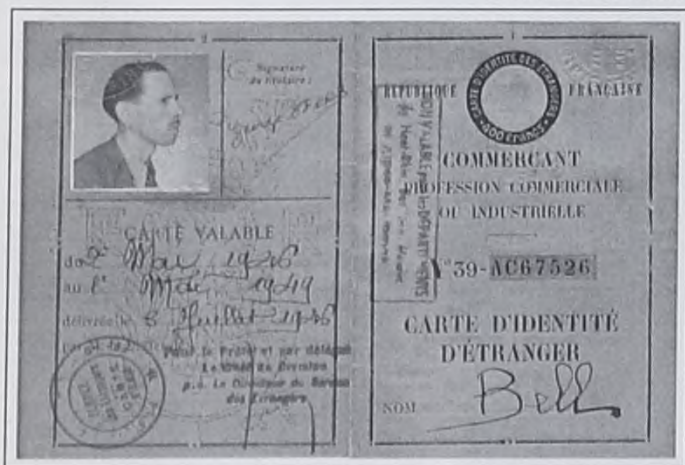




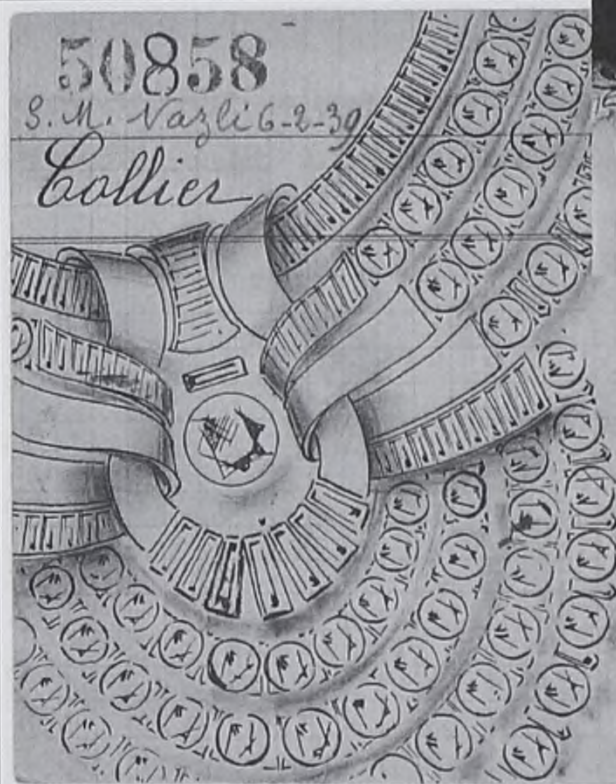
Libreta sindical de George en Londres, 1937.



Carnet de conductor de George, usado como Acta de Nacimiento en Marsella.



Cédula de Identidad francesa de George como extranjero (británico).



-1939-



ELEUTA O PER
VIRI LEM Y GEORGE DELL
ARTESANOS EN PARIS -

(modèle Van Cleef & Arpels)

Les bijoux de la reine Nazli ne le cèdent en rien à ceux de la
gouvernante. Ils étaient en fait d'une valeur inestimable. Les bijoux
appartenant à la reine Nazli furent la raison de la destruction de la
ville, à l'exception d'un seul qui fut sauvé. Les bijoux de la reine
Nazli furent la raison de la destruction de la ville, à l'exception d'un
seul qui fut sauvé.

Collar de Van Cleef et Arpels para la Reina Nazli diseñado por George



George frente a la Maison Cartier en París



*Taller de George en París en el n° 60
de la calle Richelieu, 4° Piso.*



1939. LES GAGNANTS DU PREMIER TOURNOI L'INTRAN BRIDGE



LE PREMIER TOURNOI DE L'INTRAN-BRIDGE

Voici les résultats du premier tournoi qui s'est déroulé le 20 mai, dans les salons de L'Intran, au milieu d'une affluence considérable.
E-O. : 1^{er} MM. Guénaud et Peignien,
0,480

2^e M. L. Canal et Georges Bell, 0,465

AU CHATEAU

M^{me} MARGAINE - COMTESSE DE VAUX?
COLONEL MARGAINE GEORGE BELL
PROFESSEUR DE BRIDGE-ANDRE MEYRA

George campeón de bridge 1939 en el torneo de la revista L'Intran, "le plus grand hebdomadaire sportif", que se publicó en Francia entre 1926 y 1940.

MANUFACTURING JEWELLERS

G. MUSIC & SONS.
LICENSED VALUERS.
PEARSON HOUSE,
38, HOLBORN VIADUCT,
LONDON, E.C.1. Est. 1910

TO THE TO THE GENTLE.

This is to state that Mr George Bell has been employed by us for a period of three months and we have found him honest, trustworthy and reliable in every way and have no hesitation in recommending him for first-class work.

G. Music & Sons,
G. Music



Certificado de los tres meses trabajados por George en Londres, 1937.



George: La vie de château



George y su familia

1. Paris Marseille
Tout comme Olly j'ai quitté
Paris juste avant que entrent
les allemands et après on a dû
revenir ils étaient là. et ils
ont arrêté Jugo mon frère pour
le mettre pendant toute la guerre
dans un camp de concentration.

A moi les services allemands
m'en cherché et quand ils ont
proclamé que toutes personnes qui
cachent un sujet anglais sont
passible de la peine de mort
Je suis parvenu à avoir la
première feuille de démobilisation
d'un Centre militaire qui a été
détruit par les bombes - ainsi
j'étais un soldat Français en
liberté. J'ai dû traverser la
zone interdite qui séparait la
France en deux, une occupée la
autre zone libre. La traversée
a été de deux à trois kilomètres
en campagne et vigilé par
soldats allemands. et si se
coucher par terre à la vue des
allemands. et avec quelques
émotions tout a bien été j'étais
en zone libre et pris le train
pour Marseille avec la ex et
son fils qui m'ont suivi -



*Calle Pisançon n° 19, ex burdel y primer alojamiento de George en Marsella.
Hoy es el Hotel Saint Ferreol.*



Los pescaderos Di Maio, primeros amigos de George en Marsella.



Típica "Residencia" de la calle Thubaneau, "la calle del vicio" de Marsella.

Pierre Blanchard, amigo de George que lo ayudó a conseguir su cédula de identidad francesa y lo rescató al caer preso de la Gestapo. Policía francés, trabajó para la policía alemana y fue agente doble para los ingleses. Los maquis lo mataron pocos días después de la Liberación.





El mafioso Lydro Spirito. Junto a Carbone dominaron el milieu marseillais durante años. George lo conoció cenando en la famosa brasserie Amicale Bar que el mafioso tenía en Marsella. En 1949, cuando George ya vivía en Buenos Aires, Spirito y Carbone asaltaron al Ali Khan en la Costa Azul francesa y robaron las joyas de la Begum.



Paul Bonnaventura Carbone, junto con Spirito, los dos más grandes mafiosos de Marsella. Le ofreció a George participar en uno de sus negocios turbios. George lo vio muerto junto a las vías cuando viajaba a París en un tren que fue bombardeado por la Resistencia.



Nº 15 de la calle Honorat, sede marseillesa del Servicio de Trabajo Obligatorio (S.T.O.), tal como luce hoy.



En la casa marselesse de George, su amigo Jean Catti, Jefe de Abastecimiento de Frutas y Legumbres, acompañado de su esposa (muerta en el bombardeo aliado del 24 de mayo de 1944) y sobre el hogar la Madonna de bronce que Diana conserva.



La pequeña hija de Catti que George y Germaine pensaron adoptar tras la muerte de su madre.

DOCTEUR A. FOUCAUD

MÉDECIN LÉGITIMÉ
DE L'UNIVERSITÉ DE PARIS
MÉDECIN SAINT-PHILIPPE DES TRIBUNAUX
MÉDECIN ADJUDANT POUR LA
PRÉFECTURE DU ROYEN-CHER-DE-LOIRE

MARDI, JEUDI, SAMEDI DE 14 A 17 HEURES

3, ALLÉE LEON-GAMBETTA

TEL. : N. 49-44

Certificat Médical

Je soussigné, Docteur Foucaud, déclare
Médicallement avoir fait le Supplément des
de l'Examen, Chevalier de la Légion d'Honneur
avoir de jeunes diètes et autres avoir consacré
de nouveau ce jour Monsieur Bell Georges, âgé
de 34 ans, demeurant 18, rue Lafayette à
Marseille, qui a fait l'objet de plusieurs
visites antérieures.

Monsieur Bell a présenté au cours de l'année
1943 à plusieurs reprises des crises de dyspnée
insurvenant, affectant contractuellement au début
de l'été en 1937 et 1938.

Il présente en outre des troubles cardiaques et
circulatoires. L'examen montre
deuxième bruit à l'oreille aortique rude
et prolongé, ainsi qu'à la base aortique
et de la dyspnée d'effort.

Il s'agit par ailleurs d'un sujet de constitution
médiane, à développement thoracique
insuffisant (pneum 25).

L'état de santé de Monsieur Bell exige
une surveillance médicale continue et il ne peut
des engagements, tant paternels que
maternels.

En conséquence de cet état je estime

que Monsieur Bell est incapable à tout
travail de force.

En foi de quoi j'ai délivré le dit certificat
à Marseille le 14 Mars 1944.

Foucaud

Certificado del Dr. Foucaud detallando las enfermedades (inventadas)
que impedian a George ir a trabajar a Alemania o en la Organización Todt.

OFFICE DE PLACEMENT ALLEMAND DIRECTION RÉGIONALE TÉLÉPHONES : Drogas 13 71 Drogas 18 10 Drogas 18 11 Service Social : Drogas 85 04 BUREAUX D'EMBAUCHE : AVIGNON - DIJON - GAP NICE - NIMES - TOULON CENTRE D'HÉBERGEMENT 15, Rue Hébouret - Tél. 110 07 06	Marseille, le _____ 5 A. Rue Beauvau Le Médecin-chef du Centre d'Hébergement certifie que Monsieur <i>Bell Georges</i> est reconnu INAPTE <i>definitif</i> Marseille, le <i>13-3-44</i> Le Médecin-chef 
---	--

Certificado de "inapto definitivo" otorgado a George por la Oficina Alemana de Empleo.



En el nº 425 de la calle Paradis estaba la sede marsellesa de la Gestapo. La mansión original fue demolida y en su lugar hoy hay locales comerciales.

IN REPLY REFER TO:
FILE NO.



DEPARTMENT OF STATE

THE FOREIGN SERVICE
OF THE
UNITED STATES OF AMERICA

AMERICAN CONSULATE

Ce document tient lieu de Passeport.

AUX AUTORITES COMPETENTES

Je soussigné, Hugh S. Fullerton, Consul des Etats
Unis d'Amérique, certifie que le porteur de la présente
M. George BELL est un sujet britannique né le 18
Septembre 1909 à SAINT DENIS, France.

En foi de quoi j'ai apposé ma signature sur ce
document qui porte la photographie et la signature de
M. Bell.

Marseille le 22 Octobre 1940

AMERICAN CONSUL GENERAL
MARSEILLES

(in charge of British Interests)

Hugh S. Fullerton,
Consul des Etats Unis d'Amérique.



George Bell



Aucun duplicata de ce document ne pourra être délivré.

Pasaporte norteamericano provisorio otorgado a George en 1940, cuando Inglaterra estaba en guerra con Alemania y Norteamérica, país neutral, se hacía cargo de los trámites de los ciudadanos británicos en Francia.



Azulejos de Gilardoni, Fils et Cie, Ceramistes Choisy-le-Roi en el bar marsellés "En Suisse" Le Palais du Roi, en tiempos de George llamado Y A Bon, en el nº 2 de la calle des Feuillants.



El puente transbordador de Marsella que los alemanes volaron a medias y fue demolido por completo luego de la Liberación.



El cine de la Avenida des Chartreux en cuyo techo George y sus amigos se colocaron con las bombas para tirar a los alemanes en retirada, hoy convertido en supermercado. A la vuelta de la esquina, en la calle Lacépède se hallaba el departamento de George.



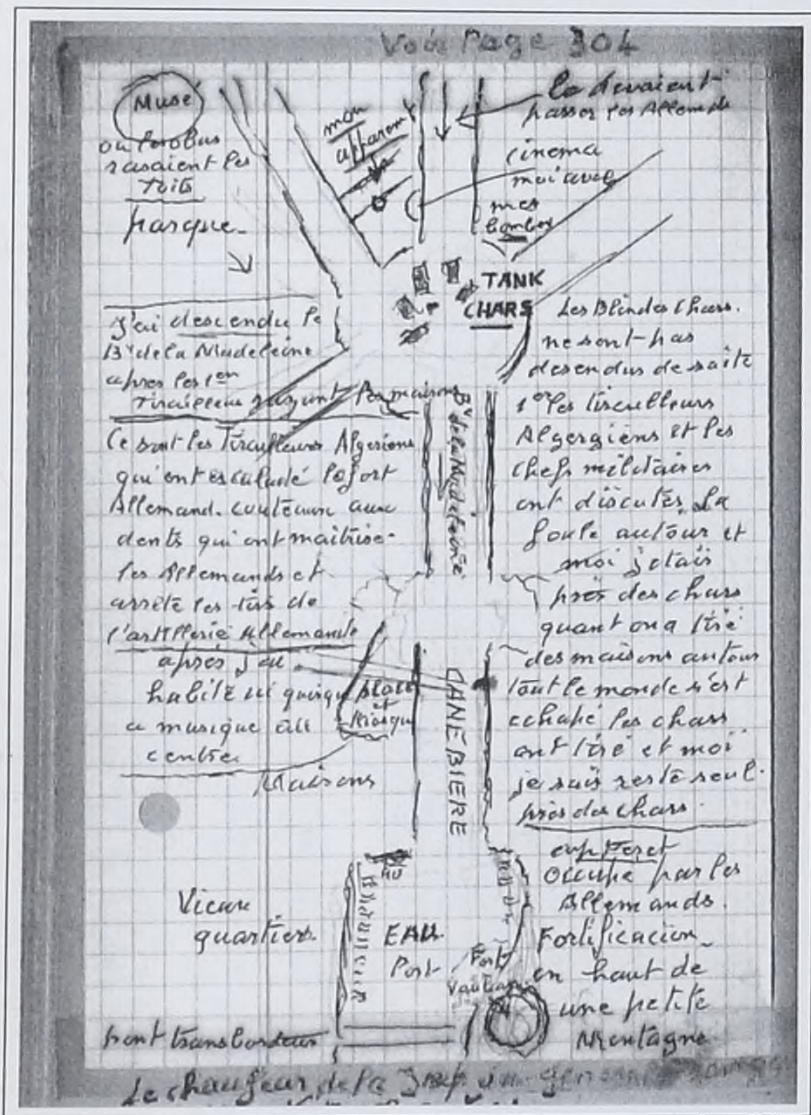
Nº 18 de la calle Lacépède, domicilio de George cuando la Liberación de Marsella.



N° 113 cours Lieutaud, domicilio de Favien Veyren.



Foto del libro de Négis que muestra después de la toma de la Prefectura, de izquierda a derecha, a Gaston Deferre, Raymond Aubrac (comisario de la República), Francis Leenhardt (Vicepresidente de C.D.L.) y al Prefecto Veyren, amigo de George (segundo de la derecha).



Plano de la Liberación de Marsella, de puño y letra de George, con el detalle de las tropas Aliadas ingresando por el bulevar de la Madeleine y la Canebière, encabezados por el jeep manejado por el actor Jean-Pierre Aumont.

*Constancia de la participación de George en la Resistencia,
emitida por F.F.I., Anciens des Corps Francs de la Libération.*



N° 138 de la Canebière, último domicilio, casa, taller y oficina de George en Marsella, hoy sede del Campus Canebière, una residencia para estudiantes.



Vista de la Canebière tomada desde el departamento de George. Al fondo, el Monument des Mobiles de Bouches-du-Rhône, obra del escultor Jean Turcan.



George y su hermano John después de la guerra en Marsella.



George con su perro en el taller de la calle Uruguay.



*Stand de George en la Exposición de La Rural en 1966,
con Olly (sentada) y Diana (de pie).*



George con Olly en Punta del Este.



George y Olly, el gran amor de su vida.



George y Olly con René Fréchou y su esposa en un restaurante de Paris.



George en Bahía Luna,
Antártida argentina.

CERTIFICO que George Bell
 ha realizado el VIAJE DE TURISMO A LA ANTÁRTIDA ARGENTINA con
 el itinerario trazado en la carta adjunta, a bordo del TRANSPORTE
 A.R.A. LES ECLAIREURS
 del COMANDO DE TRANSPORTES NAVALES, que se inició en el Puerto
 de Ushuaia el 31 de Enero de 1958,
 habiendo regresado al mismo punto el 11 de Febrero
 de 1958 luego de navegar 1714,2 millas.

Constancia de
 navegación en el vapor
 Les Eclaireurs rumbo a
 Ushuaia en enero de
 1958.




 EDUARDO J. LLOSA
 CAPITAN DE CORVETA
 COMANDANTE

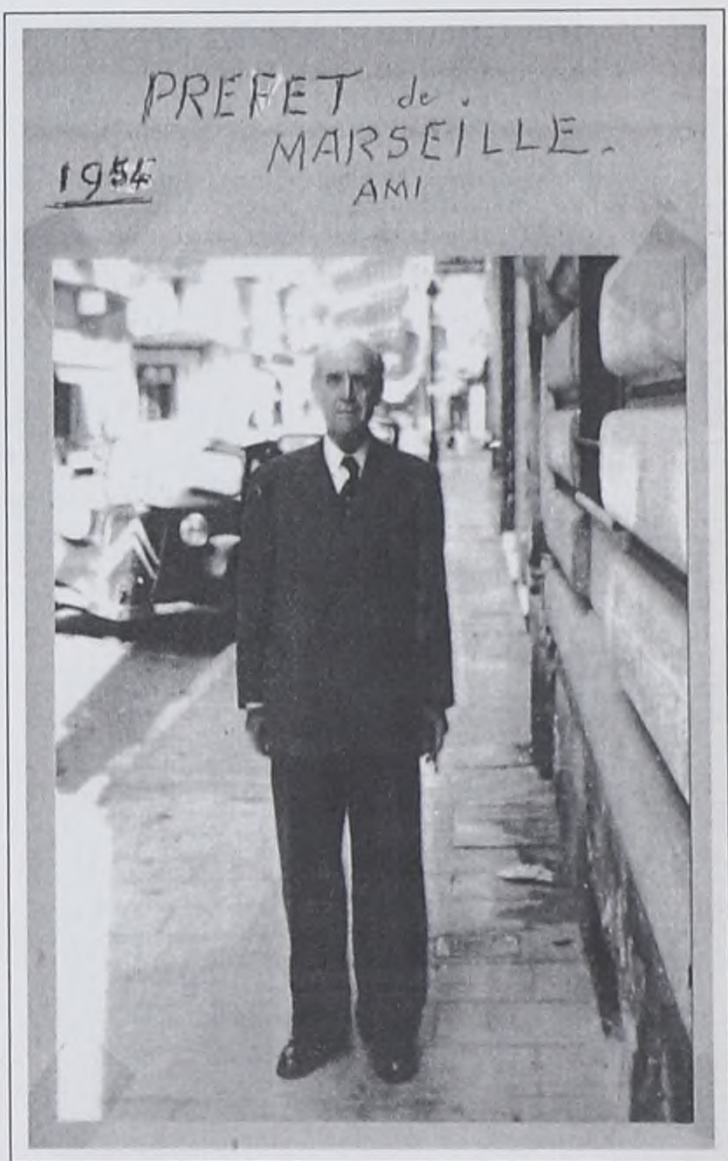


Foto del Prefecto de Marsella Flavien Veyren recibida en Buenos Aires 1954 y que George pegó en el libro de Négis.

1930
Lansille, le 10 février
La femme du Bleier qui était dans
Ches Ami, la résidente y la gâtée et
avait les services par chutes
ou Français en AVION

Vous avez reçu votre
gentille carte qui nous a fait énormément
plaisir. Un bon soir, nous d'attendre
que Madame Bell s'est fracturée le
poignet, nous espérons qu'elle se rétablira
bien vite et nous vous souhaitons à tous
deux une bonne soirée.

Pour nous, la vie s'écoule
paisiblement, vous me demandez des nouvelles
sur le fait du décès de mon mari, je vous
en remercie infiniment car vous êtes la
seule parmi toutes les personnes à qui mon
mari a rendu service, à nous parler encore
de lui, et je vous en suis très reconnaissante.
Nous avions commencé une enquête, mais
nous n'avons pas pu continuer car il nous
fallait des pièces pouvant prouver qu'il était
bien français, nous nous fait venir son extrait
de naissance de Berck s/le Mer. Lieu de
sa naissance, mais l'année fallait aussi
l'extrait de naissance de sa mère que

nous n'avons pas pu obtenir elle-ci étant
fille, mère et ayant disparu après la naissance
de son enfant. Il y a aussi une autre
raison, pour laquelle nous n'avons pas pu
mener l'affaire à bien, c'est que les formidables
(avocats notaires) réunissent trois titres, et
ma mère lui il n'y avait que moi
qui travaillais, je ne pouvais donc pas
assurer tous les frais. Aussi cher nous nous
avons tout abandonné et voilà déjà sans
passer sur cette triste histoire.

Maintenant ma fille
et moi menons une existence paisible
je lui ai trouvé un emploi de sténographe
dans une savonnerie, il elle me rapporte
de bon mois, ceci me soulage un peu,
bien que je travaille toujours.

Pas alors nous quitter
maintenant, nous vous souhaitons encore
une fois une bonne soirée et de la prospérité
dans les affaires. Pour cette nouvelle année
nous pensons bien souvent à vous.

Vos amies

Eva Blanchard
J. J.

Carta de Eva Blanchard y su hija explicando la imposibilidad de rehabilitar al nombre de su esposo

Marseille Janvier 1954

Cher Monsieur Bell,

Je suis très sensible à la fidélité de votre souvenir. Vos vœux me touchent profondément; mais qu'ai-je encore à attendre de la vie à mon âge. Elle m'a donné ma part de joies et de déceptions, je n'ai plus à lui demander que de me permettre de jouir jusqu'à la fin de quelques amitiés qui, comme la vôtre, me sont chères. Je me suis retiré définitivement de la politique. Je ne pourrais jouer qu'un rôle subalterne, qui engagerait ma responsabilité sans que je puisse y avoir la moindre initiative. Je passe mon temps à faire des démarches en faveur

de braves gens qui s'imaginent qu'il me reste quelque influence de mes anciennes fonctions. Il m'arrive parfois de rêvasser, et cela me console de mes échecs.

Le ton joyeux de votre lettre me plaît. Il prouve que vos affaires ne vont pas trop mal, et que votre santé est parfaite. Je vous félicite d'appartenir à la Chambre de Commerce française. Je ne doute pas que les agapes que vous organisez tous les mois ne soient fort sympathiques, comme vous le dites. Je suis persuadé qu'entre ces agréables délassés vous serez en mesure de rendre mille services à nos compatriotes.

Je vous salue, cher Monsieur Bell, ainsi qu'à tous les vôtres, tous les biens que vous pouvez désirer.

Bien cordialement

F. Veyren

George - Página 38

EL ORFEBRE

PUBLICACIÓN MENSUAL DE JÓYERÍA, ORFEBRÍA Y AFINES - Año XVIII - No. 213, Bs. As., Septiembre 1968 - 12 Cols. Precio \$ 300



la línea
del futuro

ROAMER
OF SWITZERLAND

REPRESENTANTE EXCLUSIVO
EN LA REPÚBLICA ARGENTINA: **ANDONEGUI Y CIA. S. A.** URUGUAY 278 BUENOS AIRES T.E. 45-1227

NUESTRA GENTE



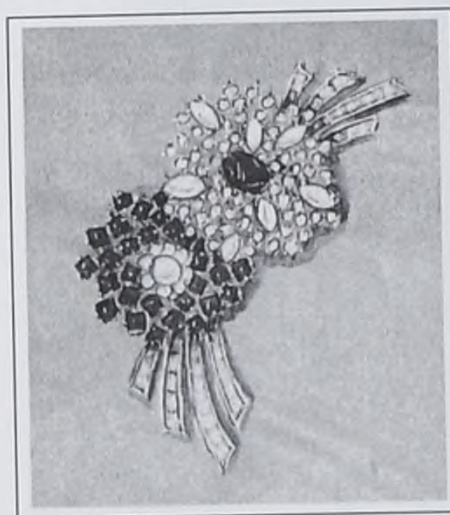
GEORGE BELL. — Nació el Saint Denis (Francia), el 18 de setiembre de 1909. Contando 15 años de edad comenzó el aprendizaje de joyería y se incorporó, además, en los cursos de dibujo de la Chambre Syndicale Patronale de París. Corriendo el año 1937 llegó a gozar del salario más alto en París lo mismo que en Londres, a donde fue enviado por un tiempo. En 1938 se instaló en París con su propio taller. Al cabo de dos guerras en Europa, decidió radicarse en la Argentina. Tiene instalado su taller en Uruguay 1217 (planta baja, Depto. "B"). En 1958 participó del primer viaje de turismo a la Antártida Argentina organizando por la marina de guerra argentina, obteniendo el segundo premio y menciones por las fotografías en colores que obtuvo en aquellos lejanos lugares. Posteriormente, como "hobby", diseñó y fabricó varios modelos depositados de pingüinos, trabajados con plata fina. Sobre joyería ofreció varias charlas por televisión. Es socio de la Liga de Joyerías, Relojerías y Afines (Industria y Comercio), Cámara Industrial de Alhaja, Cámara de Comercio Argentina, Cámara de Comercio Francesa, Chambre Syndicale Nationale du Diamant, de la Perle, des pierres précieuses et fines de París, Club Francés y Asociación Antártida Argentina. Actualmente realiza trámites para obtener la ciudadanía argentina. "Hobby": dibujos y creaciones referentes a la joyería.

Ejemplar de la revista EL ORFEBRE con nota sobre George.

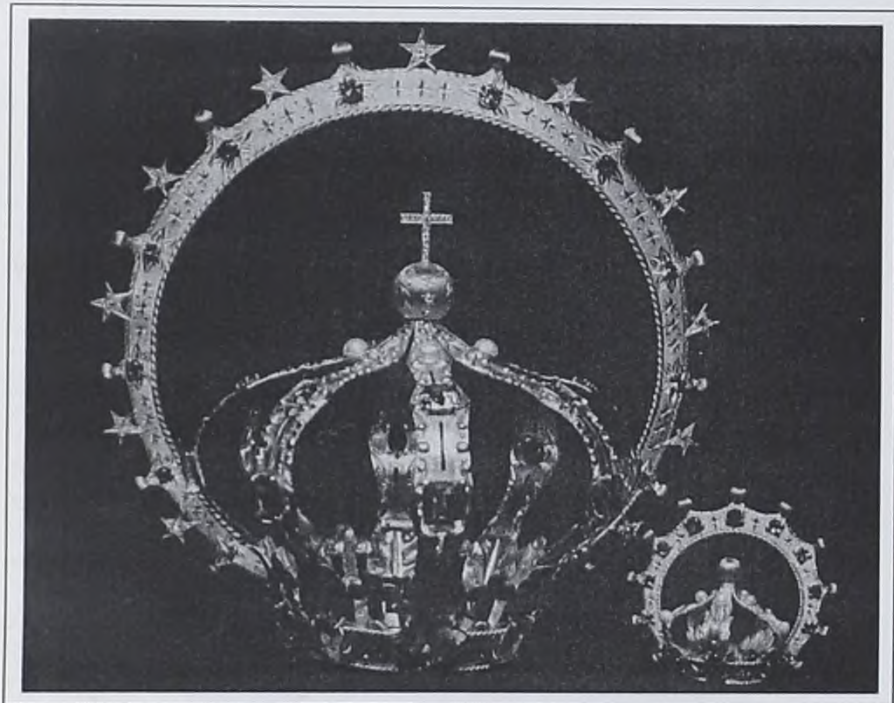


Revista Estilos en Relojería y Joyería n° 2, diciembre de 2000, con nota de homenaje a George, luego de su muerte.

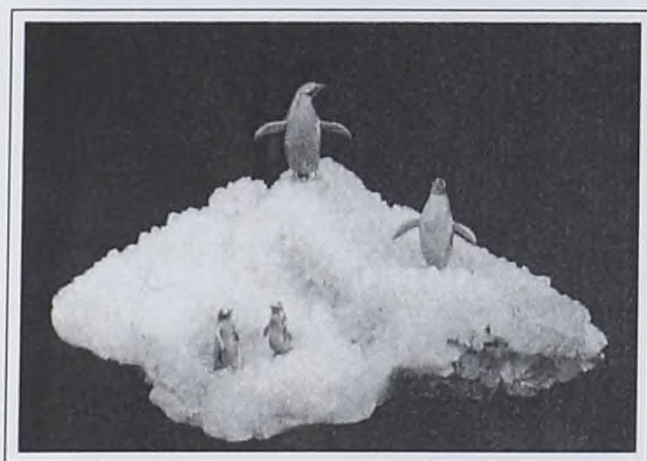




Joyas diseñadas y producidas por George



Corona de la Virgen de la Iglesia de Paraná, Entre Ríos, obra de George.



Pingüinos de oro inspirados por el viaje a la Antártida.



*Collar diseñado
por George*



*Collar de
la Reina Nazli*

Monsieur Bell

de Miguel Rodríguez Ayçaguer

La 1ª edición se terminó de imprimir en Junio de 2017
con una tirada de 100 ejemplares.

Diagramación e impresión: Impresiones Buenos Aires - Editorial
impresionesbae@yahoo.com.ar

ISBN 978-987-1548-80-1



9 789871 548804



MONSIEUR BELL es una historia de vida, la de George Bell, consignada en sus diarios, llegados en forma azarosa al autor de este libro. Nacido en París, donde se formó en un reconocido joyero, Bell se unió al Éxodo hacia el Sur en 1940 ante la llegada de los ocupantes alemanes. Permaneció ocho años en Marsella, trabajando en su profesión, en medio de las mafias que dominaban la ciudad y la represión ejercida por los alemanes y los colaboracionistas franceses contra compatriotas y refugiados de toda Europa que llegaban a la ciudad huyendo de Hitler y buscando una salida, desde el único gran puerto europeo que permaneció en la llamada Zona Libre hasta 1942. Incorporado a la Resistencia en 1943, Bell participó en las luchas por la Liberación de Marsella y fue un testigo de primera mano de esos hechos históricos que cuenta en sus diarios. Pero la Liberación no trajo la deseada calma a Marsella, que siguió convulsionada por el accionar de la delincuencia y los rencores heredados de la Ocupación. En 1948 Bell emprendió viaje a la Argentina, donde conoció a Olly, el gran amor de su vida. En París participó en la fabricación de importantes alhajas para Cartier, Bulgari, Van Cleef et Arpels y Bucheron y en la Argentina se convirtió en poco tiempo en el joyero preferido por las damas de la aristocracia local.